



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA**



CARRERA DE PSICOLOGIA

U.N.A.M. CAMPUS IZTACALA

**“LA FORMACION DEL PSICOLOGO EN SEXUALIDAD
HUMANA. EL CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA ”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A :

JUAN CARLOS CRUZ DAVILA

MEXICO 1992



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

*A mis padres: Juan Cruz y Delfina Dávila; a mis hijos:
Juan Angel y Carlos Enrique, y sobre todo a mi esposa María
Enriqueta que aguantó todos los inconvenientes de mi dedicación
a este trabajo y todavía me impulsó a terminarlo con decoro.*

AGRADECIMIENTOS

A mis asesores: Lic. rosa Isabel García Ledezma, Maestro Sergio López Ramos y Maestra Alma Vallejo Casarín, quienes, con sus observaciones y sugerencias, mejoraron bastante este trabajo; a Gabriela Cruz Dávila quien mecanografió el escrito y lo hizo agradable a la vista; a Alejandro Cruz Dávila por dibujar las tablas del Anexo 2; a la U.A.S. por darme el tiempo necesario para concluir este trabajo; muy en especial a María Enriqueta Islas Cervantes, quien me impulsó a iniciar y terminar este trabajo.

INDICE

	pág.
IZT.	
DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTOS.....	III
INDICE.....	IV
INTRODUCCION.....	VI
CAPITULO I. LA SEXUALIDAD EN LA VIDA ACTUAL.....	1
1. Hipótesis de la represión sexual.....	3
2. Hipótesis del dispositivo de sexualidad.....	7
CAPITULO II. ORIGENES DE LA SEXOLOGIA.....	14
CAPITULO III. LA FORMACION DEL SEXOLOGO.....	26
CAPITULO IV. INVESTIGACION: LA FORMACION DEL FUTURO PSICOLOGO DE LA U.A.S. EN SEXUALIDAD HUMANA....	39
1. Método.....	39
2. Resultados.....	41
CAPITULO V. PROGRAMA DE SEXUALIDAD HUMANA PARA FUTUROS PSICOLOGOS: CURSO-TALLER.....	65
Unidad I. La importancia de la sexualidad en la época actual.....	70
Unidad II. Aspectos biológicos de la sexualidad.....	72

	pág.
Unidad III. Aspectos psicológicos de la sexualidad.....	74
Unidad IV. Aspectos sociales de la sexualidad.....	77
Unidad V. El psicólogo y la orientación sexual.....	79
NOTAS.....	82
ANEXO 1. Cuestionario Sobre la Formación del Futuro Psicólogo de la U.A.S. en Sexualidad.....	95
ANEXO 2. Cuadros y Gráficas.....	120
ANEXO 3. Lista de Técnicas Grupales y Actividades para el Curso-Taller en Sexualidad Humana para Futuros Psicólogos de la U.A.S.....	132
BIBLIOGRAFIA.....	143

INTRODUCCION

En la época actual de la sociedad Occidental el erotismo, es decir, la sexualidad está casi siempre presente en la vida cotidiana. Se le ve más o menos abiertamente en todas las relaciones que se establecen entre los dos sexos. Tanto los hombres como las mujeres están inclinados a evaluar eróticamente a las personas del otro sexo con las que se encuentran. Desde un punto de vista erótico, hay personas más atractivas que otras para cada uno.

De este modo la sexualidad tiene su papel en las relaciones de todo tipo que se establecen entre hombres y mujeres: en las relaciones amorosas, amistad, de trabajo, etc. Basta pensar en las personas con las que uno se relaciona y en las que a uno le parecen más cercanas para constatar el papel que juega el atractivo sexual en las relaciones que con aquellas entablamos.

Este parece ser un signo de nuestros tiempos y de nuestra cultura: la presencia permanente de la sexualidad. Pero ello no deja de ser problemático puesto que, por un lado, se encuentra en todos lados; pero, por otro, sorprende que todo caiga o pueda caer en su dominio.

Porque la sexualidad que está tan presente también es frágil, propensa a ser contrariada, lastimada, con lo que puede acarrear desde sufrimientos más o menos soportables hasta disfunciones insufribles. Por ello el interés que muchos especialistas le prestan a esa sexualidad.

Prueba de ésto es que en casi ningún lado, y México no es la excepción, falta un Instituto, una clínica, una Institución Educativa que dirija su atención al estudio y al tratamiento de la sexualidad.

Pero esta presencia e interés que la sexualidad despierta trasciende al círculo de los especialistas para impactar al de la mayoría de la gente que aprende a verla como una parte importante de sus vida, pues la ve o la intuye en todas partes, siente su presencia como un asunto personal plagado de recovecos, contradicciones, ambivalencias, dolores y placeres. Por cierto, también es un asunto social muy complicado.

Por otro lado, la sexualidad ha recibido muy diversos tratamientos. La Religión Cristiana la concibe desde hace mucho tiempo como una fuente de pecado, como una fuerza a dominar para poder alcanzar el Reino de Dios; el único papel positivo y permitido que ella le asigna es el de la procreación.

La Medicina, por su parte, y a pesar de que en un principio le dio un tratamiento muy similar al que le había dado la Religión Cristiana al concebirla como un dominio vulnerable por procesos patológicos diversos, tanto físicos como psicológicos; sin embargo, el énfasis fue desplazándose de la enfermedad que la sexualidad implicaba a su presencia obligada y necesaria en la vida humana, aunque sigue siendo objeto posible de procesos patológicos.

La sexología asume también esta última posición en lo básico, y promueve que la gente conozca su propia sexualidad para que pueda encausarla adecuadamente; cuando no ocurre así busca romper lo que para ella es la fuente principal de la mayoría de los problemas sexuales: la represión sexual.

Algunos medios masivos de comunicación le dan un tratamiento muy particular, la hacen aparecer como lo deseable por encima de todo lo demás, como una fuente de sensaciones tan extraordinarias que sobrepasan cualquier medida. Presentándola como el signo de lo legítimamente deseable.

Hay todavía un punto de vista distinto que desde fuera de la Sexología se opone a la concepción que ésta maneja, ese es el punto de vista que se adopta en este trabajo como marco teórico. Para él, la sexualidad es un mecanismo de poder y de saber que implanta una clase para perpetuar su propio poder de una forma positiva, por ello, en un principio, se lo aplica sólo a sí mismo, pero después, diversas presiones sociales la obligan a generalizar ese mecanismo a toda la sociedad, sin embargo, no lo hace sino hasta que cuenta con una tecnología del sexo que le asegura que el dispositivo de sexualidad no podrá afirmar, frente a ella, a otras clases; esta tecnología es la ciencia sexual.

Desde este punto de vista, aquel dispositivo promueve simultáneamente la producción de múltiples discursos sobre la sexualidad y la proliferación de diversas sexualidades. Aún más hace girar en torno a la sexualidad las claves para llegar a conocerse y a producirse como sujeto. A través de la sexualidad, la gente podrá conocerse a sí misma y llegar a ser sujeto de sí misma.

Por eso es tan importante la Sexología en la actualidad, por un lado, esta promueve la difusión de los discursos más variados sobre la sexualidad pero, por otro, va proponiendo las distintas normas, valores y conductas que conviene que la gente adopte para llegar al autoconocimiento y al autodomínio. Es decir, se convierte en un campo de poder que pretende dispersarse por toda la sociedad.

Así, el sexólogo busca ejercer ese poder sobre el gran público: el de marcar la dirección

del desciframiento personal a través de la sexualidad, dictando normas, valores y conductas adecuadas, así como prescribiendo medidas para conservar u obtener una buena salud sexual.

De modo que, con estos fundamentos, la sexualidad tiene asegurada su popularidad, a la vez que el mantenimiento de los valores y conductas que favorecen el dominio de los sexólogos.

El estudio de todo lo anterior fue imponiéndose poco a poco, mientras me internaba en el terreno de los discursos sobre la sexualidad, en el que entré con una visión muy distinta de la que poseo actualmente. Por cierto, tal entrada fue motivada por una pregunta muy concreta que se formuló después de constatar que un pequeño grupo de futuros psicólogos de la Universidad Autónoma de Sinaloa no poseían una formación mínima que les permitiera, por lo menos, enfrentarse a su propia sexualidad.

La pregunta fue: los estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa ¿cuentan con una formación sólida en sexualidad humana? Y lo que en apariencia sería un trabajo relativamente simple se fue complicando puesto que, una vez instalado en el terreno de los discursos, se fueron revelando las controversias, las afirmaciones peregrinas, el trato parcial de la temática, lo basto del tema y sus alcances.

Los textos consultados durante la elaboración de este trabajo sobrepasaron los 200 y quedaron en lista de "espera" algunas decenas más, lo que da una idea de la bastedad del tema, la diversidad de los discursos y la variedad de los puntos de vista, así como de la exhaustividad del trabajo intelectual que exige la investigación de la sexualidad humana.

También salió a flote el descuido que hay en el plan de estudios de la Escuela de Psicología de la U.A.S. de la temática de la sexualidad, lo cual hace esperar que la formación de los estudiantes y de los egresados de dicha Escuela sea deficiente en este terreno. Además se destaca la

extrema ideologización que se hace de la Psicología en ese plan de estudio.

Esto hace urgente la evaluación de ese plan de estudios tanto como la de sus productos. El primero en términos de la pertinencia de sus formulaciones de cara a la profesión y a las necesidades de la sociedad sinaloense; los segundos respecto del dominio de las habilidades prácticas que les permita atender la solicitud de servicios que les haga la sociedad sinaloense. Para ésto se precisa que la comunidad de la Escuela de Psicología de la U.A.S. ponga en juego una actitud autocrítica.

De otro modo, los egresados de esa institución seguirán teniendo una formación imposible de determinar debido a que no se cuenta con una reglamentación que norme el ejercicio docente, en términos del apego a los programas de estudio; tampoco hay un trabajo docente sistemático sobre los programas, en lo relativo a su actualización; no existe un sistema de evaluación o seguimiento de egresados que permita conocer el desempeño profesional de los mismos ni las exigencias que les presenta el mercado de trabajo.

Al indagar la formación que este plan de estudios proporciona sobre la sexualidad humana, se abrió un resquicio que deja ver una problemática muy compleja que puede estar afectando a todo el plan de estudios: la concepción que transmite sobre la competencia de la profesión para abordar algunas áreas del comportamiento humano, la sexualidad es una de ellas; la ausencia de promoción para que los estudiantes vayan construyendo un criterio y una ética profesionales; la falta de impulso a un trabajo personal de los estudiantes sobre sí mismos que les permita conocerse y, después utilizar ese autoconocimiento en su ejercicio profesional; la insuficiencia e inadecuación de algunos de los contenidos propuestos.

Otro tipo de cuestiones que sobresale es el referido al trabajo docente: no hay una formación docente sistemática; ni normas que regulen el trabajo docente; no está definido el papel

de la investigación en la formación profesional; la problemática de la adecuación del aparato administrativo a las tareas académicas y de servicio de la institución.

Cada uno de estos aspectos puede ser motivo de una investigación encaminada al esclarecimiento de las condiciones en las que opera el plan de estudios de la citada institución, como primer paso para la elaboración de propuestas de modificación, adecuación y actualización.

El trabajo está constituido por cinco capítulos, en el primero de ellos se explora la importancia de la sexualidad en la vida actual con base en dos teorías: la de la represión sexual que tiene sus orígenes en el Psicoanálisis y que se empareja con una visión muy particular del marxismo; según ésta, el poder no logra, a pesar de la represión que ejerce sobre el sexo, dominar a la sexualidad, por ello, cuando esta se libera aparece con toda la importancia que le corresponde. La otra es la del dispositivo de sexualidad que afirma que el poder mismo promueve que se hable más sobre la sexualidad y que se multiplique ésta, además ubica claramente a la teoría de la represión sexual como uno de los elementos indispensables del dispositivo promotor e implantador de diversas sexualidades.

En el segundo capítulo se revisan los orígenes de la Sexología, desde que lo sexual se hace objeto de recelo y desconfianza y por eso de la confesión cristiana, porque se concibe como inconveniente y peligrosa. A partir de ahí se sigue el rastro del desarrollo de la tecnología del sexo, la transmutación de la confesión cristiana en técnica científica, la adopción de la sexualidad como objeto de varias disciplinas, sobre todo de la medicina, la aparición de la teoría de la represión sexual, fundamentada por el Psicoanálisis y la constitución de la Sexología. También se esbozan los cambios conceptuales que se dieron en este proceso.

En el tercer capítulo se analiza la formación que se da al sexólogo en los niveles de la educación, la orientación la terapia y la investigación, en términos de los conocimientos, la formación de cualidades personales ante la sexualidad, las habilidades y la ética profesional que esa formación

promueve; así como el papel del psicólogo en el área de la sexualidad, a partir del papel que se le asigna en la Sexología y su actividad profesional, incluso en la formación de los profesionales de la Sexología.

En el cuarto capítulo se presenta tanto el método como los resultados y su análisis, de la investigación realizada sobre la formación de los futuros psicólogos de la U.A.S. en sexualidad humana. Se especifica la población estudiada, el tipo y procedimiento de muestreo, la conformación del cuestionario que abarcó aspectos de opinión sobre diversos temas sexuales y sobre los conocimientos en las áreas biológica, psicológica y social de la sexualidad. Los resultados se presentan, para cada uno de estos apartados, en general, por grado y sexo; conforme se presentan los resultados se van analizando.

En el capítulo quinto se presenta la propuesta de un programa para un Curso-Taller sobre sexualidad humana dirigido a los estudiantes de Psicología de la U.A.S. y que consta de cinco unidades: la número uno aborda la importancia de la sexualidad en la época actual; la dos, los aspectos biológicos de la sexualidad; la tres, los aspectos psicológicos; la cuatro, los sociales y, la cinco, el papel del psicólogo en la orientación sexual. Para cada unidad se presenta una lista mínima de temas a cubrir, una propuesta de dinámica de trabajo y una bibliografía mínima a revisar.

Además se incluyen tres anexos: el primero presenta el cuestionario que se empleó en la investigación; el segundo presenta los cuadros y gráficas de los datos más sobresalientes arrojados por el cuestionario aplicado y, el tercero, una lista de técnicas y actividades tanto grupales como individuales que pueden usarse en el Curso-Taller propuesto.

CAPÍTULO I

LA SEXUALIDAD EN LA VIDA ACTUAL

"...Con respecto al siglo pasado, el proceso de remoción se ha invertido. En el siglo XIX, el lenguaje del amor romántico servía como instrumento de remoción de la sexualidad; hoy sucede lo contrario: la sexualidad, el hablar de sexualidad, las prácticas sexuales, sirven para reprimir, hacer inconscientes otros deseos, otras formas en las cuales se manifiesta el Eros..."

ALBERONI, F. (b), p.151

La sexualidad¹ es de gran importancia en la vida actual, casi toda ella parece girar alrededor del sexo: el arreglo personal, que comprende el uso de cierta ropa, perfumes, accesorios, etc. A través del vestido, por ejemplo, se intenta llamar la atención, parecer atractivos; y la gente es o no atractiva, sensual, por su arreglo personal. También las relaciones interpersonales en ciertos espacios sociales como el lugar de trabajo, la escuela, el barrio, el hogar, se ven marcados por el signo del sexo: la atracción o repulsión de quienes se relacionan entre sí en esos espacios tiene que ver con el atractivo sexual que se les atribuye. Incluso los oficios, por lo menos algunos, parecen estar emparejados con uno u otro sexo, tal es el caso de la enfermería, el trabajo secretarial, la mecánica, la albañilería, entre muchos otros.

La relación que uno establece con su sexualidad y con la de los demás, es decir, con nosotros y con ellos mismos, es problemática; comúnmente es un enigma que hay que descifrar. El sexo está presente hasta en el más mínimo gesto, quizá por ello se le intuye peligroso. En

cualquier situación puede aflorar y, entonces, salirse de control.

El sexo es fuente de turbación, como parece colorearlo todo, se le encuentra en donde menos se espera y permeando hasta las acciones de apariencia más inocente: un saludo, una sonrisa. Entonces, además es causa de recelo, de desconfianza porque surge sin aviso y amenaza con cambiar el sentido de cualquier situación.

Igualmente, la sexualidad es base de ansiedades y temores que se refieren, la mayoría de las veces, a las expectativas en el funcionamiento sexual, a no saber que hacer o que hacer, a parecer ridículos o inexpertos: es el origen de la infelicidad de muchas personas.

Sin embargo, también es fuente de placer y satisfacciones, de sueños y esperanzas, de deseo. Del sexo se espera la satisfacción más intensa, que produzca la felicidad duradera.

Este carácter problemático, ambivalente de la sexualidad parece darle una fuerza extraordinaria que puede llevar a la enfermedad o por lo menos a la duda, entonces se acude al médico, al sacerdote, al psicólogo o al amigo en busca de alivio a tal situación.

El sexo, por otra parte, está presente en y atraviesa múltiples esferas de la vida humana sin que el sujeto se percate de ello. Su acción es, por lo regular, clandestina. Así puede estar por detrás de acciones cotidianas que parecen no tener que ver nada con el sexo, por ejemplo, en las caricias que una madre prodiga a su hijo, etc.

La sexualidad, además, parece ser la clave del conocimiento personal, como si al descifrarla se estuviera en posesión de la propia esencia. Quizá por ésto se busca conocerla por múltiples vías: a través de libros y revistas, películas, experiencias personales, etc. La sexualidad es para muchos, el motor que mueve sus vidas.

Pero uno puede preguntarse: ¿Cómo, desde cuándo y por qué motivos la sexualidad ocupa este lugar de privilegio hoy día? La solución de esta incógnita puede encontrarse por lo menos en dos posturas teóricas a las que se podría llamar, siguiendo las ideas de M. Foucault, la hipótesis de la represión sexual y la hipótesis del dispositivo de sexualidad. Veamos que plantea cada una.

1. Hipótesis de la represión sexual

Como se desprende de lo anterior, la época actual está marcada por la irrupción escandalosa de la sexualidad; aparece como marco de anuncios publicitarios, como aderezo a la diversión, en obras literarias, teatrales y cinematográficas, en toda relación que el ser humano establece con sus semejantes: con los familiares, amigos, novio-a, esposo-a, etc. Esa presencia cotidiana es signo de la vida, tanto pública como privada, de la mayoría de las personas.

Pero la sexualidad tiene esa presencia como resultado, según se dice, de la derrota paulatina y a la larga inevitable de una fuerza, que por lo menos desde el siglo XVII, ha reprimido con fiereza a la sexualidad, a la que artificialmente ha hecho desaparecer negando su existencia, decretando un silencio absoluto en torno suyo. Se trata de una fuerza económica y política muy grande: la de la burguesía, que sólo está siendo vencida debido a la gran fuerza liberadora que el ~~sex~~ en sí mismo posee. Pero veamos lo que diversos autores plantean al respecto.

Cada sociedad, plantean varios de ellos², tiene su propio conjunto de valores sexuales, sus creencias, sus sistemas explicativos, ciertas sanciones, además de sus propias normas de regulación de las relaciones entre sus miembros, en el ámbito sexual. Para los autores que aquí se comentan la calidad de cada cultura sexual depende del lugar y del tiempo histórico que viva la sociedad.

Sólo quedaría aclarar que no sólo hay diferencias respecto al ~~sex~~ en cada sociedad,

sino que el sentido de estas diferencias es más profundo que la simple constatación de que el sexo siempre está presente pero en diferente forma.

Para algunos³, la lucha entre el sexo y la burguesía comenzó desde que está inició su ascenso tanto económico como político, dado que antes las costumbres sexuales eran relajadas en extremo, sobre todo en las clases altas y bajas que, por otra parte, contaban con su propia moral.

Los valores que como producto de lo anterior fueron imponiéndose a todas las clases sociales son aquellos que buscan poner la vida, en todas sus esferas, al servicio de la producción, dándole a todo, incluido el sexo, un valor de mercado. Es decir, el sexo, para realizarse debía ser productivo.

Para serlo se debían cumplir ciertos requisitos que lo legitimaran: que hubiera amor romántico entre quienes lo realizaran pero, principalmente, que estuvieran casados y que su único propósito fuera la procreación.⁴

Lo que le da tal valor a la procreación es, en primer lugar, que la burguesía requería asegurarse una descendencia que conservara su poder como clase, es decir, el burgués requería tener hijos para perpetuar su poder; pero además necesitaba asegurarse de que esos hijos eran suyos, de ahí que el matrimonio mediatizara la descendencia legítima.⁵ En segundo lugar, la burguesía debía asegurarse de que contaría con la mano de obra en cantidad suficiente, tanto en servicio como la que lo estaría potencialmente que le garantizara la continuidad del proceso productivo.⁶

Los argumentos anotados arriba están cargados ideológicamente con tal fuerza que pueden distorcionar cualquier intento de esclarecimiento de los orígenes de la situación actual en relación con la sexualidad. Luego se verá porque.

Retomando la lógica de la supuesta represión de la sexualidad se sigue que era necesario

levantar normas rigurosas mediante las cuales fuera exaltada la única forma de sexualidad valiosa para la sociedad industrial: el sexo entre personas de distinto sexo, casadas y que buscan reproducirse. Y también, que expulsaran de la vida legítima todas las otras formas de sexualidad: las que aparecen con la edad, las que se establecen en gustos o prácticas, las que de modo vago colorean determinadas relaciones, las que habitan los espacios.⁷

Según esto, los medios de que se vale la burguesía para lograr tal represión son fundamentalmente la familia, la escuela, los medios masivos de comunicación, la iglesia, pero en especial la medicina. Según los partidarios de esta posición, todas las instituciones promueven conjuntamente, aún que esta última con mayor fuerza, una serie de mitos en los que el ejercicio de la sexualidad se relaciona con enfermedades físicas y mentales.⁸

Con todo lo anterior se afianzaría a una serie de instituciones y valores que irían conformando una moral y un arsenal de hábitos y costumbres: el matrimonio; la virtud femenina, cristalizada en su virginidad hasta el matrimonio; la actitud pasiva de la mujer que debía ser, en su hogar, obediente, sumisa y abnegada; el papel activo y proveedor del hombre; el sexo como relación puramente genital y que busca la concepción; la proscripción de las demás sexualidades. Incluso había normas jurídicas estrictas al respecto.⁹

Parece que con estos argumentos se está caracterizando al enemigo de modo que resulte muy fácil atacarlo. En todo caso, no está claro si es así conscientemente.

Pero volviendo a la hipótesis de la represión, cabe preguntar qué efectos tiene sobre el sexo esa represión y si éstos son duraderos. Esta concepción señala que sí hay efectos pero que de ningún modo son duraderos. Veamos.

Se dice que, desde que la lucha por reprimir al sexo comenzó, éste ha podido, si no repeler

los ataques y negaciones, por lo menos rodearlas para aparecer de nuevo pero bajo formas muy variadas y nuevas. A veces, las mismas prohibiciones han sobreexcitado a la sexualidad de tal modo que ésta irrumpe con una fuerza extraordinaria, como ejemplo se cita, entre otros, a Sade.

Se supone que la sexualidad está ubicada en el centro de la vida humana. Se le coloca en un lugar de privilegio, desde donde dicta sus imperativos al ser humano y, de este modo, esta fuerza se convierte en el punto de partida de casi todas las facultades del hombre. El sujeto, durante su vida aprende, en realidad es obligado a aprender, a usar esa energía en ámbitos alejados del sexo para conformar características personales deseables.¹⁰ Por otra parte, se asigna al orgasmo el papel de ser fuente de felicidad y armonía, es decir, de salud personal.¹¹

Ahora puede notarse claramente, el sexo tiene sus aliados en esta lucha contra el poder. Por un lado, organizaciones políticas, sobre todo algunas cuya orientación es a la vez freudiana y marxista, que aspiran a devolverle al sexo su lugar natural en la vida humana, como un capítulo de la lucha política por la liberación del dominio de la burguesía.¹²

Por otro lado, y quizá de mayor importancia aún, está la ciencia que, en lo tocante a la sexualidad, se empeña en derribar los mitos y tabúes que la rodean. La ciencia busca estudiar, caracterizar, explicar y legitimar a la sexualidad en todas sus manifestaciones, incluidas aquellas sexualidades periféricas que la moral burguesa trata de mantener a raya.¹³

Hasta dónde esta posición trata de ideologizar la discusión tal vez para llevar agua a su molino, es lo que en el siguiente apartado se podrá esclarecer.

Pero concluyamos la exposición de esta hipótesis planteándole algunas preguntas: el reconocimiento de que existe represión de la sexualidad por un gran número de personas ¿Tiene el carácter de una evidencia histórica sobre la represión como principal mecanismo de poder en este

campo? El discurso crítico que ataca a la represión ¿Está en oposición a un mecanismo que nadie o muy pocos habían enfrentado o es parte de otro mecanismo de poder que así se pretende disfrazar?¹⁴ En el apartado siguiente se pretende responder a estas interrogantes y a otras más que quedaron implícitas en la presentación anterior.

2. Hipótesis del dispositivo de sexualidad

El punto central de la hipótesis de la represión es que el poder instala la prohibición de los discursos sobre el sexo, que acalla a todo aquel que intenta nombrarlo y reglamenta rigurosamente su ejercicio. Sin embargo, mirando detenidamente las cosas se observa que lejos de disminuir, los discursos sobre el sexo han aumentado desde finales del siglo XVII, desde entonces se habla más y no menos sobre la sexualidad, o mejor dicho, de múltiples sexualidades y a la vez se les implanta y disemina. A partir de este tiempo se ha buscado conformar, a veces con muchos errores, una ciencia de la sexualidad.¹⁵

Ha habido, sí, una depuración rigurosa, un control de lo que se dice, de quién y en dónde lo dice; de ahí que se constituyan zonas de silencio casi absoluto en las cuales se obligó a mayor tacto y discreción: por ejemplo, entre padres e hijos. No obstante, parece tratarse más que de la prohibición cruda, de una redistribución de los discursos y sus dominios, puesto que otros discursos no han dejado de proliferar desde el siglo XVIII.¹⁶

En todo caso, quienes defienden la hipótesis represiva señalan la aparición de discursos sobre el sexo que enfrentan al poder.¹⁷ Pero, no es que algunas o muchas voces se levantaran contra el poder en plena rebeldía para hablar de lo prohibido, para articular un discurso corrosivo contra el poder, se trata de todo lo contrario: esta multiplicación de los discursos sobre el sexo se realiza y promueve desde el poder mismo, hay una incitación institucional cada vez mayor para hablar de sexo.

Desde diferentes instituciones como la Pedagogía, la Medicina y la Justicia Penal, el poder mantuvo el imperativo de la producción de múltiples discursos, minuciosos y rigurosos, sobre el sexo. El poder obligó a decir y se obligó a escuchar tales discursos. La razón: el interés del Estado es controlar el sexo de los ciudadanos. ¹⁸

Entonces, el control no se buscó ejercer sólo a través del mecanismo de prohibición, sino haciendo concursar también, y sobre todo, la producción y proliferación de diversos discursos sobre el sexo que siguen teniendo su impacto en el comportamiento sexual de la gente. En palabras de Foucault:

... El siglo XIX y el nuestro fueron más bien la edad de la multiplicación: una dispersión de las sexualidades, un refuerzo de sus formas dispartadas, una implantación múltiple de las 'perversiones'. Nuestra época ha sido iniciadora de heterogeneidades sexuales. ¹⁹

De ahí que cobran importancia prácticas sexuales diversas, que salían de lo estrictamente genital para poblar esferas de la vida humana muy alejadas, en apariencia, de lo sexual.

Pero se puede preguntar: ¿Qué papel tiene, en estas condiciones, el secreto del sexo, la prohibición de los discursos? Este forma parte del mecanismo de incitación al discurso del sexo, como un elemento necesario. La sociedad moderna destaca al sexo como el secreto para poder, después, "descubrirlo", arrancarlo si es preciso, y casi siempre lo es. El propósito es establecer la verdad del sexo, construir una ciencia de la sexualidad. En esta tarea le cabe un papel muy importante a la confesión, que debió ser modificada en extremo para poder cumplirlo. ²⁰

Pero, si todo es así, ¿Por qué parece tan claro que el mecanismo de prohibición es el que el poder usa principalmente contra la sexualidad? ¿Por qué razón el poder permite que se le conciba

y denuncie como represor de la sexualidad si lo que ha hecho los últimos tres siglos es promover los discursos más variados sobre ella?

Según M. Foucault²¹, la razón radica en que el poder se puede tolerar sólo a condición de esconder una parte importante de sí mismo, puesto que no se toleraría si fuera enteramente cínico. Por éso, la cara aceptable del poder es la de ser puro límite trazado a la libertad, es decir, la del poder jurídico, por lo menos en las sociedades occidentales.

Pero veamos cómo fue posible la proliferación de discursos tan variados sobre la sexualidad. Hubo cuatro estrategias a través de las cuales éstos se desplegaron y en ellos se entremezclaron el saber y el poder, ellas son: a) la histerización del cuerpo de la mujer; b) la pedagogización del sexo del niño; c) la socialización de las conductas procreadoras y, d) la psiquiatrización del placer perverso.²²

De estas estrategias surgen cuatro figuras sobre las que recae la producción y multiplicación de los discursos verdaderos sobre el sexo: a) la mujer histérica; b) el niño masturbador; c) la pareja malthusiana y, d) el adulto perverso. Como se verá después, algunas disciplinas comienzan a producir el saber sexual, a partir del siglo XIX, sobre tales figuras.

En esas estrategias se trata de:

...la producción misma de la sexualidad... (que) es el nombre que se puede dar a un dispositivo histórico... una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación del discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y de poder.²³

Parece claro que esta voluntad de saber, esta búsqueda de una ciencia sexual, no se dirige a descubrir una sexualidad que estaría escondida o acorralada en una especie de zona oscura; se dirige, en lo esencial, a producir y promover sexualidades diversas. No se inventan ni sexualidades

ni placeres nuevos, pero sí se diseminan las que hasta entonces eran sexualidades periféricas: los placeres perversos, la sexualidad infantil.

Lo anterior indica que, el sentido y la razón de esa proliferación no es sojuzgar a una clase, sino la afirmación de la burguesía como clase, pues su dominio dependía de su capacidad para reproducirse, para conservar su salud y ampliar los límites de su fuerza.

Quizá por ésto es que, desde el siglo XVIII, la burguesía buscó darse una sexualidad mediante la cual pudiera conformarse un cuerpo específico propio, de clase, con una salud, una higiene, una descendencia, una raza. Por eso, al principio, el dispositivo de sexualidad se aplicaba sólo a la propia burguesía, pero al surgir ciertas tensiones sociales, ésta se ve obligada a extenderlo también hacia otras clases, pero no de forma directa e inmediata. Antes, la clase dominante debía asegurarse que este dispositivo no afirmaría, frente a ella, al proletariado como clase. El desarrollo de una tecnología del sexo asegura lo anterior y, por tanto, que el dispositivo de sexualidad seguirá siendo un instrumento para su dominio. ²⁴

Siendo así, este dispositivo quizá se enfrentó, al extenderse, con una fuerte resistencia de parte de las clases que fueron su nuevo destinatario y quizá el disfraz más viable para esta extensión fue el de transgresor de la ley, así pudo enfrentarse a un símbolo del poder y cobrar legitimidad con lo que pudo surgir la hipótesis de la represión. Con todo, ésta es sólo una especulación que podría llevar a un estudio muy interesante.

Por otro lado, un producto esencial del dispositivo de sexualidad es el sexo, entendido como instancia independiente y productora de los diversos efectos de la sexualidad. Su función dentro del dispositivo es ser punto de tránsito que toda persona debe pasar para llegar a tener contacto con su propia comprensibilidad, para llegar a su identidad. Sin embargo, el sexo es el más especulativo de

los elementos de este dispositivo, es elemento ideal con cuya formulación suscitó uno de sus principios esenciales:

...el deseo del sexo --deseo de tenerlo, de acceder a él, de descubrirlo, de liberarlo, de articularlo como discurso, de formularlo como verdad. Constituyó al 'sexo' mismo como deseable. Y esa deseabilidad del sexo nos fija a cada uno de nosotros a la orden de conocerlo, de sacar a la luz su ley y su poder; esa deseabilidad nos hace creer que afirmamos contra todo poder los derechos de nuestro sexo, cuando que en realidad nos ata al dispositivo de sexualidad que ha hecho subir desde el fondo de nosotros mismos, como un espejo en el que creemos reconocemos el brillo negro del sexo.²⁵

Ya se ve por qué el sexo lo colorea todo, lo atraviesa. Es el elemento que nos hace creer que a partir de él tendremos la clave de la vida, por eso aparece en todas las esferas de la actividad humana, desde las más cotidianas hasta las más altas representaciones artísticas y culturales, incluida la ciencia, desde las más públicas hasta las más íntimas y privadas.

Recapitulando: el poder se encarga, a través del dispositivo de sexualidad, de promover la proliferación de discursos variados sobre la sexualidad, esto mismo lleva a promover y propagar diversas sexualidades y efectos múltiples, uno de los cuales, aunque no el dominante pero sí el más visible, es el concepto negativo sobre el sexo, que se basa en el principio del derecho, de la restricción de la libertad; lo que define lo permitido y lo prohibido.

Todavía antes de que finalizara el siglo XVII, los códigos que regían las prácticas sexuales eran: el derecho canónico, la pastoral cristiana y la ley civil, y éstos sólo se dirigían a las relaciones matrimoniales, otras relaciones como la sodomia y la sexualidad infantil, entre otras, permanecían muy confusas. Después ocurre un descentramiento hacia otras relaciones que se siguen

condenando pero que ya son escuchadas, como dice Foucault:

...Es muy posible que la intervención de la Iglesia en la sexualidad conyugal y su rechazo a los 'fraudes' a la procreación hayan perdido mucho de su insistencia desde hace 200 años. Pero la Medicina ha entrado con fuerza en los placeres de la pareja: ha inventado toda una Patología orgánica, funcional o mental, que nacería de las prácticas sexuales 'incompletas'; ha clasificado con cuidado todas las formas anexas de placer; las ha integrado al 'desarrollo' y a las 'perturbaciones' del instinto; y ha emprendido su gestión. ²⁶

De tal manera el poder, valiéndose de la Medicina, ha buscado establecer una ciencia de la sexualidad que, quizá con muchos errores, ha intentado establecer la verdad sobre la sexualidad.

Pero se trata de una sexualidad que, por las exigencias del discurso que la formulaba y por los métodos mediante los cuales ese discurso se producía, se pudo definir como un dominio que podía ser penetrado por procesos patológicos. Es decir, la Medicina, que se ocupa de la enfermedad, se ocupó en el siglo XIX, de la sexualidad en la medida en que se le veía como extraña, la lógica fue aplicarle su modelo habitual de salud-enfermedad y estudiarla con los métodos que tenía a su alcance, los que ya usaba para estudiar la enfermedad. Aunque utilizó un procedimiento que no había sido de su dominio hasta entonces y, tal vez, fue el que más frutos le dio: la confesión.

Es así como Occidente parece haber logrado integrar al sexo a un campo de racionalidad científica, y ha logrado más aún, ha hecho pasar al ser humano casi íntegramente: a él mismo, a su cuerpo, su alma, su individualidad, su historia, bajo el signo de cierta lógica de la concupiscencia y el deseo, que sirve de clave universal cuando al ser humano trata de saber quién es. ²⁷

A modo de conclusión, que por otro lado no pretende ser definitiva, se puede plantear que la hipótesis del dispositivo de sexualidad permite comprender mejor por qué, en la actualidad, es tan importante para el grueso de la gente la sexualidad.

En el capítulo siguiente se verá como fue desarrollándose una problemática muy amplia sobre el sexo que derivó en la conformación de una nueva disciplina científica: la sexología. Conformación, por cierto, que aún no se termina del todo, por lo que a su interior pueden darse fricciones, algunas evidentes y algunas no tanto. Sobre todo porque implica, luego se verá, una segmentación aún mayor del campo de acción de otras disciplinas.

CAPITULO II

ORIGENES DE LA SEXOLOGIA

"...la sexología no es magia, es un sistema de referencias inciertas, una doctrina que se busca a sí misma, un aparato social que se institucionaliza un álbum de representaciones e imágenes movedizas para el gran público..."

GUILHOT, M.-A. y A. Létuvé (p.13)

Según Alvarez-Gayou²⁸, la sexología nace cuando existe un lenguaje y una literatura de la sexualidad, es decir, cuando hay una acumulación considerable de estudios científicos sobre ella y que, ante todo, luego se publican en revistas especializadas y en libros, en todo el mundo. El volumen que alcanzan estas publicaciones es asombroso y resulta inmanejable para quienes no son especialistas. Es por ésto que surge la necesidad de una disciplina especial que se encargue de sistematizar los conocimientos tan variadas que diversas disciplinas han producido sobre la sexualidad.

Al parecer estos argumentos se dirigen a la justificación formal de la sexología y no buscan elaborar su historia. Sin embargo, ellos apuntan a una cierta distorsión del asunto: si fuera como lo plantea este autor, la sexología sería una disciplina relativamente nueva que obedecería a una necesidad evidente: organizar los conocimientos ya existentes sobre la sexualidad. Su origen sería

la acumulación de publicaciones sobre sexualidad que esperarían de ella una sistematización.

Pero ello no es así, o al menos no es tan simple. Los orígenes de la sexología se remontan muchísimo tiempo atrás y llegan a presentar giros muy complicados, de tal manera que seguir los argumentos del autor citado resultaría en una simplificación extrema del asunto. Por eso dejamos los argumentos anteriores para buscar en otra dirección, aquella que se esbozó en el capítulo anterior, es decir, la que postula un dispositivo de sexualidad echado a andar en el siglo XVIII y que sigue su marcha hasta hoy.

Recuérdese que, desde el siglo XVII se da una multiplicación y no una disminución de los discursos sobre el sexo; que estos mismos discursos, al producirse, producen e implantan múltiples sexualidades; que a partir de allí se intenta dar cuerpo a una ciencia sexual; que el secreto del sexo es un giro táctico de la conminación a hablar del sexo; en fin, que desde el poder y no contra él se impone una exigencia para producir discursos verdaderos sobre el sexo.

Ahora se verá cómo ocurrió ésto y, sobre todo, cómo y a partir de qué medios surgió la ciencia sexual que, tiempo después llegaría a llamarse Sexología.

La matriz general para producir discursos verdaderos sobre el sexo es la confesión; y lo es desde que estaba ubicada exclusivamente en la práctica de la penitencia cristiana, pero lo sigue siendo después y hasta ahora. Lo es cuando en la Edad Media se extiende a todos los fieles cristianos convirtiéndose en obligatoria, exhaustiva y periódica para todos; continúa siéndolo cuando es aplicada en seminarios, conventos y escuelas integrándose a los métodos del ascetismo, el ejercicio espiritual y la dirección de conciencias; también lo es al ser usada y transformada por la Medicina, la Pedagogía y la Economía para convertir al sexo en un asunto laico, de Estado y sujeto de una ciencia.²⁹

Examinando un poco más detenidamente este proceso de surgimiento y desarrollo de la tecnología del sexo se ve que durante mucho tiempo la confesión fue exclusiva de la penitencia cristiana, luego fue difundiéndose poco a poco a otros ámbitos, perdiendo su ubicación ritual y exclusiva. A la vez fue transformándose considerablemente, al menos respecto de tres aspectos: en las relaciones en las que se aplicaba que se ampliaron a niños y padres, alumnos y pedagogos, enfermos y psiquiatras, delincuentes y expertos; en los motivos para aplicarla y los efectos esperados de ella, que se diversificaron; y, en su forma que se transformó apareciendo como interrogatorios, consultas, relatos autobiográficos, cartas.³⁰

A lo largo de todo este proceso el sexo fue el tema privilegiado de la confesión, así, es la práctica de la penitencia se confesaba lo que hacía y es decir, el acto sexual entre los esposos. Después, a medida que se difundía la confesión fue tratándose de decir todo lo que se producía alrededor de ese acto: pensamientos, obsesiones, imágenes, deseos, sensaciones, etc.³¹ Se constituyó una tecnología de la carne, del cuerpo, de las sensaciones, pero todavía anclada en la Iglesia.

A partir del siglo XVIII surge una nueva tecnología del sexo, que aún siendo dependiente de la temática del pecado, sale ya del ámbito exclusivo de la Iglesia. Esa nueva tecnología se apoyó en la Medicina, en la Pedagogía y en la Economía. Su carácter novedosa consiste en que convirtió al sexo:

...no sólo (en) un asunto laico, sino (en) un asunto de Estado; aún más, (en) un asunto en el cual todo el cuerpo social, y casi cada uno de sus individuos, era instado a vigilarse. Y nueva, también, pues se desarrollaba según tres ejes: el de la pedagogía, cuyo objetivo era la sexualidad específica del niño; el de la Medicina, cuyo objetivo era la Fisiología sexual de las mujeres; y el de la demografía finalmente, cuyo objetivo era la regulación espontánea o

controlada de los nacimientos..³²

Esta nueva tecnología, en posesión del sexo, operó dos descentramientos, el primero de la Iglesia y, el segundo, de la relación conyugal. A partir de entonces comienza la producción de diversos discursos sobre el sexo apoyados en la confesión, que también adquiere nuevos y múltiples rostros.

La sociedad Occidental inventó, un procedimiento para producir la verdad del sexo: una **scientia sexualis**. Este procedimiento está en completa oposición con el que adoptaron otras muchas sociedades para lograr el mismo fin: un **ars erotica**. Y la confesión, como se vio, ha sido durante siglos el medio para construir esa ciencia sexual.³³

La confesión se convirtió, de esta manera, en el elemento central del dispositivo de sexualidad y, actuando como tal, permitió que tanto la puesta en discurso del sexo como la propagación y el refuerzo de la heterogeneidad sexual se articularán en este dispositivo. La confesión liga a la verdad y al sexo, siendo la verdad el soporte del sexo y sus manifestaciones.³⁴

Ahora bien, básicamente, ¿Qué es la confesión?, se le puede definir como:

..un ritual de discurso en el cual el sujeto que habla coincide con el sujeto del enunciado; también es un ritual que se despliega en una relación de poder, pues no se confiesa sin la presencia al menos virtual del otro, que no es simplemente el interlocutor sino la instancia que requiere la confesión, la impone, la aprecia e interviene para juzgar, castigar, perdonar, consolar,

reconciliar: un ritual donde la verdad se autentifica gracias al obstáculo y las resistencias que ha tenido que vencer para formularse; un ritual, finalmente, donde la sola enunciación, independientemente de sus consecuencias externas, produce en el que lo articula modificaciones intrínsecas: lo torna inocente, lo redime, lo purifica, lo descarga de sus faltas, lo libera, le promete la salvación.³⁵

Según esta caracterización, es posible localizar en la confesión, la instancia de dominio en aquel que escucha y se calla, en el que interroga, que arranca la confesión; los efectos, en cambio, se producen en el que habla, en el que confiesa, formulando su verdad. Se trata de una extorsión de la verdad. Por éso la ciencia sexual se coloca en el sitio opuesto al que ocupa el arte erótico, que en lo fundamental, es una iniciación, una transmisión muda y cuerpo a cuerpo de un saber precioso sobre el placer.³⁶

Regresando a la confesión, ya se dijo que ésta continuó siendo la pauta general para producir discursos verdaderos sobre el sexo pero que, para serlo, tuvo que sufrir cambios sustanciales y así estar a tenor con el discurso de la ciencia. Esos cambios ocurrieron a partir de : 1) una codificación clínica del "hacer hablar" empleando diversos procedimientos como el examen, el despliegue de signos y síntomas, etc., para reinscribir la confesión en la esfera de la observación científica; 2) el postulado de una casualidad general y difusa del sexo, por lo que puede ser causa de todo y de cualquier cosa, así, se justifica el decirlo todo y la exigencia de que se diga todo; 3) el principio de una latencia intrínseca de la sexualidad, está detrás de todo y su actuar es clandestino, por lo que se debe arrancar la confesión; 4) el método de la interpretación, puesto que la verdad está incompleta en el que habla, el que escucha debe descifrar la verdad de lo dicho, y así, completarla; 5) la mediación de los efectos de la confesión que se necesita para el diagnóstico, pero que también es un elemento de la curación.³⁷

Una transformación como ésta no pudo ser sencilla ni inmediata pero ocurrió por la fuerza, sin duda, que había cobrado el sexo por medio del dispositivo de sexualidad.

Por otro lado, ya se había iniciado la producción del archivo de los placeres en la sociedad Occidental aunque, bajo el peso de la Iglesia, se disimulaba bastante bien; sin embargo, a partir de que la Medicina, la Psiquiatría y la Pedagogía comenzaron a solicitar la confesión sexual a sus respectivas clientelas, este archivo comenzó a mostrarse, a hacerse evidente.

Entonces empezó la tarea de colección, clasificación y descripción de las sexualidades. Los discursos sobre el sexo se hacen gravitar alrededor del discurso que habla del cuerpo y de la vida, es decir, desde el de la ciencia y se le aleja de aquel otro que habla del pecado y la salvación, de la muerte y la eternidad. Se constituye entonces una ciencia sexual, una ciencia que por basarse en el ritual de la confesión podría llamarse ciencia-confesión.³⁸

En el capítulo anterior se hizo referencia a las cuatro estrategias que despliegan dispositivos de saber y de poder respecto del sexo, ellas son: la histerización del cuerpo de la mujer, la pedagogización del sexo del niño, la socialización de las conductas procreadoras y, la psiquiatrización del placer perverso. De ellas, se dijo, surgen cuatro figuras, sobre las que se centra la producción del saber relacionado con el sexo: la mujer histérica, el niño masturbador, la pareja malthusiana y el adulto perverso.³⁹

Cada una de estas figuras fue tomada a cargo por una disciplina: la Medicina tomó a la mujer histérica, la Pedagogía al niño masturbador, la Demografía a la pareja malthusiana y la Psiquiatría al adulto perverso. Sin embargo, esta jurisdicción no es impermeable, es común encontrar traslapes y combinaciones. Lo verdaderamente importante es que el sexo se convierte en objeto de

la ciencia.

No obstante, es común escuchar críticas fuertes y consistentes hacia la Medicina porque sólo retoma al sexo a través de sus aberraciones, de sus perversiones, de sus anulaciones patológicas, de sus exasperaciones mórbidas; renunciando a hablar de él abiertamente en todo lo que implica y subordinándose así a las exigencias de una moral que vera reiteradas sus divisiones en el lenguaje de la Medicina.⁴⁰

Las críticas son incontestables, el discurso que formuló la ciencia médica sobre el sexo en el siglo XIX fue permeable a credulidades sin tiempo tanto como a cegueras sistemáticas; hubo una negación a ver y a oír y, también muchos errores. Pero lo que resultó en verdad importante no fue que los médicos se negaran a ver y a escuchar lo que ellos mismos solicitaban con gran apremio a partir de un dispositivo armado para producir la verdad del sexo, lo importante fue que ese dispositivo se montó, que el sexo se convirtió en un asunto de verdad y de falsedad, que su verdad llegó a ser primordial, importante o temible, útil o amenazante.⁴¹

Al parecer el sexo queda inscrito, durante el siglo XIX, en dos registros distintos de saber: en una biología de la reproducción que se desarrolla según una racionalidad científica general y que funcionará como una garantía global para que el segundo registro, una Medicina del sexo, pudiera derrumbar los obstáculos que se le antepusieron. Entre ambos registros no hubo interacción alguna.⁴² Todo esto como producto de la transformación de la tecnología del sexo, por el trueque de la confesión cristiana a sus formas científicas.

De este modo queda establecida la separación de una Medicina del sexo de la Medicina general, con lo que se hizo posible aislar un "instinto" sexual en el hombre, capaz de ser afectado por procesos patológicos. Queda abierto, entonces, un dominio médico-

psicológico de las "perversiones". Al mismo tiempo, el análisis de la herencia confirió al sexo y a sus manifestaciones un lugar de responsabilidad biológica en relación a la especie; el sexo podía, además de ser afectado por sus propias enfermedades, de no controlarse, transmitir las a las futuras generaciones. Convenía llevar una gerencia médica y política sobre el sexo, en bien de la especie. ⁴³

Lo anterior produjo un conjunto compuesto por -la perversión -la herencia -la degeneración, que fue el centro fuerte de nuevas tecnologías del sexo dotadas de un poder terrible y de efectos remotos, su forma irritada y coherente es el racismo de Estado.⁴⁴

Por otro lado, como ya se vio, en el transcurso del siglo XIX se generaliza el dispositivo de sexualidad desde la burguesía. Entonces, la totalidad del cuerpo social es dotada de una sexualidad que no es universal puesto que, a la vez, se introdujo un nuevo elemento diferenciador,⁴⁵ "...la diferenciación social se afirmará no por la calidad 'sexual' del cuerpo sino por la intensidad de su represión."⁴⁶ Se trata del punto de origen de la teoría de la represión, que coincide con la difusión del dispositivo de sexualidad.

Esta teoría represiva justifica, de una parte, la extensión autoritaria y restrictiva de ese dispositivo al formular un principio según el cual toda sexualidad debe estar sometida a la ley; de otra parte, funciona como compensadora de esa difusión "...por el análisis del juego diferencial de las prohibiciones según las clases sociales..."⁴⁷

Ahora tenemos los elementos para ubicar al psicoanálisis en esta exigua historia de la ciencia sexual. Al finalizar el siglo XIX, el psicoanálisis rompió con el sistema perversión-herencia-degeneración, regresando al proyecto de una tecnología médica del instinto sexual pero ya libre de correlaciones con la herencia. Por tal motivo pudo oponerse con el máximo rigor a los efectos institucionales y políticos de ese sistema hasta la década de 1940.⁴⁸

El psicoanálisis, dice Foucault, es: "...teoría de la relación esencial entre la ley y el deseo y, a la vez, técnica para eliminar los efectos de lo prohibido allí donde su rigor lo torna patógeno..."⁴⁹ En tanto tal y en la práctica, se asigna la tarea de eliminar los efectos de la represión pero sólo en aquellos que tienen acceso a él, se convierte en una práctica terapéutica reservada y cumple la función de diferenciar a aquellos que, si bien ya no tienen el privilegio exclusivo de preocuparse por su sexualidad, que ahora pertenece a todos, sin embargo, cuenta con otro privilegio, el de poder experimentar más que los otros lo que la prohíbe y, poseen el método que permite vencer a la represión. Así es como la posesión de una tecnología del sexo, el psicoanálisis, permite la difusión del dispositivo de sexualidad.⁵⁰ Además, el psicoanálisis juega como el artilugio que una a la sexualidad con el mecanismo de alianza, es decir, con la familia.

El psicoanálisis busca producir la verdad del sexo y realiza esa tarea en conjunción con el enjuiciamiento de lo prohibido, y en adelante no se hará de otra manera. Se conmina desde ahí a levantar la represión y ese es el sentido que asume, en él, la gran exigencia de confesión que se formulara muchísimo tiempo atrás.

Con esto el psicoanálisis abre la posibilidad de ligar entre sí a la crítica social y política de la sociedad y a la crítica de la represión sexual. Básicamente desde él se difunde la teoría de la represión de tal forma que ésta llega a recubrir en su totalidad el dispositivo de sexualidad.

Hasta aquí llevamos visto como se desarrolló una tecnología del sexo, de hecho una ciencia sexual en la medida en que se trató de establecer, científicamente, la verdad del sexo. Con mentiras y errores, que por otro lado eran inevitables, incluidos. Esta ciencia aún no recibe el nombre que sólo después de la mitad del siglo XX se le dará: el de sexología.

Los frutos más notables de esta ciencia sexual⁵¹ son el desarrollo de una nosografía: el esbozar un campo de acción que luego será abonado ampliamente. Sus fallas y lagunas fueron, hasta antes del psicoanálisis, la ausencia de una terapéutica bien desarrollada y la falta de un criterio de acción claro que le dé plena independencia, como una sexología, de distintas disciplinas médicas.

Por su parte, el psicoanálisis logra separarse por lo que se vio antes y porque su interés es mucho más vasto: tomando como centro al sexo, busca establecer una ciencia del sujeto, desbordando con ello los objetivos de una sexología.

Con todo, no acaba ahí el desarrollo de la tecnología del sexo, de la ciencia sexual. continúa y llega a la integración de la sexología por la interacción de tres procesos:

..la delimitación del espacio de competencia y la extensión correlativa de la clientela potencial; la modificación del modo de producción del saber sexológico y, por último, el paso de un control eminentemente represivo a un control fundamentalmente pedagógico.⁵²

Hay, de esta forma, una diferenciación clara con relación a otras disciplinas que se ocupan también del sexo, en especial del psicoanálisis que, como se vio, fue en el cambio del siglo y durante la primera mitad, casi completa, del siglo XX el discurso privilegiado sobre el sexo y el que resultó más provechoso para el dispositivo de sexualidad.

Al apropiarse de métodos "más" científicos como el experimento crece el prestigio científico de la sexología que se ve enfrentada con el psicoanálisis. Este mismo enfrentamiento se sigue dando en el terreno terapéutico donde la sexología demuestra ser superior. En ambos terrenos, ésta cobra una mayor legitimidad que aquél.⁵³

La sexología une a la palabra, que tenía un lugar privilegiado en el psicoanálisis, a la acción integrando las técnicas terapéuticas conductuales. El interés es resolver los problemas que enfrenta la sexualidad cotidiana. Aún más, en el terreno terapéutico la sexología rehabilita, por un lado, a la prostitución que, con el debido control del especialista, según se nos dice, podría ser útil para prevenir o tratar ciertos trastornos sexuales en algunas personas y por otro lado, se reconceptualiza la masturbación legitimándola, incluso dotándola de ciertos efectos terapéuticos y preventivos, también se le concibe como un buen acompañante de las otras actividades sexuales.⁵⁴

A partir de lo que define como su objeto de interés fundamental y su norma de trabajo, el orgasmo y el orgasmo ideal respectivamente, la sexología logra caracterizar las anomalías que pretende curar: las disfunciones sexuales, y se dota de una terapéutica específica para tratarlas.⁵⁵

Y no es todo, la sexología pretende no solamente cerrar los trastornos sexuales, pretende además prevenirlos, por eso su enfoque es, en lo básico, pedagógico. De ahí que, en este contexto, los conocimientos o la información sexual cobren suma importancia.

El interés profiláctico permite una ampliación enorme del campo de acción de la sexología. Un justificante más para que así ocurra es que, por definición, todo el mundo es potencialmente disfuncional respecto del sexo.⁵⁶ En otras palabras, la sexualidad sigue siendo un dominio susceptible de ser traspasado por procesos de enfermedad.

Por lo que parece, el papel de la sexología en el dispositivo de sexualidad es el mismo que el que antes jugó el psicoanálisis: ser punto de diferenciación social. Pero en lo referente a la represión se opera un desplazamiento:

...el control sexológico se ejerce cada vez menos sobre la energía (presión, represión), pero cada vez más sobre la información (inculcación pedagógica, programación ético-técnica). Por otra parte, el control se ejerce tanto sobre el placer, como sobre el dolor. O, más exactamente, tiende a soslayar los placeres 'perversos', concentrando su atención en las carencias de deseo y en los placeres fallidos...⁵⁷

La represión dejó de ser el punto a derribar quizá por los avances logrados en materia sexual a partir de la década de 1960, a partir de lo que se ha dado en llamar la revolución sexual. La sexualidad lo inunda todo, es imposible reprimirla por el simple peso de los hechos. De lo que se trata, parece ser, es de orientarse en el torbellino sexual de nuestra época, ¿Y qué mejor brújula que la posesión de los conocimientos que la ciencia ha desarrollado en el campo de la sexualidad? Ya no se persigue tanto el fantasma de la represión para acabar con él, además y sobre todo, se persigue la ignorancia para liquidarla.

En el capítulo siguiente se abordarán los campos de acción que define para sí la sexología y los requerimientos formativos que presenta a quienes ejercerán en ellos. También se aborda el análisis de lo que le corresponde al psicólogo o, mejor dicho, a su formación profesional, de esa exigencia formativa en la sexualidad humana, formulada en principio para sexólogos.

CAPITULO III

LA FORMACION DEL SEXOLOGO

"...no se puede practicar la templanza sin una cierta forma de saber que, por lo menos, es una de sus condiciones esenciales. No podemos constituirnos como sujeto moral en el uso de los placeres sin constituirnos al mismo tiempo como sujeto de conocimiento."

En el primer capítulo se vio como fue constituyéndose, primero, el imperativo de formular discursos muy variados sobre el sexo y cómo, al irse produciendo éstos, después también se implantaron y promovieron múltiples sexualidades. En el segundo capítulo se planteó cómo esa diversidad de discursos iba dirigida hacia la construcción de una ciencia sexual que pretendía establecer la verdad del sexo, con miras a proveer, a un sector de la sociedad, de una tecnología que lo haría diferente de los otros sectores. En este capítulo se aborda la formación profesional que requieren aquellos que se ocupan de la ciencia sexual, además, la que requiere el psicólogo para actuar en el terreno sexual.

La sexología está en un gran auge actualmente, ha logrado inundar la sociedad entera estudiando, y legitimando por este camino, las múltiples sexualidades que el dispositivo de sexualidad, del que esta ciencia toma su sentido y razón de ser, ya había implantado.

En algunos países como en los Estados Unidos de Norteamérica, Francia, etc., la ciencia sexual ha emprendido su tarea desde hace bastante tiempo. Pero es hasta hace algunos años que la sexología ha comenzado a impactar en países como México. A pesar de su novedad, el empuje de esta ciencia es muy fuerte, para demostrarlo se pueden citar algunos estudios que dan o al menos pretenden dar cuenta de la conducta sexual de los mexicanos⁵⁸, sin contar con el enorme interés que suscita la sexología y sus publicaciones.

La sexología compite ahora para ganar un lugar en el mercado de los servicios, y todo parece indicar que logrará obtener ese lugar: poco a poco se ven proliferar clínicas, institutos, etc., de sexología en los que se trata todo tipo de problemas sexuales, según se anuncia.

Sin embargo, también hay quejas, denuncias, ataques que emprenden algunos sexólogos prestigiados en contra de quienes no cuentan con una formación profesional como sexólogos y que, no obstante, pretenden ejercer como tales.⁵⁹

Cabe aclarar que actualmente no hay instituciones de educación técnica o superior encargadas de la formación profesional de los sexólogos en el sentido tradicional, es decir, ninguna institución educativa ofrece, digamos, la carrera de Licenciado en Sexología. Son otros los mecanismos de formación y éstos son promovidos por organismos independientes de las instituciones de educación formal.⁶⁰ Estos organismos establecen sus propios criterios y normas, de esta forma ejercen un control de la disciplina y de los profesionales que la ejercen.

Entonces, es pertinente preguntar: ¿Cuál debe ser la formación profesional del sexólogo? Para poder dar respuesta a tal interrogante parece conveniente reflexionar acerca de lo que implica ser un sexólogo; esta reflexión remite, por una parte, a preguntarse: ¿Quién es el sexólogo?

El sexólogo es aquel profesional que "...se dedica primordialmente al estudio de la sexualidad desde diversos puntos de vista, pero a la vez en forma integrada, pluralista, objetiva y multidisciplinaria." ⁶¹

Esta definición ya marca una delimitación, todavía no muy precisa, del campo propio de la sexología y, por tanto da una idea general de lo que le corresponde dominar al sexólogo: los conocimientos que algunas disciplinas científicas han desarrollado sobre la sexualidad, que se establece así como el objeto sobre el que actúa el sexólogo.

Ahora bien, a la sexualidad se le concibe como una parte constitutiva de la personalidad de un individuo, de esta manera, la sexualidad lo implica como ser total. Por otra parte, esa sexualidad está integrada por aspectos biológicos, psicológicos y sociales. ⁶² Esta definición aporta aún mayor precisión sobre el dominio que debe tener el sexólogo, pues ahora se sabe que los conocimientos requeridos para su formación se derivan de disciplinas biológicas, de la Psicología y de algunas disciplinas sociales.

Todavía más, agrega a los saberes, los conocimientos o la información otras dimensiones humanas, puesto que la sexualidad implica al ser humano como ser total, no sólo con sus saberes sino, además, con sus afectos, sus valores, su estilo de vida, su autoimagen, su forma de comunicarse, con su filosofía de cómo deben actual entre sí las personas en relación. ⁶³

Hasta aquí se tiene que la sexualidad implica una serie de conocimientos, una serie de aspectos humanos que se dirigen hacia la sexualidad pero que también se producen como reacción a ella: afectos, actitudes, valores, códigos de comunicación, estilos de vida, autoimagen. Pero si se analiza detenidamente, lo anterior sólo constituye el dominio que toda persona debería de tener sobre la sexualidad para integrar la suya propia a la totalidad de su vida, sin que ello le acarree problema

alguno.⁶⁴

Por ello es necesario pasar al análisis de los ámbitos de acción de la sexología, al hacerlo aparecen cuatro niveles operativos: 1) el educativo; 2) el de la consejería y la orientación; 3) el de la terapia y, 4) el de la investigación sexuales.⁶⁵ La división parece pertinente en tanto que no es lo mismo educar que aconsejar u orientar, ni aplicar una terapia sexual, ni investigar y porque la destreza en uno de estos campos no capacita al sexólogo para actuar en los demás.

Esta división del campo de trabajo de la sexología completa el cuadro de los requerimientos formativos para el sexólogo, agregando el punto de las habilidades profesionales o técnicas como educador, consejero y orientador, terapeuta e investigador sexuales.

En resumen, el sexólogo debe incluir en su formación conocimientos diversos y precisos, la oportunidad de desarrollar características personales específicas, ante el sexo: afectos, valores, etc., y un conjunto de habilidades técnicas.

Ahora sí, con base en el análisis precedente, puede responderse a la primer pregunta que se planteó en el capítulo, en la inteligencia de que no se puede hablar de una formación homogénea para el sexólogo, ni siguiera dentro de cada una de sus áreas de trabajo, porque los sexólogos tienen muy diversos orígenes profesionales. ésto es, antes de serlo son médicos, psicólogos, sociólogos, etc. De tal forma que los requerimientos de formación son muy variados.⁶⁶

En seguida se expone la formación profesional que el sexólogo requiere para actuar en cada uno de sus niveles operativos: el educativo, el de la consejería y de la orientación, el de la terapia y el de la investigación.

El sexólogo educador necesita poseer una serie de conocimientos, algunos de los cuales

se enlistan en seguida, para poder ofrecer a sus alumnos o a las personas que acuden con él, la información que les permita asumir su sexualidad plenamente, con cierta garantía de que su acción es "adecuada". esos saberes son: en el plano biológico, la anatomía y la fisiología sexuales, la respuesta sexual humana, la relación de la sexualidad con la enfermedad, las drogas y las alteraciones de la respuesta sexual; en el plano psicológico, el desarrollo sexual en el niño, el adolescente, el adulto y el anciano, la masturbación, las fantasías y los sueños sexuales, las parafilias o variantes sexuales, los miedos e inhibiciones ante el sexo; en el social, los valores y la ética sexuales, la actitud hacia lo sexual, la socialización de la sexualidad, la pornografía, la prostitución.⁶⁷ Este listado puede extenderse ampliamente y así abarcar la homosexualidad, las relaciones de pareja, la familia y la sexualidad, etc.⁶⁸

En cuanto a las oportunidades para desarrollar determinadas características personales ante la sexualidad que se requieren para poder educar sexualmente, no sólo mediante el discurso sino, a través de la acción, integrando lo que tradicionalmente se considera lo formal y lo informal en esa acción. Primero, la oportunidad de conocerse, aceptarse y cambiar en lo tocante a lo sexual, para después, con esa base y la de la información objetiva, poder trabajar con la sexualidad de los demás. En segundo lugar, la oportunidad de comunicarse, hablar y escuchar sinceramente, sobre la sexualidad, de confrontar los propios valores con los que promueve la sexología, confrontar su sexualidad con la de otros, de reconocer los límites profesionales en los que actuará. Todo ello para desarrollar en el sexólogo las siguientes características: saber escuchar, informar verazmente, responder sinceramente, respetar los valores propios y ajenos, aceptar la propia sexualidad y la de los demás, modificar o controlar las propias actitudes hacia la sexualidad, acceder a una actitud y una ética profesionales.⁶⁹

En lo que se refiere al campo de las habilidades técnicas, el sexólogo educador debe dominar la dirección de actividades individuales y de grupo, la elaboración y ejecución de programas de educación sexual, las técnicas didácticas, la construcción y uso de materiales y apoyos didácticos

y de evaluación.⁷⁰

Por último, los principios éticos que este profesional debe desarrollar y usar son los de: 1) el respeto a los valores propios y ajenos; 2) el ser objetivos al informar y, 3) poseer un interés genuino en el campo en el que actuará, y que deberá conocer muy bien.⁷¹

Por su parte, la formación del sexólogo orientador y consejero debe ser, fundamentalmente, la misma que la del sexólogo educador, en lo referente a los conocimientos y las oportunidades de desarrollar características personales hacia la sexualidad. La diferencia estaría dada por las habilidades técnicas que el sexólogo orientador debe tener, que son el dominio teórico y práctico de las técnicas de orientación y consejería psicológica.⁷² El nivel de la orientación sexual parece estar a medio camino entre la educación y la terapia y por eso, tal vez, comparte con ambas ciertos requisitos formativos.

En cambio, la formación del sexólogo terapeuta debe incluir los niveles psicológico, médico, sexológico ético, de proceso psicoterapéutico personal y de supervisión.⁷³

En el nivel psicológico se incluyen los siguientes conocimientos: sobre Psicopatología, desarrollo de la historia clínica sexual, exploración de las fantasías sexuales, la dinámica de las relaciones interpersonales, los formatos de terapia individual y de grupo.

En el nivel médico, la Psicofisiología de la respuesta sexual humana y sus disfunciones, la interacción sexualidad -enfermedad, el efecto de los fármacos en la sexualidad.

Para el nivel sexológico, se requiere conocer integralmente las disfunciones de la respuesta sexual humana, la toma de historias clínicas sexuales, las técnicas para tratar las disfunciones sexuales, la sexualidad de grupos particulares como de ancianos, de impedidos tanto

física como mentalmente, etc.

En el aspecto de las habilidades, el sexólogo terapeuta debe dominar la elaboración de historias clínicas, el manejo de técnicas básicas de psicoterapia, la terapia familiar y de grupo, el manejo de las técnicas para tratar las disfunciones sexuales, de la hipnosis. Aunque parece repetitivo lo señalado para los conocimientos y para las habilidades, se prefirió ésto que reproducir una opinión corriente en el medio: que al saber, por ejemplo, de entrevista esta se puede realizar de manera adecuada, cuando en realidad éso sólo es un requisito previo para iniciarse en su ejercicio, en su dominio práctico.

En el aspecto ético, además del desarrollo de los aspectos señalados para el sexólogo educador, el sexólogo terapeuta deberá conocer sus alcances y limitaciones, conducirse con respecto hacia sí mismo y hacia los demás.

Una característica que destaca para la formación del sexólogo terapeuta es la necesidad de pasar por un proceso de terapia personal que lo ubique respecto de:

...sus motivaciones para el trabajo en este campo, su estructura de personalidad ya que ésta, conjuntamente con sus conocimientos y habilidades es el instrumento por excelencia para su trabajo; su conflictiva personal para evitar al máximo que ésta interfiera con sus tareas profesionales, sus aptitudes y aceptación de la propia sexualidad y de otros, la interacción (sic) que le produce el contacto con diversas expresiones de la sexualidad y con personas con limitaciones físicas y/o mentales, etc.⁷⁴

Este proceso se encamina a poner la personalidad a tono con el trabajo a desarrollar y a permitir que se le ponga, de alguna manera, entre paréntesis mientras se trabaja.

Por último se requiere un proceso de supervisión de casos en el que el supervisor guíe y corrija al aprendiz, para adiestrarlo prácticamente.

En términos generales, se puede decir que los conocimientos que el sexólogo investigador debe dominar son los mismos que deben dominar los otros sexólogos, así como respecto de la adquisición de las características personales que le permitan trabajar con la sexualidad de otras personas. Su formación se diferencia de la de los demás sexólogos en las habilidades que debe desarrollar, en este caso se trata de las siguientes: el manejo conceptual y práctico del proceso de la investigación social, psicológica y básica.⁷⁵

En lo relativo a la ética de la investigación sexológica, los principios a adquirir son: 1) la necesidad de planear adecuadamente el trabajo a realizar; 2) en relación con los sujetos de investigación, se debe considerar: a) primero no hacerles daño; b) informarles de los posibles riesgos; c) explicarles ampliamente los procedimientos; d) respetar su decisión de participar o no en el estudio y de retirarse cuando lo deseen; e) si el estudio incluye aspectos clínicos éstos deben cubrirse.⁷⁶

Para finalizar, Alvarez-Gayou plantea que:

..un elemento ético universal para el sexólogo (es) el tener en todas sus actividades un compromiso de servicio social, una responsabilidad ante su sociedad, sea como educador, terapeuta o investigador.⁷⁷

Por lo tanto, ese elemento ético universal, debe desarrollarse en la formación del sexólogo, cualquiera que sea el área en la que ejerza su acción profesional.

Analizando lo hasta aquí expuesto, se percibe la necesidad de realizar la formación del

sexólogo de manera algo diferente a la de otros profesionales. Se requiere el concurso del conocimiento pero también de la reacción afectiva que éste produce. Se requiere desarrollar características personales que sería difícil que surgieran en el salón de clases, trabajando de manera tradicional, se requiere vivenciar actitudes, experiencias propias y ajenas, así como confrontar puntos de vista, deseos, rechazos, etc.

Esto justifica que la formación del sexólogo, en cualquiera de sus áreas de acción, se realice a partir de cursos -talleres en los que todo lo anterior puede, y debe, entrar en juego. Propiciándose un proceso que forme al sexólogo sin descuidar la información.

Bien, pero, ¿Qué tanto participa, y qué tanto debe participar el psicólogo en el trabajo que se autoasigna el sexólogo? De entrada hay que señalar que, al parecer, el psicólogo ocupa un lugar de privilegio en la sexología, aparece como segundo en importancia, sólo atrás del médico, lo que es muy significativo si se toma en cuenta que esta disciplina es considerada como una especialidad médica. Pero también hay que a él o a cualquier otro profesionista que quiera dedicarse a tratar problemas sexuales, es decir, a trabajar como educador, orientador, terapeuta o como investigador sexual, se le exige dedicación total a la sexología.

Es posible que esta exigencia se ubique en un estira y afloja propio de la formación de una disciplina que pretende abarcar segmentos del campo de acción de disciplinas más viejas que ésta, también quizá a punto de resolverse con una segmentación mayor aún del ámbito de acción de una serie de disciplinas, algo análogo a lo que plantea A. Béjin⁷⁸ en relación al mercado de las terapias.

En todo caso interesa plantear aquí los alcances que debe tener la acción, y por supuesto la formación, del psicólogo en el ámbito de la sexualidad humana. A este respecto, cabe mencionar que el psicólogo, como trabajador de la salud ha estado inmerso en la atención de problemas de índole sexual desde hace ya tiempo. Incluso es uno de los profesionistas que más frecuentemente es

abordado por personas cuya preocupación o queja es de naturaleza sexual.

La presencia creciente del psicólogo en la sociedad, en espacios de servicio de salud, está haciendo que se forme una imagen social que lo remite a la atención de los asuntos de la sexualidad.⁷⁹

Además, una gran parte de los contenidos de los cursos y otras actividades sobre sexualidad tienen que ver de forma explícita con la Psicología, y otra parte de manera implícita. Estos contenidos son impartidos por psicólogos y, algo muy significativo, cuando no es así, de todas formas las técnicas empleadas para impartirlos surgieron en la Psicología: psicodrama, técnicas de grupo desarrolladas por la Psicología social, técnicas vivenciales, juego de roles, etc.⁸⁰

Inclusive, la misma definición de sexualidad que dan los sexólogos hace jugar, así parece, un papel muy importante al psicólogo en el caso de la sexualidad humana.⁸¹

Por todo lo anterior se puede plantear que el psicólogo necesita poseer una sólida formación en sexualidad humana sin que, necesariamente, se convierta en sexólogo. En términos generales, esta formación se lograría a través de la revisión de los conocimientos propios de la psicología que se refieren en alguna forma a la sexualidad.⁸²

En este sentido, no se rechaza del todo la organización que los sexólogos establecen para su disciplina, es decir, la división en los cuatro niveles operativos. Se trata más bien de reubicar las acciones que el psicólogo puede realizar de cara a los problemas sexuales que sus usuarios le presenten.

Por otro lado, haría falta integrar a esta revisión el aspecto vivencial que desarrollan los sexólogos en sus acciones formativas, buscando los mismos efectos: desarrollar algunas características personales en el psicólogo que le permitan realizar su labor profesional, lo que hasta ahora está

totalmente descuidado, no sólo en el aspecto sexual de la formación del psicólogo, sino en toda su formación profesional.

Las habilidades a desarrollar no serían distintas a las propias del psicólogo educativo, el clínico y el social. Parece, por el contrario, que los sexólogos buscan adquirir algunas habilidades propias del psicólogo, sobre todo si se analizan los niveles de acción que proponen y si se contrastan con el trabajo que el psicólogo realiza en sus áreas educativa, clínica y básica. Esto quiere decir que los niveles de acción de la sexología parecen poder integrarse a la actividad profesional del psicólogo, sin que ello sea el interés de este trabajo.

En todo caso, lo que sí interesa destacar es que el ámbito sexual es también de la competencia del psicólogo y por eso es legítimo proporcionar al psicólogo una formación sólida en sexualidad humana.

Pero también se pretende integrar la formación afectiva, cognoscitiva y moral, es decir, personal de quienes aspiran a ser psicólogos, en su formación profesional. Porque el tipo de actividad que desarrollan y su objetivo son sobre otros seres humanos, con su propia formación cognoscitiva, a afectiva y moral. Se trata de la problemática referida al poder que el psicólogo puede ejercer sobre sus usuarios si asume sus valores, sus afectos y sus conocimientos como los únicos "correctos" y se los trata de imponer, aunque sea sutilmente.

En suma, se pretende reivindicar la necesidad de una formación sólida del psicólogo en el terreno de la sexualidad humana, integrada a su formación profesional. Para ello se requiere conocer la formación de los psicólogos en esa área para, a partir de ahí, estructurar una propuesta que proporcione esa formación al psicólogo.

Dada la dificultad técnica que traería el evaluar esa formación en los psicólogos

mexicanos, se restringió el universo de estudio al que forman los futuros psicólogos de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Así, se buscó delimitar la formación que ellos poseen en sexualidad humana.

La hipótesis de trabajo adopta en este estudio es la de que los estudiantes de Psicología de la Universidad Autónoma de Sinaloa (U.A.S.) no cuentan con una formación sólida en esta área. Esta suposición está basada en diversas situaciones de tipo anecdótico que se presentan cotidianamente en la Escuela de Psicología de la U.A.S. y, más en particular en el desarrollo de actividades de docencia y otras complementarias: talleres, pláticas, etc.

Por ejemplo, en una clase de Psicología Aplicada⁸³ en la que se ensayaba el uso de la entrevista psicológica, en el grupo 603 de la generación 1984-1989, una supuesta entrevistada planteó un caso de incesto padre-hija; la entrevistadora reaccionó violentamente regañando a aquella, ese clima tenso y de enjuiciamiento por parte de la entrevistadora no cesó hasta dar por terminado el ejercicio. En el análisis grupal de la actividad, el grupo entero manifestó estar incapacitado técnica y personalmente para conducirse en una situación de tal naturaleza.

Otro ejemplo puede ser la reacción que el material explícitamente sexual produjo en algunos participantes de dos talleres sobre sexualidad.⁸⁴ En uno de ellos se trató de que los estudiantes revisaran fotonovelas pornográficas, analizando las imágenes y el lenguaje que en ellas aparecen. Varias jóvenes mostraron una actitud ambivalente: nunca tocaron el material, incluso movieron su cuerpo de tal modo que quedara en relación a las revistas a 90° y retiraron lo más posible de ellas sus manos, en cambio, su cabeza permaneció orientada hacia las revistas a las que observaron con gran interés.

En el otro taller se trató de ver una película pornográfica, en esta ocasión, dos jóvenes mujeres salieron del lugar en el que se exhibía, una de ellas visiblemente trastornada, con náuseas, etc., la otra sólo mostrándose inquieta. Al analizar el hecho en el taller salió a relucir la total

inexperiencia con ese tipo de material y los temores que sobre éste tenían algunos participantes.



CAPITULO IV

INVESTIGACION: LA FORMACION DEL FUTURO PSICOLOGO DE LA U.A.S. EN SEXUALIDAD HUMANA

IZT.

"...la verdad no es libre por naturaleza, ni siervo el error, sino que su producción está toda entera atravesada por relaciones de poder..."

FOUCAULT, M. (tomo 1.p. F6)

1. Método

El escenario en el que se realizó el presente estudio fue la Escuela de Psicología de la U.A.S. que está ubicada en la Ciudad Universitaria de la Ciudad de Culiacán, Sinaloa.

Los materiales que se utilizaron fueron una máquina de escribir, diez esténsiles mecánicos y uno electrónico, tarjetas blancas de 21 X 12.5 cms. y de 12.5 X 7.5 cms., dos millares de hojas blancas, lápices.

La población que aquí se estudió estuvo definida por los alumnos de las generaciones 1990-1995, 1989-1994, 1988-1993 y 1987-1992 de la Escuela de Psicología de la U.A.S. que en noviembre de 1991 cursaban, respectivamente, los semestres 3o., 5o., 7o. y 9o.⁸⁵ de los turnos

matutino, de 7 a 12 hrs., y vespertino, de las 16 a las 21 hrs. De la población así definida se tomó una muestra como más adelante se indica.

El estudio que aquí se presenta buscó indagar la formación que tienen los futuros psicólogos de la U.A.S. en sexualidad humana, por eso puede definirse como una investigación descriptiva; en esta medida no se utilizó diseño experimental alguno. En cambio, se utilizó la encuesta para obtener la información pertinente, es decir, para poder especificar cual es la formación ya mencionada en la población ya definida.

El instrumento utilizado fue un cuestionario que incluyó 106 preguntas, 23 de ellas de opinión acerca de la autoimagen del encuestado, sobre lo que influye en la sexualidad y los efectos de ésta, sobre roles sexuales, acerca de la función del coito, la función del psicólogo en la atención sexual y sobre la valoración de la información que se posee sobre el tema y de dónde o de quién se obtuvo. Incluyó también 83 preguntas acerca de los conocimientos sobre sexualidad humana: 37 sobre aspectos biológicos, 30 sobre aspectos psicológicos y 16 sobre aspectos sociales. En los anexos se presenta el cuestionario.

Para poder aplicar el instrumento se realizaron las siguientes acciones preparatorias: se elaboró el cuestionario tomando en cuenta lo que los sexólogos consideran los conocimientos básicos que se deben tener para convertirse en educadores sexuales.⁸⁶ Se determinó y definió la muestra a la que se le aplicó el cuestionario⁸⁷, para lo cual se empleó el procedimiento de **Muestreo Estratificado**, ya que la población se dividía, de por sí, en grados, 3o., 5o., 7o. y 9o. semestres; además hubo una subdivisión posterior respecto del sexo: masculino y femenino. Así, la muestra se constituyó con individuos que pertenecían a alguno de los ocho estratos resultantes, y estos fueron:

E I, todos los varones del 3er. semestre

E II, todas las mujeres del 3er. semestre

- E III, los hombres del 5o. semestre
- E IV, las mujeres del 5o. semestre
- E V, los hombres del 7o. semestre ⁸⁸
- E VI, las mujeres del 7o. semestre
- E VII, los varones del 9o. semestre, y
- E VIII, las mujeres del 9o. semestre.

Con base en las listas oficiales de cada grupo se elaboró una lista para cada estrato, de cada una de ellas se obtuvo una muestra aleatoria empleando para ello una tabla de números aleatorios. Con lo que se obtuvieron ocho submuestras que compusieron la muestra total y que contó con 55 estudiantes.

Sin embargo, no fue posible aplicar el cuestionario a la submuestra E V, ni a ningún otro individuo de ese estrato, con ésto, en lugar de trabajarse con ocho estratos, se hizo sólo con siete y, por lo tanto, tampoco se completó la muestra, que sólo contó con 49 alumnos. Además, un alumno del 5o. semestre no entregó el cuestionario. Con ésto, la muestra se compuso de 12 mujeres y 3 hombres del 3er. semestre, 16 mujeres y 3 hombres del 5o., 5 mujeres del 7o. y 6 mujeres y 4 hombres del 9o.

2. Resultados

Para presentar los resultados de forma ordenada se realizó una reubicación de las preguntas del cuestionario, y de las respuestas que se les dieron, de acuerdo con las áreas de la sexualidad que aquellas pretendieron explorar. Con lo que se constituyeron tres bloques de preguntas que fueron: 1) de datos generales; 2) de opinión y, 3) de conocimientos o información.

A su vez, el bloque de opinión se subdividió en los siguientes aspectos: a) autoimagen

o características personales autopercebidas, con la pregunta cinco; b) lo que influye sobre la sexualidad y los efectos de ésta, con las preguntas 6, 7, 8, 10, 15, 16, 18, 20 y 25; c) papeles y estereotipos sexuales, con las preguntas 9, 11, 12, 13, 14 y 19; d) funciones atribuidas al coito, preguntas 17 y 23; e) la función de orientador sexual del psicólogo, preguntas 21 y 22, y f) información sexual que se posee y las fuentes de las que se obtuvo, preguntas 26 y 27.

Por su parte, el bloque de preguntas de conocimientos se subdividió en tres aspectos: a) El biológico, con las preguntas de opción múltiple 32, 34, 40, 54 y 55; de relación de columnas 12-A, 6-B, 4-C, 16-D, 2-G, 14-H, 11-I y 3-M; todas las de identificación de figuras de los aparatos reproductores masculino y femenino; de falso-verdadero, 95 y 102; b) El psicológico, con las siguientes preguntas de opción múltiple: 28, 30, 33, 35, 36, 37, 39, 48, 50, 51, 56, 57 y 58; de relación de columnas, 8-E, 13-F, 15-J, 10-K, 5-L, 7-N, 1-Ñ, y 9-O; de falso-verdadero, 93, 94, 97, 98, 99, 101, 103 y 104; c) El social, en el que se ubican las preguntas de opción múltiple 29, 31, 38, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 49, 52 y 53, y de falso-verdadero, 96, 100 y 106.

Tanto para la descripción como para el análisis de los datos, se adoptó el criterio de "cantidad de conocimientos adecuados" el 80%, este criterio es relativo y de cierto modo arbitrario, pero tiene la bondad de que permite, al parecer, un desciframiento provechoso de la información. Tal porcentaje es con el que se logra la exención de exámenes finales en todas las Escuelas de la U.A.S., incluida la de Psicología: al adoptarse como criterio en este trabajo sólo se está adecuando a un criterio general.

De cualquier manera, el 80% de respuestas acertadas no es sino un punto que permite la comparación entre diferentes submuestras y no intenta establecer más que diferencias muy gruesas entre ellas, nunca la separación exacta.

Se comienza, pues, la descripción y el análisis de la información recopilada en este

estudio con el bloque de preguntas sobre datos generales y se sigue el orden en el que se enlistaron los bloques en las páginas precedentes.

El promedio de edad fue, en general, de ^{18.7} 22.5 años y el porcentaje de solteros fue del ^{100%} 98%, el restante 2% fue de casados. El promedio de edad por grados fue: para los 3os., los varones 20.3 y las mujeres 23 años; los de 5o., 23 y ellas 20.7 años; las de 7o., 20.4 años; los de 9o., 27 y ellas 32.2 años. Sólo uno de los estudiantes del 9o. semestre era casado, todos los demás fueron solteros.

Las características que con mayor frecuencia se atribuyen los encuestados de forma general, son: sensibilidad (25), cariñoso (20), raciocinio (20), cuidadoso (19), delicadeza (3), insensibilidad (2) y brusquedad (2).

Particularizando por semestres se tiene que, en el 3o. se autodefinen como cuidadosos tres hombres y tres como razonables, otros dos sensibles y dos más pacientes; en cambio, siete mujeres dijeron ser cariñosas, seis sensibles, cinco agresivas, cuatro pacientes y cuatro más razonables.

De los varones del 5o. eligieron una de las siguientes características para autodefinirse: cuidadoso, cariñoso, frío, paciente, insensible y razonable; entre ellas nueve se autocalificaron como sensibles, seis como cuidadosas, cuatro como agresivas y cuatro como cariñosas.

Las estudiantes del 7o. se dicen cariñosas (4), sensibles (3) y razonables (3). En el 9o. semestre, ellos dijeron ser cuidadosos (4), razonables (3) y cariñosos (2); mientras que ellas dijeron ser sensibles (5), cuidadosas (4), agresivas (3), cariñosas, pacientes y razonables (2).

Es digno de destacar que ningún hombre se consideró agresivo, pero las mujeres sí lo hicieron, en todos los grados (13), aunque se consideran frías más mujeres (3) que hombres (2), por la proporción con que fueron encuestados ambos el hecho no resulta muy relevante. Sólo hubo

mujeres delicadas y no hombres; las mujeres se autorreportan como cariñosas (17) con mayor frecuencia que los hombres (3). En las demás características hay cierto equilibrio.

Como ya se asentó, el cuestionario que se usó pretendía explorar varios aspectos de la sexualidad. En relación con las preguntas que buscan explorar lo que influye sobre la sexualidad y los efectos que ella tiene, se obtuvieron los siguientes resultados:

Para la pregunta 6, que sondeaba las razones para tener hijos, se citaron con mayor frecuencia: darles y recibir de ellos amor (42), consolidar la relación de pareja (19), darles lo que uno no tuvo (10), sentirse continuado en otro ser (8).

Desglosando por grados se tiene que: en 3o. ellos quieren, con mayor frecuencia, darles y recibir de ellos amor (3), lo mismo que ellas (11) quienes además señalan, con una frecuencia de tres las siguientes razones: darles lo que uno no tuvo, tener descendencia, consolidar la relación de pareja y sentirse continuadas en otro ser.

En 5o. semestre ellos concuerdan con la opinión general: dar y recibir amor de ellos (2) y consolidar la relación (2), lo mismo que ellas (10 y 4, respectivamente) aparte de darles lo que ellas no tuvieron (3) y sentirse continuadas (3). Eso mismo ocurre para las mujeres del 7o (5 y 2). En el 9º aparece de nuevo la coincidencia con los motivos generales, con cuatro y dos para ellos y para ellas con seis y cuatro.

La pregunta 25 indaga las consecuencias de la infidelidad de la pareja, sin hacer diferencias por semestres se considera con motivo de desequilibrio emocional (depresión, pérdida de la confianza, etc.). Su consecuencia principal es la separación debido a que se daña mucho la relación con ella; en pocos casos se daría una nueva oportunidad a la pareja, pero sólo por una vez.

La pregunta ocho buscó detectar los medios más influyentes sobre la conducta sexual, a este respecto se señaló, en general, a la televisión (34), las revistas (23) y al cine (21), bastante atrás aparecen las historietas y fotonovelas (13), más atrás todavía, los libros (1) y la radio (0).

En todos los grados se señaló a la televisión como el medio más influyente: en 3o. lo señalan así 3 hombres y 8 mujeres; en 5o. los hombres dicen que el cine es más influyente (2) pero las mujeres consideran que lo es la televisión (11); en 7o. ellas concuerdan con que es la televisión, y para el 9o. 3 hombres afirman que es la televisión pero también 3 dicen que son las revistas, en cambio ellas ponen delante al cine (5), después a la televisión (4).

Resulta por lo menos curioso que se considere tan irrelevante a los libros sobre la conducta sexual, y lo es porque es probable que en ellos se encuentre información más fidedigna que en los otros medios. Sin embargo, ésto no es en realidad muy sorprendente porque, sin pretender realizar un análisis minucioso al respecto, la sociedad mexicana no posee una tradición cultural dirigida a la búsqueda y producción de conocimientos.

La cultura desarrollada en la escuela favorece el simple consumo de la información y no su producción o búsqueda; y si a caso éso ocurriera, el medio social no le da valor a tal búsqueda, quizá porque en nuestro medio no se percibe su utilidad, ya que el país no tiene la posibilidad de desarrollar tecnologías productivas propias sino que sólo se adoptan las producidas en el extranjero.

Esto lleva al consumo de lo fácil, lo que no exige mayor reflexión, lo que parece real aunque no lo sea y que ofrece predigerido la televisión, el mal cine, etc., también lleva consecuentemente al rechazo de lo difícil, de lo que exige reflexión reelaboración, porque cualquier esfuerzo está condenado de antemano a la esterilidad, no se percibe como necesario.

La pregunta diez investigó la opinión de los encuestados respecto de la norma que

establece como valiosa a la virginidad de la mujer soltera. En general se opina que tal norma debe ser substituida (34), eliminada (17), aplicada también al hombre (9) y que defiende a la mujer de la promiscuidad (9). Casi en todos los grados se repite lo anterior, sólomente las mujeres del 5o. semestre creen que protege a la mujer contra la promiscuidad (4) y después que debía eliminarse como norma (3).

Al revisar la opinión de los hombres contrastada con la de las mujeres se tiene que, en todos los grados concuerdan en que debe substituirse, todos y todas seleccionaron con mayor frecuencia esta opción; que debe eliminarse recibió algunas selecciones en 9o. (2) y en 3o. (1) de los hombres pero las mujeres, excepto en 5o., le dieron la segunda frecuencia más alta. En todos los hombres se seleccionó la opción de que preserva las buenas costumbres, lo que contrasta con lo que seleccionan las mujeres pues sólo las de 3o. y 5o. seleccionan esta opción.

Con la pregunta 15 se buscó establecer las razones que llevan a la gente a formar una pareja estable; en general las razones más señaladas son: estar enamorados (27), el compartir obligaciones y satisfacciones (20), la necesidad de afecto y comprensión (19), muy lejos de estas razones está el deseo de compañía (9) y el de realizar proyectos con la pareja (8).

En el 3er. semestre ellos anteponen la necesidad de afecto y comprensión (2), ellas señalan el estar enamoradas (8) y la razón que también ellos valoran (7). Los de 5o. ponen al principio compartir obligaciones y satisfacciones en la vida. En los demás grados, 7o. y 9o. y, con las mujeres de 5o. se reproduce la opinión general: estar enamorada (9) para las de 5o., para las de 7o. con nueve, para todos los de 9o. con dos y dos. El compartir obligaciones ... obtiene las siguientes frecuencias: en las de 5o. cinco, con las de 7o. cuatro, y para hombres y mujeres del 9o., con dos.

¿Qué puede significar esa superioridad del enamoramiento sobre el proyecto de vida? Al parecer la supremacía de la experiencia sobre lo racional, es decir, el mayor valor asignado, respecto a la relación de pareja, a la experiencia emocional, a la conformación de los afectos entre los miembros

de la pareja que a una planeación del futuro tanto individual como de la pareja.

Se trata de un valor cultural, parece ser, de sociedades no industrializadas en las que la experiencia vivida, el pasado y el presente cobran mayor valía que los planes, tal vez porque el futuro no se percibe como construible de antemano sino sólo como experiencia potencial, a vivirse y porque ese futuro no es nada promisorio.⁸⁹

Las razones para continuar unidos en pareja se exploraron a través de la pregunta 16. Las que fueron más señaladas: que aún hay cariño y afecto (39), que ambos se complementan (33), la costumbre de estar juntos queda muy abajo (6). Esto mismo ocurre para cada grado: para el 3o. los hombres señalan los primeros dos motivos generales con tres y uno, ellas les dan ocho y seis; en 5o. ellos les dan uno y dos y ellas trece y doce; en 7o. ellas dan cinco y cuatro. Los de 9o. varían respecto de los demás grados dando tres para el que haya hijos de por medio y tres a que haya complementariedad, dos para el que aún haya afecto y cariño, ellas concuerdan con los otros grados dando seis y cinco.

Los motivos para romper una pareja estable (pregunta 18), son en general, la infidelidad masculina (20), el alcoholismo del cónyuge (15), la insatisfacción sexual de la mujer (14), la falta de afecto del varón y su irresponsabilidad económica (uno cada una).

La situación por grados es diferente. En el 3o. los hombres creen que el mayor motivo es que ella sea infiel (2), las mujeres sí reproducen la apreciación general (5, 5 y 3), las de 5o. consideran que es cuando él es infiel (7) y luego que él ya no sienta afecto (5), con igual frecuencia (3) que ella no se satisfaga sexualmente y que él sea irresponsable económicamente; las de 7o., que él sea infiel (3) y que ella sea irresponsable en el hogar (2); los de 9o. dicen que la irresponsabilidad económica de él (3) y su alcoholismo (2), en cambio ellas dicen que es la insatisfacción sexual de ellas (4) y luego el alcoholismo de él (3).

¿Se trata de una cultura de la exclusividad en el matrimonio? Sí, en el sentido de que la monogamia es aceptada como valor positivo en la relación entre hombres y mujeres; sí, en sus posibles efectos económicos, es decir, en la mayor repartición de los recursos disponibles en la pareja que implica la infidelidad; trátase de afecto, intimidad, dinero, tiempo, relación sexual, etc., incluso puede tratarse de la pérdida total de algunos de esos recursos para la pareja.

Respecto de la opinión que se tiene sobre los homosexuales (pregunta 20), en general hay una marcada aceptación de ellos como cualquier otra persona, sin importar sus preferencias sexuales; parece, no obstante, que es así sólo formalmente pues se les considera distintos de los demás, incluso se busca observarlos y comprenderlos. En los grados 3o. y 5o. parece haber cierto rechazo, aunque muy "amable" (p.e. "A veces me molesto y les trato de explicar que éso no es muy apropiado -que sean homosexuales- ni en el hombre ni en la mujer, cuando son mis amigos", como respondió una mujer del 3er. semestre).

Puede advertirse una suerte de "especialización" en la forma en que los encuestados consideran a los homosexuales: se les ve como clientela potencial ante la que deben desplegar las habilidades de observación, y quizá a través de ella lograr un diagnóstico, que están aprendiendo. Parece tratarse de un ejercicio de las habilidades que se van adquiriendo a lo largo de la carrera y de las nociones que se asumen como válidas, todo ello espontáneamente y, es muy probable, de forma inconsciente. Esto suele ocurrir también con estudiantes de otras disciplinas, p.e., con futuros odontólogos que lo primero que observan de las personas con quienes entran en contacto son los dientes.

Por otro lado, hubo un acuerdo absoluto en que la educación sexual explícita para los niños (pregunta 7) sería muy conveniente y lograría disminuir los miedos y las ideas erróneas sobre el sexo.

Hasta aquí se tiene que por los motivos afectivos son los que se consideran más importantes a la hora de relacionarse con una pareja y con los hijos, al grado de que la infidelidad de la pareja trae como consecuencia básicamente trastornos afectivos. Lo afectivo es dominante para establecer una relación para continuar con ella y para romperla. *Care*

Y es que toda relación interpersonal está atravesada por los afectos, los sentimientos que se presentan o que se van conformando en la relación. Estas emociones consolidan la relación de tal forma que, además, llegan a trascenderla debido a que los afectos que se desarrollan en cualquier relación, sobre todo cuando ésta es importante para el sujeto, pueden marcar hondamente el desarrollo psicoemocional de quienes participan en ella. Téngase en cuenta, p.e., el papel de los afectos que se desarrollan en la relación madre-hijo sobre el desarrollo psicoafectivo de este último. *Care*

De otra parte, se estima muy influyente sobre la conducta sexual a ciertos medios audiovisuales: la televisión, el cine, las revistas ilustradas y se desestima bastante a la palabra impresa, los libros. La razón de ello parece estar en el gran poder de identificación que poseen tanto la televisión como el cine, es decir, el espectador de estos medios aparece frente a ellos como ante una realidad muy próxima.

Estos medios presentan sus "cuadros" desde el punto de vista del espectador, éste es, el ángulo de la toma, etc., imitan al del espectador de manera que parece que él mismo está ahí, en la escena; además, lo presentado en estos medios, por diversas razones⁹⁰, aparece para el espectador con un alto grado de verosimilitud, lo que facilita que éste tome como cierto lo que va ocurriendo en la pantalla. *Care*

En cambio, el libro exige una atención constante y consciente, mientras que la televisión y el cine atrapan la atención a través de la imagen sin que el espectador se percate de ello. Otro factor *Care*

a tomar en cuenta es que en la Ciudad de Culiacán existen pocas librerías que ofrecen literatura sobre el tema.

Se está ante la actitud de muchas personas, en nuestra sociedad, hacia el conocimiento: una actitud pasiva, de recepción automática del conocimiento ya procesado, listo para consumirse; lo que se contrapone a las exigencias de una actitud más activa en la que, si no se produce el conocimiento, por lo menos se le debe elaborar para apropiárselo de algún modo.

Respecto de la homosexualidad, ocurre como en otros temas sexuales, se les acepta de palabra pero de buena gana se cambiaría a los homosexuales en heterosexuales, aún a pesar del sincero intento de aceptación que tienen los futuros psicólogos. Entonces, parece que los encuestados asumen que la homosexualidad es algo anormal y que, de alguna forma ellos como psicólogos podrían contribuir a normalizar. Así la Psicología tendría como uno de sus propósitos, normalizar a los individuos. Si ésto es así, cabría plantear una pregunta que remitiría a un estudio muy interesante: ¿Desde cuándo y en virtud de qué, se interioriza esa noción de la anormalidad y además esa noción de la Psicología como normalizadora?

En relación con la opinión sobre la educación sexual para los niños no es posible decir nada dado que, en la redacción de la pregunta 20, parece sugerirse la respuesta.

A la interrogante de si la mujer debe ser dependiente del hombre (pregunta 9), todos los encuestados dicen que la mujer no debe ser sumisa y que la autonomía debe de ser compartida por hombres y mujeres.

Sobre la virginidad de la mujer soltera y las libertades sexuales (pregunta 11), en general se piensa que tanto los hombres como las mujeres deben ser libres en los sexual (33), que ambos deben ser libres para llevar una vida sexual activa (18) y que deben de haber normas de comportamiento

sexual que se ajusten a las necesidades de cada sexo (14), además, se dice que la virginidad de la mujer soltera debe conservarse (10).

En todos los grados se reproduce lo antes anotado y solamente las mujeres del 5o. semestre ponen, después de la libertad sexual para ambos (8), la conservación de la virginidad de la mujer soltera (5).

Respecto de los atributos que deben de caracterizar al hombre y los que lo harían a la mujer (pregunta 12), en general, los hombres dicen que el varón debe ser: cariñoso (8), razonable (7), cuidadoso (4) y paciente (3); las mujeres, que se debe caracterizar por ser: cariñoso (28), razonable (32), paciente (24) y cuidadoso (18). Las mujeres deben de ser, según los hombres, cariñosas (8), pacientes y sensibles (5), razonables y cuidadosas (4); ellas por su lado dicen que las mujeres deben de ser cariñosas (35), razonables (24), pacientes (20), sensibles (19), cuidadosas (17) y delicadas (15).

Por grados se tiene que hombres y mujeres del 3o. creen que el varón debe ser cariñoso (2 y 10), para ellos también debe de ser paciente (2) y para ellas, razonable (10). La mujer debe caracterizarse por ser, para ambos, cariñosa (2 y 11), paciente (2 y 6), sensible (2 y 9), además, ellas dicen que debe ser razonable (6).

Los hombres y las mujeres del 5o. semestre consideran que el hombre debe ser cariñoso (2 y 13) y razonador (2 y 13) las mujeres agregan, además, ser paciente (10) y cuidadoso (4). Para ambos, la mujer debe ser cuidadosa (2 y 7), pero para las mujeres también debe ser cariñosa (14), razonable (12) y paciente (9).

Para las del 7o., el hombre debe ser cuidadoso, paciente y razonable (4 cada una) y cariñoso (3); en cambio, la mujer debe ser cariñosa (6), paciente (4) y luego cuidadosa, delicada y razonable (3).

En el 9o., ambos dicen que el hombre debe ser razonable (4 y 5), pero ellos dicen que además debe ser cariñoso (4) y cuidadoso (3), por su parte ellas agregan el ser paciente (5) y luego cariñoso y cuidadoso (2). La mujer debe ser para ambos cariñosa (4 y 4), razonable (2 y 3), ellos agregan el ser paciente (2) y ellas delicada (4).

La característica de ser razonable fue creciendo en importancia según se avanza en los grados, del 3o. al 9o., cuando se asignó a los hombres; en cambio, al aplicarse a las mujeres, sólo las mujeres de todos los grados y los varones del 9o. la valoraron. Esto puede ser el reflejo de un estereotipo ("lo racional sólo está del lado del hombre") que resultaría más difícil de romper para los hombres que para las mujeres; asimismo puede significar que, mientras más se avanza en la carrera, se valora más el raciocinio como característica personal deseable sobre todo para los hombres y como un valor a conquistar por las mujeres, ellas así lo dejan ver.

Se consideró, en general, que los oficios que no se afilian a uno u otro sexo (pregunta 13) son la medicina (49), la educación (47), la física (38), el trabajo social (37) y la ingeniería (36). Los que se afilian al sexo masculino, es decir los que al varón le toca desempeñarlos con exclusividad son de electricista (31), la agronomía (27), chofer (19) y la ingeniería (14). Los trabajos propios de la mujer fueron el trabajo secretarial (22), enfermería (15) y el trabajo social (10).

Para los hombres de todos los grados, los oficios sin filiación con el sexo son la medicina y la educación (9), la ingeniería (8) y chofer, trabajo social y física (7); las mujeres dicen que son la medicina (40), la educación (38), la física (31), trabajo social (30), ingeniería (28), enfermería (27) y trabajo secretarial (23).

Los trabajos exclusivos del varón, para ellos fueron electricista y agronomía (4), ellas coinciden con tal opinión (26 y 23), pero agregan chofer (17) e ingeniería (13). En cambio, los oficios

propios de la mujer son, según ellos, el trabajo secretarial (6), la enfermería (4) y el trabajo social (2), lo mismo ocurre también para ellas (16, 11 y 8).

Por grados se tiene que, en el 3o. y para ambos, los oficios sin apego exclusivo a un sexo son la medicina y la educación (15), trabajo social (13), física (12) e ingeniería (11). Ellos agregan chofer (3) y ellas, trabajo secretarial (8). Para todos los del 5o., tales oficios son la medicina y la educación (18) a lo que ellas agregan la enfermería y la física (13), el trabajo social y la ingeniería (12) y el trabajo secretarial (10). Para las de 7o. son la medicina y la educación (6), la enfermería (5), la ingeniería y la física (4). En el 9o. ambos coinciden en la medicina (10), educación (9), trabajo social, física e ingeniería (8) a lo que ellos agregan chofer (4), enfermería y agronomía (3).

También por grados, los trabajos que sólo deben desempeñar los hombres son, según hombres y mujeres del 3o., chofer y agronomía (9), electricista (8), ellas agregan ingeniería (4) y chofer (3). En el 5o. ambos dicen que son chofer (9), ellas agregan electricista (11) y agronomía (8). Para las del 7o. son electricista, agronomía y chofer (3). En el 9o. ambos señalan que son electricista (8), a lo que ellas agregan agronomía (5) y chofer (4).

Los trabajos que le toca desempeñar sólo a la mujer son, en 3o., y para ambos sexos, enfermería (8) y trabajo secretarial (7). Para hombres y mujeres del 5o., trabajo secretarial (7) y trabajo social (4), ellos agregan enfermería (1). Las del 7o. piensan que son trabajo social (3) y secretarial (2). En el 9o. y para ellos y ellas es el trabajo secretarial (6) además de, para ellas, la enfermería (3).

En lo que toca a la libertad para realizar actividades sociales que pueden implicar contacto entre hombres y mujeres con distintos grados de componentes eróticos o que impliquen contacto con material sexual explícito: pornografía -pregunta 14-, se obtuvo, en general, que tanto hombres como mujeres pueden ir libremente a fiestas por la noche (48), pasear el fin de semana con un amigo o amiga

(47), ir de vacaciones con un grupo mixto de amigos (45), ver películas pornográficas (35), tener relaciones sexuales sin casarse (34) y leer pornografía (32). Se considera, por otro lado, exclusivo del hombre el sexo sin boda (6), ver (5) y leer (4) pornografía. Y sólo les pareció propio de la mujer, ir a fiestas por las noches (1) y ver películas porno (1).

Al desglosar lo anterior por grados se tiene que las actividades que todos pueden realizar con libertad son, para el 3o., donde concuerdan ambos sexos, pasear un fin de semana con un amigo-a (15), ir a fiestas por la noche (14), salir de vacaciones con un grupo mixto de amigos (13), ver y leer pornografía (2). Para ambos del 5o. ocurre lo mismo (18, 16 y 17), pero ellas agregan ver pornografía (13) y tener sexo sin boda y leer pornografía (11). Para las de 7o. y hombres y mujeres del 9o., todos pueden hacer de todo (6), aunque en el 7o. se desestima algo el ver y leer pornografía (4), lo mismo que pasear un fin de semana con un amigo-a; los de 9o. desestiman ver y leer pornografía (3), en cambio, ellas desestiman el sexo sin boda (4).

Las actividades que sólo el hombre sería libre de realizar son, para todos los de 3o., leer y ver pornografía (4), ellos agregan el sexo sin boda e ir de vacaciones con amigos y amigas; sólo las mujeres del 5o. señalan como propio del hombre el sexo sin casarse (3) y las de 9o. concuerdan con eso (7) y agregan ver pornografía (1). Lo que le corresponde sólo a la mujer es ir a fiestas por la noche (1), para las de 3o., y ver y leer pornografía para los de 9o.

¿Qué significa la apertura que lo anterior parece mostrar? Puede ser que la sociedad sinaloense sea una sociedad altamente permisiva, lo cual no puede argumentarse aquí; o bien, que la población con estudios es un grupo muy particular que reúne características que lo hacen diferente, en algunos aspectos, a la sociedad sinaloense en general, lo que parece ser el caso. Para ilustrarlo habría que estudiar una serie de variables que esclarezcan esta diferencia, cosa que aquí no se hará.

Sin embargo, cabe señalar algunos hechos que apuntan, al parecer, a ello: un gran número

de estudiantes de Psicología son originarios del interior del Estado, no de la Capital; todos ellos se ven obligados a residir, por lo menos durante los días laborables, de lunes a viernes, en la Ciudad de Culiacán, donde se ubica la Escuela de Psicología. Esto los obliga a llevar una vida independiente puesto que en ellos recae la administración de sus recursos, la búsqueda de vivienda y las decisiones personales que, en otras circunstancias, tendrían que tomar más en cuenta las opiniones de sus padres.⁹¹

En lo que se refiere a la titularidad de la iniciativa para comenzar el acto sexual (pregunta 19), se consideró que ni el hombre ni la mujer son titulares de tal prerrogativa y que puede ejercerla quien lo desee de la pareja (42), que no siempre él es el que debe iniciar (37) y que a veces ella debe comenzar (10). Lo mismo ocurre en cada grado, pero para el 3o. hay pequeños cambios: no siempre él inicia (11), lo hace el que lo desee (10) y a veces ella empieza (6). En el 5o. sí ocurre como en general (16, 15 y 2); también para el 7o. (5 y 3) y para el 9o. (10,8 y 1).

Con lo anterior, parece haber un apego a los estereotipos sexuales, es decir, a lo que por lo común se considera como propio de cada sexo. Tanto en lo relativo a las libertades para llevar una vida sexual activa (el hombre sí, la mujer no tanto) como en los oficios o trabajos que uno u otra pueden desempeñar (ellos agrónomos y electricistas, ellas enfermeras y secretarias).

Sin embargo, parece confirmarse cierta apertura pues algunas de ellas no sólo dicen que la mujer debe ser libre de llevar una vida sexual activa, sino que la llevan (pregunta 27), ya que de sexualidad han aprendido a partir de su propia experiencia: ocho mujeres y dos hombres del total de la muestra, si bien no se trata de la mayoría. La apertura también se advierte en las características personales deseables, sobre todo para los hombres, que incluyen características que tradicionalmente se atribuyen a la mujer (cariñoso, cuidadoso, sensible).

¿Qué harían los encuestados ante un caso de incesto (pregunta 21)? Hombres y mujeres

del 3o. explorarían la situación familiar y afectiva de la consultante (2 y 5), las mujeres además le aconsejarían buscar ayuda legal (5). De quienes seleccionaron la respuesta "Hacer otra cosa", él le aconsejaría que se aleje de su padre lo más posible, ellas le darían apoyo emocional (2), apoyo psicológico y la remitirían a un especialista. 23 4

En 5o. ocurre algo muy similar, ambos explorarían la situación familiar y afectiva (2 y 11), uno de ellos además elaboraría una historia clínica sexual, otro le aconsejaría buscar ayuda legal, otro haría otra cosa: remitirla con un especialista; ellas agregan que la remitirían con un terapeuta (2) y le darían apoyo afectivo (1) además de no saber que hacer (2) y le aconsejarían la búsqueda de ayuda legal.

Las del 7o. explorarían la situación familiar y afectiva (5), le aconsejarían que buscara ayuda legal (2), le darían apoyo afectivo y la remitirían con un especialista. Tanto los hombres como las mujeres del 9o. explorarían la situación afectiva y familiar (3 y 5) pero ellas además elaborarían una historia clínica sexual (2) y una continuaría con la exploración del caso.

En la hipotética consulta sexual de la esposa a quien su marido le pide que tenga relaciones sexuales con otros hombres (pregunta 22), los hombres y las mujeres del 3o. le aconsejarían hablar con el marido (2 y 6), una exploraría la situación de la pareja y la orientaría, lo mismo que cinco de ellos, otras dos le aconsejarían dejar al marido. Lo mismo ocurre para hombres y mujeres del 5o. (3 y 15), le aconsejarían que hablara con él. De quienes eligen "Hacer otra cosa", él la remitiría con una especialista, ellas explorarían más la situación. Lo mismo se repite para las de 7o. (5 y 3); la que haría otra cosa señala que la orientaría de acuerdo con su análisis del caso. Lo anterior se repite con hombres y mujeres del 9o. (4 y 4; 3 y 4). 21

Por lo que parece, bastantes estudiantes están conscientes de sus limitaciones, pues ante las consultas sexuales remitirían a sus usuarios con un especialista. Pero muchos, también, darían 21

la orientación permitiendo que sus propios valores y sentimientos dirijan la conducta de la consultante, ya que aconsejarían buscar ayuda legal o que se abandonara o al padre o al marido, según el caso.

Los menos asumen una actitud técnica de exploración del caso como base de la orientación, lo que, si no fue dirigido por la redacción de la pregunta, resulta importante y alentador. Con todo, no hay al parecer un criterio y ética profesionales que guíen al trabajo del futuro psicólogo; en su lugar aparecen los valores personales y los afectos del futuro psicólogo.

Sobre la finalidad que se atribuye al coito (pregunta 17), hombres y mujeres del 3o. le asignan la obtención de placer y satisfacción para ambos miembros de la pareja (3 y 11) además de intimidad y comunicación (2 y 8); lo mismo que para ellos y ellas del 5o. (2 y 14; 1 y 10); lo que se repite para el 7o. (4 y 3) y para el 9o. (3 y 4; 3 y 5). Sólomente una mujer del 5o. y otra del 7o., además de un hombre del 9o. buscan placer y satisfacción para sí mismos. Nadie le asigna sólo satisfacer a la pareja. En general se le da el fin de obtener placer y satisfacción mutua (42) e intimidad y comunicación (33).

Lo anterior concuerda plenamente con las respuestas a la pregunta de qué se cree que se busca al tener relaciones sexuales (pregunta 23), pero en éstas aparece, además, reiteradamente que el coito sirve para demostrar y consolidar el amor y el afecto hacia la pareja.

Así, se atribuyen diversas funciones al coito, tanto personales como para la pareja y se le liga con un componente afectivo muy importante para soldar la relación de la pareja.

La información que sobre sexo se dice tener (pregunta 26) es en general, la necesaria (24), insuficiente (23), muy completa y distorsionada (3 cada una), nula (2); las mujeres piensan que la

información sexual que poseen es la necesaria e insuficiente (19 cada una), muy completa, distorsionada y nula (2 cada una); los hombres en cambio, dicen que su información es la necesaria (5), insuficiente (4), muy completa y distorsionada (1), nadie considera que es nula.

Por grados, en 3o. se coincide entre ellos y ellas en que es insuficiente (2 y 6) y muy completa (1 y 1), ellas agregan que es la necesaria (5) y distorsionada (1); en 5o. se coincide en que es la necesaria (2 y 7), ellas le suman que es muy completa y distorsionada (1); en 7o. es insuficiente (5), nula (2) y la necesaria (1); en el 9o. hay coincidencia en que es la necesaria (2 y 6), ellos le agregan que es insuficiente (2) y distorsionada (1).

La información sexual que se tiene se ha obtenido (pregunta 27) de la escuela (35), de libros y revistas (28), de los amigos (19), de la propia experiencia (10), de la familia (6) y de la televisión (4), además del cine (2). Nadie ha obtenido información sexual de la religión, de las historietas y fotonovelas ni de la radio. Las mismas fuentes de información lo han sido para las mujeres (29, 21, 15, 8, 6, 3 y 1). Los hombres la han obtenido en libros y revistas (7), la escuela (6), los amigos (4), la experiencia personal (2) y la televisión y el cine (1), pero nadie de la familia.

En el bloque de conocimientos, los resultados se presentan por aspectos y así, en el aspecto Biológico que constó de 37 preguntas, tenemos que, en el 3er. semestre, los hombres obtuvieron el 100% de respuestas correctas en dos preguntas: las 34 y 54 y sólo en ellas sobrepasaron el 80% de respuestas correctas; las mujeres sobrepasaron el 80% sólo en una pregunta, la 32 con 83%. tomando conjuntamente a hombres y mujeres no logran el 80% o más en ninguna pregunta.

En el 5o. ellos sobrepasaron el 80% tan sólo en dos preguntas, con el 100% en la 34 y la 12-A; pero las mujeres lo hicieron en nueve preguntas: la 5-E, 6-K y 9-F con 81 %; con 88% las 7-E y 1-J; con 94% las 9-D y 102, y con 100% las 11-G y 5-I. Entre ellos y ellas lograron el 80% en la pregunta 102, 83% en la 11-G y 88% en la 34.

Las de 7o. alcanzaron o sobrepasaron el 80% en 11 preguntas: 80% en las preguntas 32, 54, 5-E y 102, 100% en las, 9-D, 8-D, 7-E, 9-F, 11-G, 5-I y 1-J.

En el 9o. ellos obtuvieron el 100% en 9 preguntas; 12-A, 10-G, 8-D, 7-E, 9-F, 11-G, 5-I y 1-J; ellas, a su vez, sobrepasaron el 80% en 9 preguntas: con 100% en las 32, 8-D, 7-E, 11-G, 2-H, 5-I y 1-J y con 83% en las 34 y 54. Combinando los datos de ambos, los porcentajes mayores de 80 aparecen ocho preguntas: en las 10-C y 9-F con 83% y con 100% en las 8-D, 7-E, 11-G, 2-H, 5-I y 1-J.

Tomando en cuenta a toda la muestra, sólo se sobrepasó el 80% de respuestas correctas en las preguntas 11-G con 86% y en la 5-I con 83%.

A simple vista parece que en el 7o. semestre responden mejor que en los demás grados, sin embargo, hay que considerar que no se encuestaron hombres de este grado. Porque los varones encuestados obtuvieron un porcentaje menor de aciertos para toda la sección de conocimientos del cuestionario, es de suponer que si se hubieran encuestado hombres del 7o. habrían bajado los porcentajes totales de este grado. De cualquier forma, el porcentaje de respuestas correctas para este aspecto es muy bajo: 30% de las preguntas con el 80% de respuestas correctas o más y lo lograron las de 7o., le siguieron tanto las mujeres como los varones del 9o. y las mujeres del 5o. con el 24% cada uno de ellos.

En el aspecto Psicológico, para el que hubo 30 preguntas, se encontró que en 3er. semestre los hombres sobrepasaron el 80% de respuestas acertadas en 5 preguntas, logrando el 100% en las preguntas 33, 39, 101, 103 y 105; ellas en 6 preguntas, entre ellas la 33 con 100%, las 28, 51, 1-Ñ, 103 y 105 con 83%. Entre ambos obtuvieron más de 80% en tres preguntas: en la 33 el 100%, en las 103 y 105 el 92%.

En el 5o. tanto mujeres como hombres excedieron el 80% en 13 preguntas; ellos lograron el 100% en las preguntas 28, 33, 56, 13-F, 11-K, 7-N, 1-Ñ, 9-0, 97, 101, 103, 104 y 105; ellas el 100% en las 7-N y 103, en las 33 y 13-F el 94%, el 88% en las preguntas 28, 37, 50, 1-Ñ, 9-0 y 105 y el 81%, en las 15-J, 97 y 104. En general, también logran más del 80% en 13 preguntas: 81% en la 56, 88% en las 10-K y 101, 91% en las 97 y 104, 94% en las 28, 1-Ñ, 9-0 y 105, 97% en las 33, y 13-F, y 100% en las 7-N y 103.

En el 7o. se obtuvo el 80% en las preguntas 28, 37, 58, 97, 98, 101 y 104 y el 100% en las 33, 39 y 7-N, es decir en diez preguntas.

Los del 9o. respondieron satisfactoriamente en dos preguntas, la 33 y la 50 con 100%; ellas lo hicieron en 13, con 83% en las preguntas 33, 50, 58, 5-L, 1-Ñ, 98 y 104, y con 100% en las 28, 7-N, 97, 103 y 105.

Tomando en cuenta a todos los encuestados, sólo se respondió adecuadamente a seis preguntas de este aspecto: con 80% la 28, con 81% la 105, con 82% la 103, con 84% la 101, con 85% la 7-N y con 97% la 33.

En este aspecto del cuestionario, los encuestados respondieron más adecuadamente, ahora al parejo los hombres y las mujeres del 5o. junto con las mujeres del 9o. que respondieron acertadamente al 43% de las preguntas, le siguieron las mujeres del 7o. con 33%. De todos modos, el porcentaje que aquí se alcanza es bajo. Pero lo que resulta curioso es que los hombres del 9o. responden menos acertadamente (7%) que los del 3o. (17%) y las de 3o. (20%).

Para el aspecto social, que contó con 16 preguntas, tanto los hombres como las mujeres del 3er. semestre lograron pasar el 80% de respuestas correctas en una pregunta: ellos obtuvieron el

100% en la pregunta 52 y ellas el 92% en la 96. Entre ambos sólo en la 52, con 83%, se pasó el mínimo aceptable (80%).

Los del 5o. lo hicieron en dos preguntas: en la 43 y en la 96 con el 100%; ellas, en tres, en la 96 con 100% y las 100 y 106 con 81%, para sobrepasar entre ellos y ellas el 80% sólo en dos preguntas: en la 43 con 84% y en la 96 con 100%.

En 7o. ellas lo logran en 6 preguntas, en las 31 y 44 con 80%, con 100% en las 34, 42, 45 y 96. En el 9o. los hombres sólo pasaron el 80% en dos preguntas en las que alcanzaron el 100%, la 43 y la 45; ellas en seis: la 31 con el 100% y las 38, 43, 45, 96 y 106 con 83%. Para obtener, entre ambos, arriba del 80% en las preguntas 43 y 45 con 92%.

El porcentaje más alto de respuestas acertadas en este aspecto fue de 37% que alcanzaron las mujeres del 7o. y del 9o., muy lejos les siguieron las del 5o. con 19%. Porcentajes que son muy bajos.

Combinando los resultados de los tres aspectos de la sección de conocimientos sobre sexualidad humana se tiene que, por grados, el 7o alcanzó el 33% de preguntas respondidas acertadamente, el 9o. un 21.3%, el 5o. un 21% y el 3o. un 9%. Al desglosar por sexo y grado se tiene que las del 9o. obtienen un 35%. las de 7o. un 33%, las de 5o. un 29%, los de 5o. un 20%, los de 9o. un 15% y 5 y tanto los hombres como las mujeres del 3o. un 10%.

Pero, ¿qué significa que se tengan ciertos conocimientos y otros no? ¿Por qué ellas saben más que ellos? ¿Por qué se sabe lo que se sabe? ¿De dónde se adquieren esos conocimientos? Todas estas interrogantes abren un vasto campo a la investigación y a la especulación.

Por razones obvias, sólo se aventuran aquí algunas especulaciones que pretenden abrir la reflexión al respecto. Cabe pensar en la feminización de la matrícula de la Escuela estudiada. Siendo en su mayoría mujeres las estudiantes de la Escuela de Psicología de la U.A.S. es lógico que dominen no sólo numéricamente a los hombres sino que impongan algunas características particulares a sus compañeros: quizá la preocupación por lo emocional, por recuperar características personales ligadas socialmente a un sexo, para ambos.

Las diferencias en los conocimientos parecen ser de origen diverso, pues de haber sólo uno, la inclusión de material sobre sexualidad en algún curso, por ejemplo, afectaría a los grados en general y, aunque eso ocurre, lo más evidente es la supremacía de la mujer. Ello puede reflejar un mayor interés de su parte en este tema o que sus fuentes de información son tal vez más variadas y fidedignas, o que su condición de mujeres, con sus propios procesos biológicos, psicológicos y sociales respecto del sexo, también las obliga a saber más, en fin, el asunto requiere un estudio sistemático para ser esclarecido.

Según lo obtenido en este estudio, las mujeres tienen un mejor conocimiento en las tres áreas de la sexualidad, que los hombres. Aún así, no alcanzan a tener un conocimiento aceptable para actual como psicólogos que den orientación sexual, todavía más, para conocerse y autodeterminarse ellos mismos en el aspecto sexual.

La conclusión general de la información presentada y analizada aquí es que los futuros psicólogos de la U.A.S. requieren una formación más profunda y sólida en el área de la sexualidad, como parte de la formación profesional.

Atendiendo a la información presentada más arriba, parece que este aspecto de la formación debe recaer con mayor énfasis en el conocimiento personal de la propia sexualidad, en la

construcción de una ética sexual acorde con la labor orientadora del psicólogo y en el plano de los conocimientos en las áreas más débiles que se encontraron en este estudio.

Estas áreas son, en el aspecto biológico, la respuesta sexual humana y la anatomía sexual tanto femenina como masculina; en el aspecto psicológico, las definiciones básicas de la sexualidad humana, el desarrollo, la autodeterminación, las disfunciones, etc., sexuales, las parafilias, las relaciones de pareja; en el aspecto social, las definiciones básicas, las normas y su relación con lo sexual, la ética sexual, la selección de pareja, la pornografía, la prostitución y la socialización de la sexualidad.

No hay áreas fuertes como tales. Aunque destaca con un mayor porcentaje de respuestas correctas, en el aspecto biológico, muy pocos aspectos de la anatomía sexual femenina ; para el aspecto psicológico, la identidad sexual, que la sexualidad sea básicamente aprendida, los sueños y la atracción sexuales, el reconocimiento de algunas parafilias; en el social, la influencia de la sociedad sobre la sexualidad y muy pocos aspectos de la socialización de la sexualidad.

Desde el punto de vista dominante entre los sexólogos, la sociedad reprime la sexualidad de sus miembros necesariamente, con ello están de acuerdo los encuestados. Sin embargo, según el marco teórico de esta investigación, la sociedad no reprime a la sexualidad, sólo que le impone un silencio relativo en ciertos espacios y entre ciertos agentes sociales, pero en realidad, la sociedad promueve el que sus miembros pongan en juego su sexualidad. Según esto, lo que arriba se mencionó como uno de los saberes más sólidos de los encuestados ya no lo sería, a saber, la influencia represiva de la sociedad sobre la sexualidad, y en cambio sería una de sus apreciaciones más débiles. Por esto también debe hacerse referencia, como carencia a las razones de la importancia de la sexualidad en la época actual.

Por otro lado, si la sociedad está empeñada en difundir la verdad del sexo mediante una

ciencia, ¿cómo es que los futuros psicólogos de la U.A.S. no cuentan ni siquiera con los conocimientos mínimos que una persona debería alcanzar para vivir su sexualidad libremente?

Puede haber muchas respuestas a esta interrogante, entre ellas se podría hacer referencia a que esa difusión de la verdad del sexo no es directa, está mediada por instancias de socialización que a su vez son influenciadas más o menos por esa ciencia de la sexualidad que se promueve.

Además, hay que recordar que esa ciencia sexual sirve como medio de separación o diferenciación social, es decir que no todos participan de la promoción de los conocimientos sino sólo algunos, los que tienen a su alcance esta ciencia sexual, bien para servirse de ella o bien para promoverla, es decir, invirtiendo el orden anterior, los sexólogos y su clientela.

Aún puede haber otras razones. Una de ellas podría ser la lejanía del Estado de Sinaloa de los centros de cultura del país, que vuelve sumamente difícil el acceso a la información, ya no se diga actualizada, en éste caso sobre la sexualidad. Una consecuencia de lo anterior puede ser la gran apatía que existe, en general, para investigar sobre aspectos de la profesión, de la Psicología, que no son incluidos de manera importante en el plan de estudios de la Escuela de Psicología de la U.A.S. Existe conformismo en la mayoría de los estudiantes de dicha Escuela, que no van más allá de lo que aprenden en las aulas.

En el capítulo siguiente se presenta una propuesta para mejorar la formación de los futuros psicólogos de la U.A.S. en sexualidad humana.

CAPITULO V

PROGRAMA DE SEXUALIDAD HUMANA PARA FUTUROS PSICOLOGOS: CURSO - TALLER

"Orientar no es un proceso neutral: o es para mejorar o es para empeorar.. Si la persona con tensiones encuentra un orientador experto, probablemente va a mejorar... Sin embargo, si ella está envuelta con un orientador de 'bajo nivel', es absolutamente probable que ella se ponga peor..."

EGAN, G. (p. 16)

El programa que aquí se propone busca complementar la formación del futuro psicólogo de la U.A.S. en el campo de la sexualidad humana y se centra en dos de sus posibles funciones profesionales en esta área, las de educación y de orientación. Para su elaboración se siguieron los lineamientos propuestos por A. Díaz Barriga⁹², por eso la propuesta resultó muy flexible puesto que siempre hay que tener en cuenta al grupo al que se impartirá el curso para su programación concreta.

Este curso está dirigido básicamente a los estudiantes de Psicología de la U.A.S., pero también es posible ofrecerlo a egresados ya que es posible que compartan algunas características con aquellos.

Los hechos que en seguida se enlistan justifican la promoción de un curso-taller en el

campo de la sexualidad humana en la Escuela de Psicología de la U.A.S., la formación insuficiente que demostraron tener los futuros psicólogos de la U.A.S. al responder al cuestionario que se les aplicó en el presente estudio; el interés que poseen en el tema, lo que pareciera paradójico⁹³; que los psicólogos y los que aún no lo son sean consultados con mucha frecuencia sobre problemas e inquietudes de tipo sexual⁹⁴ y, quizá de mayor importancia, que al abordar el tema de la sexualidad se tocan necesariamente aspectos psicológicos.⁹⁵

El curso-taller que se propone se integrará al plan de estudios vigente en la Institución de forma que no altere su desarrollo negativamente; por ésto se siguió la propuesta metodológica de Díaz Barriga para elaborar programas de estudio y que consiste en:

...la presentación general que explica el significado del programa y las articulaciones que establece con el plan de estudios; la presentación de una propuesta de acreditación en términos de resultados de aprendizaje: la estructuración del contenido en alguna forma posible: unidades, bloques de información, problemas, etcétera, y el señalamiento de una bibliografía mínima.⁹⁶

Por éso se revisa someramente el plan de estudios mencionado. Este está descrito en 14 documentos de los cuales la "Planeación Operativa de la Escuela de Psicología"⁹⁷ y la "Planeación Operativa de la Escuela de Psicología: Perfil Profesiográfico"⁹⁸ son los que aportan más información para el análisis que aquí interesa.

En el primero de estos documentos se describe la organización general del plan de estudios: su división en áreas, los objetivos de cada una de ellas, las materias que las conforman, etc. En resumen, el plan de estudios está organizado en siete áreas, las de: Psicología Básica, Acción comunitaria, filosófica, Psicobiológica, Matemática, Psicología Educativa y Psicología Social.

Sólo en el área Psicobiológica se hace referencia explícitamente a la sexualidad, en el último de sus objetivos⁹⁹ el que busca alcanzarse a través de algunas unidades de las materias de "Psicología Médica" y "Psicopatología" que se cursan en el 3er y 4o. semestre respectivamente. El enfoque con el que se aborda la sexualidad en estos cursos es biológico y clínico, básicamente médico.

Es muy probable que en otros cursos de diferentes áreas se aluda a lo sexual pero éso es tangencialmente, de forma superficial e inconsistente, tal vez porque no se incluye explícitamente en otras áreas del plan de estudios.

Lo que no impide que los estudiantes que realizan sus prácticas en los semestres 8o., 9o. y 10o., y su servicio social, sean requeridos para tratar problemas sexuales. Justamente en este espacio vacío en el plan de estudios puede insertarse el curso-taller que luego se expone. Más precisamente, se puede incertar después de las materias en las que se toca lo sexual, para que lo que en ellas se estudia sirva como apoyo para el curso taller.

Se propone que el curso sea optativo y que no se integre formalmente a ninguna de las áreas del plan de estudios sino que dependa directamente de la Secretaría Académica. Además, el curso-taller tendrá una duración de un año lectivo ya que no se trata sólo de cubrir un conjunto de contenidos, sino que se trata de poner en juego la experiencia vivida¹⁰⁰ en sus planos psíquico, emocional y corporal; todo ello lleva mucho tiempo, sobre todo si se busca integrar estos planos y no sólo explorarlos por separado.

La razón para proponer un curso-taller es la de que el concurso de los planos de la experiencia vivida requiere una forma de trabajo centrada en la acción y un taller que trata de sexualidad:

...la prioridad se dirige al 'hacer' y a la 'investigación' más que a otras cosas...El taller es también un sitio de cooperación, de ayuda mutua, de respeto al ritmo del otro y de placer que se comparte por el trabajo realizado...se trata de una unidad 'orgánica' vivida entre la investigación, el trabajo, el placer y la cooperación, en el cual están presentes el 'fracaso', el dolor y la resistencia que opone la materia. ¹⁰¹

A lo dicho arriba hay que agregar la solución de los conflictos y dificultades que vayan surgiendo a lo largo del curso.

Un curso que se desarrolla como taller permite un trabajo dinámico, en un contexto en el que la confrontación de los aportes que cada participante realice, hace posible la experimentación, el descubrimiento de nuevas conductas a través del actual del grupo, también de nuevas sensaciones y todo ello en un clima de respeto y esclarecimiento. ¹⁰² Aparte de trabajar con la información sobre los diferentes aspectos de la sexualidad.

En el taller debe trabajarse con técnicas acordes con todo lo ya expuesto, con técnicas grupales que movilicen los planos de la experiencia vivida, con técnicas de catarsis, de liberación corporal; de análisis y toma de conciencia; de reaprendizaje, de retribución y de innovación. ¹⁰³ Ya que de este curso-taller se espera tanto el dominio intelectual de la información como la comprensión de sí mismo como ser sexuado, una reconstrucción de las actitudes, los valores y el comportamiento.

Por esa razón casi todos los temas propuestos deben tratarse según una doble visión: desde una conceptual, atendiendo a la información objetiva, y otra experiencial, las vivencias que se tengan sobre los conocimientos y sobre la propia sexualidad. Con esta conjugación de los diversos niveles de la experiencia vivida y los conocimientos es más probable que se reelaboren imágenes sociales muy arraigadas sobre lo sexual que impiden el uso de la información para mejorar la propia

vida sexual y ayudar a que los demás la utilicen con provecho. Así, es muy probable que en el taller se enfrente con mitos y tabúes que deben ser reelaborados.

En este sentido, los resultados que se espera obtener en el curso-taller son que los futuros psicólogos de la U.A.S.: A) Comprendan las razones por las cuales es tan importante hoy en día la sexualidad; B) construyan una visión integral de su propia sexualidad y de la de los demás, es decir, que comprendan la naturaleza de la sexualidad y su relación con la vida cotidiana individual; C) A través de tal comprensión, que adecúen su forma de vida a sus expectativas personales y profesionales; D) Elaboren la problemática que de todo ello deriva: el lugar del deseo en la teoría de la sexualidad, el imperativo a descifrar la propia existencia a través de la sexualidad, las prácticas de sí que permiten la construcción de un sujeto moral y de conocimiento, etc.; E) Manejar las técnicas básicas de la orientación psicológica en el terreno sexual; F) Cuenten con criterios y normas éticas profesionales en este terreno. ¹⁰⁴

Con lo anterior se tienen formulados los criterios de acreditación del curso-taller; y para hacerlos funcionar se requiere la producción de instrumentos que permitan evaluar tanto el dominio de la información como el conocimiento y la aceptación de sí mismo, las actitudes y los cambios que sufran, el dominio práctico de las técnicas de orientación.

En ciertos casos se tratará de cuestionarios, al evaluar los conocimientos, las actitudes, el autoconocimiento personal; en otros se tratará de situaciones artificiales en el grupo que permitan evaluar lo que ahí se desarrolle: las actitudes, el conocimiento de sí mismo, el uso de las técnicas; pero también puede tratarse de la presentación de ensayos críticos, material audiovisual, periódicos murales, etc.

Aunque tales instrumentos pueden ser elaborados a lo largo del curso, es recomendable contar desde el principio con instrumentos que evalúen el nivel en los planos intelectual, afectivo.

corporal y ético que permitan la obtención de un diagnóstico; ésto permitirá establecer el punto de arranque real del curso y la planeación más adecuada para cada grupo en particular.¹⁰⁵

La evaluación no puede ser totalmente objetiva, por la naturaleza de lo que se pretende evaluar; y puede realizarse cotidianamente, de ser posible cada sesión, sin que ésto impida que se realice una evaluación después de completar cada unidad.

Así, podrá haber quienes sí y quienes no acrediten el curso, sin haber reprobado porque no se trata simplemente de asignar una nota, sino de propiciar una formación personal y profesional sólida, poniendo el acento en los logros, no en los fracasos. Quienes no acrediten una o varias unidades tendrán que repetir el semestre en el cual esta(s) estén programadas, dado que lo que se busca es obtener la formación que tales unidades promueven. No se asignarán calificaciones.

Los contenidos del curso-taller se organizaron en unidades temáticas que se refieren a los aspectos biológicos, psicológicos y sociales de la sexualidad y al análisis crítico del tema, es decir, cada unidad desarrollará uno de estos aspectos.

El desarrollo de las unidades no necesita ser secuencial puesto que al tratar cierto tema puede ser conveniente tratar aspectos contemplados en otras unidades y hay que hacerlo. Por ejemplo, al revisar la anatomía sexual puede ser conveniente analizar también la autoimagen física y su relación con la autoestima. De modo que los contenidos a cubrir y su organización en unidades son los siguientes:

Unidad I. La importancia de la sexualidad en la época actual

Esta unidad contiene un conjunto de temas relacionados con el origen de la concepción de la sexualidad y de su análisis, así como de las figuras sobre las que se problematiza a partir de ella.

Se busca esclarecer los motivos por los que la sexualidad cobra tanta importancia en el mundo moderno y qué implica esta notoriedad.

Por ello se requiere revisar la historia de la sexualidad, los distintos modos de aproximación que, a través de la historia se han desarrollado hacia lo sexual, en síntesis: un arte erótica y una ciencia sexual, pasando por una "teoría" de la carne. También, la problemática a la que remite la concepción de la sexualidad: multiplicación de las sexualidades, y de los discursos que a ellas se refieren, el desarrollo de una tecnología del sexo, de una hermenéutica de sí a través de la sexualidad, el poder de los sexólogos, la relación de la sexualidad con la vida cotidiana, con el amor con la amistad, etc.

El trabajo para esta unidad se desarrollará básicamente a partir de discusiones grupales del material teórico leído previamente y a partir de la revisión de ensayos críticos, reseñas bibliográficas, etc.

Se propone como bibliografía mínima a revisar la siguiente:

Alberom, F. **La amistad**. México, Gedisa, 1992.

_____. **Enamoramiento y amor**. México, Gedisa, 1991.

Aries, Ph. "Reflexiones en torno a la historia de la homosexualidad", en: Aries, Ph. y otros. **Sexualidades occidentales**. México, Paidós, 1987, pp. 103-122.

Béjin, A. "Crepúsculo de los psicoanalistas, aurora de los sexólogos", en: Aries, Ph. y otros. **Op. cit.**, pp.249-282..

_____. "El poder de los sexólogos y la democracia sexual", en: Aries, Ph. y otros. **Op. cit.**, pp.283-306.

Comfort, A. **El placer de amar. More Joy of Sex.** Barcelona, Blume, 1986, pp.8-144.

Foucault, M. **Historia de la sexualidad. El uso de los Placeres.** Tomo 2. 4a. ed. México, Siglo XXI, 1990, pp. 26-34, 226-230.

_____. **Historia de la sexualidad. La voluntad de saber.** Tomo 1. 16a. ed. México, Siglo XXI, 1989, pp. 7-92 y 163-194.

Fox, R. "Las condiciones de la evolución sexual", en: Aries, Ph. y otros. **Op. Cit.**, pp. 11-32.

Heller, A. "El saber cotidiano", en su: **Sociología de la vida cotidiana.** 2a. ed. Barcelona, Edics, Península, 1987, pp. 317-354.

_____. "La moral", en su: **Op. Cit.**, pp. 132-160. **Kama-Sutra. Aranga-Ranga. El jardín perfumado.** (s.l.), Plaza y Janes, (s. f.) (Clásicos de la literatura erótica oriental).

Unidad II. Aspectos biológicos de la sexualidad

En esta unidad se agrupan los temas que más se relacionan con lo físico, sin que se pretenda su separación completa de los otros aspectos de la sexualidad. Se busca que con su revisión y con los ejercicios que para ello se realicen se reconozca al cuerpo como escenario y agente

integrador de la sexualidad, que se obtenga un conocimiento más consciente del cuerpo y de sus componentes sexuales y una mayor experiencia consciente del propio cuerpo, incluso llegando a tener contacto con otros cuerpos.

Los temas que esta unidad incluye son: anatomía y fisiología sexuales; las hormonas y el sexo; fecundación, embarazo parto y lactancia; higiene y salud sexuales; enfermedades y sexo.

El trabajo en esta unidad irá encaminado a propiciar la experiencia del cuerpo, su reconocimiento anatómico y cultural. Por un lado, se revisará el cuerpo físico en esquemas, dibujos y fotografías; por otro, el propio cuerpo a través del tacto, del arreglo que de él se hace, del dibujo de sí mismo, etc. El propio cuerpo "servirá" para conocer la anatomía y fisiología sexuales; la confrontación de experiencias con actividades sexuales permitirá reconocer y experimentar el papel que juega en ellas el funcionamiento hormonal, etc. Se trata de una doble apropiación: de los conocimientos y del propio cuerpo en relación.

La bibliografía mínima propuesta es:

Alvarez-Gayou, J. L. **Elementos de sexología**. México, Interamericana, 1979. Caps. 2 y 3, pp. 10-29.

Ehrenfeld, N. "Desarrollo y diferenciación", en: CONAPO. **La Educación de la Sexualidad. Familia y Sexualidad**. Tomo 2. México, 1982, pp. 271-283.

Fernández de la B., R. "Enfermedad y sexualidad", en: CONAPO. **La Educación de la Sexualidad**. Tomo 3. México, 1982, pp. 269-303.

"Higiene sexual", en **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, vol. 1-Fasc.30,1986, pp 586-588.

Lebrija, V.M. "Algunas medidas preventivas en la salud sexual (examen de órganos sexuales, higiene sexual, acné, prevención de cáncer de mama, cérvico-uterino, de próstata, circuncisión)", en: Monroy de V., A. y otros **Salud, sexualidad y adolescencia**. 2a. ed. México, Pax-México, 1990, pp. 118-125.

McCary, J.L. y S.P. McCary. **Sexualidad humana**. 4a. ed. México, El Manual Moderno, 1983, pp. 23-101.

Mora de H., G. "Planeación Familiar", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.** pp. 171-176.

Pick de Weiss, S. y otros. **Planeando tu vida**. 5a. ed. México, Limusa, 1991, pp. 49-71; 91-112 y 133-152.

Unidad III, Aspectos psicológicos de la sexualidad

Esta unidad aborda el factor psicológico relacionado con la sexualidad. Se pretende que con la revisión de esta unidad, los que participen en el curso, en primer lugar, reconozcan la influencia de las características psicológicas de cada uno en su sexualidad, sobre todo que se conozcan conscientemente ellos mismos; también, que puedan analizar la problemática sexual propia y de los demás con base en las características y funciones psicológicas.

La forma de llegar a esto será, como en casi todo el curso, la revisión teórica de la temática propuesta pero además la confrontación, en la medida en que se tengan, de las experiencias pertinentes en dos planos inseparables en el taller: el autoexamen y la confrontación grupal. De esta manera, se revisarán recuerdos, imágenes, emociones, deseos, fantasías, procesos para llegar a su conocimiento como tales pero también para adueñarse de ellos con miras a un conocimiento más pleno de sí mismo y de los demás.

Si ningún participante tiene experiencia en alguno de los tópicos analizados se revisarán películas, revistas, etc. que la presenten, siguiendo los mismos fines que para con las propias experiencias. Recuérdese que los temas se analizan sobre todo para dominarlos en uno mismo, buscando conjugar los planos cognoscitivos, emocional y corporal.

Los temas que conforman la unidad son: desarrollo psicosexual del niño el adolescente, el adulto, el anciano, así como el de los impedidos física y mentalmente; alternativas comunes para ejercer la sexualidad (con prostitutas, pornografía, abstinencia, coito pre-marital y extramatrimonial, caricias sexuales, juego homosexual, etc.); masturbación; sueños y fantasías sexuales; el afecto y su manejo; la comunicación verbal y no verbal; autoestima y autoimagen; relaciones interpersonales; control y decisión de la propia vida; respuesta sexual humana; los sentidos y el sexo (vista, tacto, gusto, etc.), las posiciones para realizar el coito.

Con la siguiente bibliografía mínima:

Brecher, R. y E. Brecher. **Análisis a "Respuesta Sexual Humana"**. México, Grijalbo, 1969.

Corona V., E. "Algunas aportaciones recientes al estudio de la sexualidad en la infancia", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 51-63.

Dalto, F. "Evolución de los instintos", en su: **Psicoanálisis y Pediatría.** 6a. ed. México, siglo XXI, 1980, pp. 23-67.

Ehrenfeld, N. "Climaxterio", en: CONAPO, **Op. cit.**, tomo 3, pp. 229-239.

"El lenguaje del cuerpo", en: **Hombre y Mujer**. Colombia, Planeta, vol. 1-Fasc. 15, (s.f.), pp. 294-300.

"El toque suave", en: **El Mundo de la Pareja**. Fasc. 53, vol. 4, México, Artemisa, 1986, pp. 1046-1049.

Freud, S. **Tres ensayos sobre teoría sexual**. México, Alianza Editorial, 1991.

Funke A., S. "Descripción de pubertad", en: CONAPO. **Op. cit.**, Tomo 3, pp. 107-113.

"La caricia amorosa", en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, vol. 1-Fasc. 1, 1986, pp. 1-10.

"La expresión sensual", en: **El Mundo de la Pareja**. Fasc. 47, Vol. 3. México, Artemisa, 1986, pp. 921-925.

"La imagen corporal", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, 1987, pp. 1278-1280.

Lara de S., E. "La vida sexual del anciano", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 201-223.

"Las fantasías en la sexualidad". en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, Tomo 1, Fasc. 4, 1986, pp. 66-75.

Pick de Weiss, S. y otros. **Op. cit.**, pp. 73-90; 225-246; 247-269 y 289-304.

"Posiciones para hacer el amor", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta, vol. IV-Fasc. 62. 1986, pp. 1224-1230.

"Posiciones para los amantes-2", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. IV-Fasc. 78, 1987, pp. 1544-1550.

Rodríguez G. "La sexualidad en la edad adulta", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 159-191.

"Un tiempo y un lugar para el amor", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, vol. IV-Fasc. 64, 1987, pp. 1266-1272

Unidad IV. Aspectos sociales de la sexualidad

Con los temas de esta unidad se busca que los participantes en el curso sean capaces de analizar los alcances de los hechos externos al sujeto sobre su sexualidad, primero centrándose en ellos mismos, es decir, que analicen su vida y los hechos externos que han influido en la construcción de la propia sexualidad y, luego, en los demás. Los temas que reúne esta unidad son: la socialización de la sexualidad, y sus agentes, roles sexuales, aborto, prostitución, drogas y sexualidad, planificación familiar, variantes sexuales, creencias, costumbres y valores sexuales, moral sexual, selección de pareja, modas y sexualidad.

Estos temas deben ser tratados bajo la doble óptica señalada más arriba: conceptual y experiencialmente, así se estará ante conceptos pero que se solidificarán en la experiencia personal de los participantes que, de este modo se contrasta a la vez que se comparte con los demás.

Sobre todo que, al revisar y confrontar los propios valores con los de los otros miembros del taller y con los que propone la sexología, se abre el camino para que cada uno realice un trabajo ético sobre sí mismo para configurarse como sujeto moral.

Esto implica, por una parte, el análisis mencionado; por otra, una reflexión profunda sobre los valores que se busca asumir y sobre su bondad para uno mismo, así como sobre la disciplina que se requiere para ejercer un dominio de sí adecuado para llegar a ser sujeto de sí mismo.

Se propone la siguiente bibliografía mínima:

Carrizo B., H.; A. López J. y E. Dávalos G. "Sociedad, cultura y Sexualidad", en: CONAPO. **Op. cit.** tomo 1, pp. 51-85.

Carrizo B., H.; R. Murga y R. Schlosser. "Familia y pareja", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3., pp. 54-72.

....."Familia y roles sexuales", en: CONAPO.
Op. cit. tomo 3, pp. 73-81.

Espinosa, R. "Pornografía", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 193-198.

Fernández de la B., R. "Efecto de fármacos sobre la respuesta sexual humana", en: CONAPO.
Op. cit. Tomo 3, pp. 331-341.

Fernández de G., G. "Los canales de socialización de la sexualidad", en: CONAPO. **Op. cit.** tomo 1, pp. 183-215.



U.N.A.M. CAMPUS

Gantier G., M. "Una nueva ética sexual", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 355-407.

López J., A. "Ética y sexualidad", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 323-351.

Monroy de V., A. "Expresiones de la conducta sexual. Variantes sexuales", en: Monroy de V. y otros. **Op. cit.** pp. 186-192.

IZT.

Unidad V. **El psicólogo y la orientación sexual**

En esta unidad se busca obtener los siguientes resultados: el dominio conceptual y práctico de las técnicas básicas de orientación sexual y el manejo, por lo menos conceptual de las disfunciones sexuales y las técnicas para atacarlas. Los temas que se revisarán aquí son: la entrevista de orientación, la conducción grupal, la exploración de la sexualidad, el análisis de casos, la conducción de seminarios, el levantamiento de historias clínicas sexuales, la elaboración de programas de orientación e investigación sexuales, la elaboración de material didáctico y de evaluación.

La revisión de estos temas implica trabajar tanto conceptual como prácticamente con ellos, por lo que se incluirán ejercicios en el uso de distintas técnicas de orientación y, dependiendo de las posibilidades de la Institución, la atención de personas con necesidad de orientación sexual.

La bibliografía que se propone es la siguiente:

Fernández de la B., R. "Exploración de la sexualidad. (Historia Clínica Sexual)", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 311-327.

Guilhot, M.-A. y Létuvé. **Terapia sexual de grupo**. México, Pax-México, 1988.

Kaplan, H.S. **Manual ilustrado de terapia sexual**. Barcelona Grijalbo, 1978.

Monroy de V., A. "El conductor de grupo en el proceso de orientación sexual con adolescentes",
en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 209-222.

_____. "La respuesta sexual humana y sus alteraciones", en Monroy de V.,
A. y otros. **Op. cit.**, pp. 103-117.

Morrison, E.S. y M.U. Price, **Nuestra sexualidad**. México, Pax-México, 1986.

Nahoum, ch. **La entrevista psicológica**. Buenos Aires, Kapelusz. 1973

Quijada, O.A. **Comportamiento sexual en México. El Hombre**. Tomo I, México, tinta Libre,
1977.

Quintanar M., J. "La entrevista de orientación con adolescentes", en: Monroy de V., A. y otros
Op. cit. pp. 201-208

Los requerimientos materiales y técnicos que permitirán desarrollar la propuesta que aquí se presenta son: una infraestructura mínima, un salón amplio en el que se realicen las actividades grupales cotidianas del taller; en lo que toca a los materiales necesarios, no serán distintos a los que ahora ocupan diversas áreas del plan de estudios para su trabajo: hojas blancas, papel para rotafolio, plumones, cinta adhesiva, etc. La Escuela de Psicología de la U.A.S. cuenta con todo lo anterior.

Por otro lado el personal docente que se haría cargo del curso-taller saldría de la planta magisterial con la que cuenta la Escuela; en ella hay por lo menos dos profesores con formación en sexualidad humana que serían los encargados del curso o bien de capacitar a otros profesores para que a su vez ellos se encarguen del curso.

El material audiovisual que requiere el desarrollo del curso-taller puede ser conseguido en instituciones como MEXFAM¹⁰⁶, o puede ser producido por el Departamento de Medios Audiovisuales de la propia escuela, que ya cuenta con algunas películas en videocintas.

N O T A S

1. - En este capítulo se usan indistintamente los conceptos sexualidad y sexo, como sinónimos. Sin embargo, no lo son: el sexo está referido a las características anatómicas que diferencian entre sí a hombres y mujeres; en cambio, la sexualidad se refiere a un campo más amplio que incluye al sexo tanto como a la experiencia personal de sentirse hombre o mujer y a los roles que como tales se juegan en la sociedad. Así, más o menos lo entienden los sexólogos, Cfr. Alvarez-Gayou, J.L. **Elementos de sexología**. México, Intermédica, 1979, Cap. I y otros. Por su parte Foucault, M. en su **Historia de la sexualidad. La voluntad de saber**. Tomo I. México, siglo XXI, 1989, pp. 86, 126 y 187-191, concibe a la sexualidad como un mecanismo de poder y un dominio penetrable por procesos patológicos, y al sexo como a uno de sus elementos esenciales, el más especulativo. El manejo indistinto que aquí se hace sólo refleja el sentido que comúnmente toman esos términos en pluma de los autores que se revisan.

- 2.- "Introducción, en: CONAPO. **Educación de la sexualidad humana. sociedad y Sexualidad**. tomo 1. México, 1982, p. 26; Karchadourian, H.A. "Introducción", en: Kachadourian, H.A. (Comp.). **La sexualidad humana. Un estudio comparativo de su evolución**. México, F.C.E., 1984, p. 10; Gantier G., M. "Una nueva ética sexual", en: CONAPO. **Op. cit.**, pp. 160-161; Funke A., S., M. Gantier G. y P. Olguín. "La sexualidad humana", en: CONAPO. **Op. cit.**, p. 31.

- 3.- Fitzmaurice A., F. **Cartas a mi esposa sobre pornografía**. México, Posada, 1983, p. ;
"Los mitos de la sexualidad en el romanticismo", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona,
Planeta, Vol. IV-Fasc. 62, 1986, pp. 1231-1234.
- 4.- Fitzmaurice A., F. **Op. cit.**, pp. 121 y sigs.
- 5.- **Idem.**, p. y "Los mitos de la sexualidad en el romanticismo", en: **Op. cit.**
- 6.- Brohm, J.-M. "La lucha contra la represión sexual", en: Reich, W. y otros. **Sexualidad:
libertad o represión**. México, Grijalbo, 1971. p. 14.
- 7.- Foucault, M. **Op. cit.**, p. 62.
- 8.- "Los mitos de la sexualidad en el romanticismo", en: **Op. cit.**
- 9.- Fitzmaurice A., F. **Op. cit.**, p.
- 10.- Cfr. Freud, S. **Tres ensayos sobre teoría sexual**. México, Alianza Editorial, 1991.
- 11.- Rich, W. **La fonction de l'orgasme** (1942), citado por: Béjin, A. "Crepúsculo de los
psicoanalistas, aurora de los sexólogos", en: Aries, Ph. y otros, **Sexualidades occi-
dentales**. México, Paidós, 1987, p. 250.
- 12.- Cfr. Reich, W. "La sexualidad en el combate cultural así como: "Manifiesto de 'Sexpol'",
en: Reich, W. y otros. **Op. cit.** Y Brohm, J.-M. **Op. cit.**
- 13.- Fitzmaurice A., F. **Op. cit.**; "Los mitos de la sexualidad en el romanticismo", en: **Op. cit.**;

Masters, W.H. y V.E. Johnson. **El vínculo del placer**. México, Grijalbo. 1978. p.

- 14.- Foucault, M. **Op. cit.**, pp. 17-18
- 15.- **Idem.**, p. 20.
- 16.- **Idem.**, pp. 25-26.
- 17.- Brohm, J.-M. **Op. cit.**, p.
- 18.- Foucault, M. **Op. cit.**, p. 36.
- 19.- **Idem.**, p. 49.
- 20.- Esto parece reconocerlo el mismo S. Freud al plantear que: "La regla fundamental del análisis (es): decirlo todo (...) en la confesión, el pecador dice todo lo que sabe: en el análisis, el neurótico debe decir aún más." Freud, S., citado por Béjin, A. **Op. cit.**, p. 102. El tema está tratado más ampliamente en el capítulo siguiente.
- 21.- Foucault, M. **Op. cit.**, p. 105.
- 22.- **Idem.**, p. 126 y sigs.
- 23.- **Idem.**, p. 129.
- 24.- **Idem.**, pp. 146-149.

- 25.- **Idem.**, p. 190.
- 26.- **Idem.**, p. 54.
- 27.- **Idem.**, pp. 95-96.
- 28.- **Op. cit.**, p. 7.
- 29.- Foucault, M. **Op. cit.**, pp. 141-142.
- 30.- **Ibid.**, pp. 78-80.
- 31.- **Id.**
- 32.- **Ibid.**, pp. 141-142.
- 33.- **Ibid.**, pp. 72-75.
- 34.- **Ibid.**, pp. 77-78.
- 35.- **Ibid.**, p. 78.
- 36.- No es posible, por razones obvias, detenerse en la consideración de las diferencias apenas esbozadas que, ni en las bondades del arte erótica. para ello puede consultarse:
- 37.- Foucault, M. **Op. cit.**, pp. 72-85.

- 38.- **Ibid.**, pp. 80-81.
- 39.- Cfr. Foucault, M. **Op. cit.**, pp. 126-129.
- 40.- "...comenzaron a circular una serie de mitos en los que se mezclaban la culpa y el miedo a partes iguales. Los responsables de estos mitos fueron los médicos... (quienes) quienes se consideraban los líderes de la moral burguesa o de la clase media, y tenían un especial interés en acabar con la promiscuidad.", en: "Los mitos de la sexualidad en el romanticismo" **Op. cit.** Además, puede consultarse al respecto a Rubio A., E. "Parafilias", en: CONAPO. **La educación de la sexualidad. Familia y sexualidad.** tomo 2. México, 1982. pp. 333-345; y foucault, M. **Op. cit.**, pp. 66-68 y 70.
- 41.- Foucault, M. **Op. cit.**, p. 71.
- 42.- **Ibid.**, p. 69.
- 43.- **Ibid.**, pp. 142-143.
- 44.- **Ibid.**, p. 144.
- 45.- La burguesía erigió su sexualidad como punto diferenciador entre ella y la aristocracia y con el proletariado, al verse obligada a generalizar a todo el cuerpo social la sexualidad requiere de otro elemento que la diferencie de las demás clases. Cfr. Foucault, M. **Op. cit.**, pp.
- 46.- Foucault, M. **Op. cit.**, p. 156.

- 47.- Foucault, M. **Op. cit.**, p. 156.
- 48.- **Ibid.**, p. 145.
- 49.- **Ibid.**, p. 156.
- 50.- **Ibid.**, pp. 157-158.
- 51.- Béjin, A. **Op. cit.**, pp. 249-282.
- 52.- **Ibid.**, p. 271.
- 53.- **Id.**
- 54.- **Ibid.**, p. 279.
- 55.- **Id.**
- 56.- Cfr. Masters, W.H. y V.E. Johnson. **Incompatibilidad sexual humana**. Buenos Aires, Intermédica, (s.f.); Kaplan, H.S. **Manual ilustrado de terapia sexual**. Barcelona, Grijalbo, 1978; Rubio A., E. "Las disfunciones sexuales", CONAPO. **Op. cit.**, pp. 187-207
- 57.- Béjin, a. **Op. cit.**, p. 278.
- 58.- "El sexo en México", en: **NEXOS**, # 139, julio de 1989, p. 29; Monsiváis, C. "El mexicano (y la mexicana) ante el sexo", en: Rev. **DESPEGUE**. Año 2, # 13, feb. 1991, pp. 4-7; Padilla, M. **El noviazgo y la virginidad femenina**. México, Organización

Editorial Novaro, 1969; Quijada O.R. **Comportamiento sexual en México: El Hombre**. Tomo I. México, Tinta Libre, 1977; Valverde A., J. "Educación sexual. ¿Hasta cuándo?", en: **DESPEGUE Op. cit.**, pp. 36-39.

59.- Valverde A., J. **Op. cit.**

60.- Aunque la promoción de cursos, talleres, etc., se realiza también dentro y en coordinación con instituciones de Educación Superior. Es el caso del diplomado en sexualidad promovido por MEXFAM, AC., en coordinación con varias Universidades del país.

61.- Alvarez-Gayou, J.L. **Op. cit.**, p. 124.

62.- **Idem.**, p. 3; Monroy de V., A. "Principios básicos de la educación de la sexualidad", en: U.P.N. **Educación para la sexualidad humana.**, 1984, p. 18; Katchadourian H.A. **Op. cit.**, p. 11; Funke, Gantier y Olgín. **Op. cit.**, pp. 33-34.

63.- "...la información precisa es esencial, pero no suficiente. Hay muchos tipos de información y muchas formas de adquirirlas (...) las respuestas afectivas a los temas sexuales son tan importantes como las cognitivas." Morrison y Price. **Nuestra sexualidad**. México Pax-México. 1986, p. 9.

64.- La educación de la sexualidad, en los niños como en los jóvenes, busca "...construir bases firmes para que el individuo pueda funcionar eficazmente, a lo largo de su vida, como hombre y mujer.

"...dicha educación debe constar de dos aspectos básicos que son: a) Formación; b) Información.

"En el primero (...) se incluyen todas aquellas actitudes, normas y valores acerca del sexo que contribuyen al propio bien y al de la sociedad en que se vive. "La segunda se refiere a toda información que se proporciona acerca de la sexualidad, tanto de modo formal como informal. "Monroy de V., A. "Salud y sexualidad, en: Monroy de V., A. y otros **Salud, sexualidad y adolescencia**. 2a. ed. México, Pax-México, 1990, p. 29.

- 65.- Monroy de V., A. "Principios básicos para la educación de la sexualidad", en: **Op. cit.**: los mismos niveles son manejados por Alvarez-Gayou, J.L. **Op. cit.**, pp. 124-125, pero con una diferencia de acentuación en algunos, de todos modos no parece haber mayor diferencia entre ambos autores.
- 66.- Monroy de V., A. "Salud y sexualidad", en: **Op. cit.**, p.
- 67.- **Cfr. Idem.**, pp. 35-37; Alvarez-Gayou. **Op. cit.**, pp. 125-126; Gantier G., M. "Una nueva ética sexual", en: **Op. cit.** pp. 401-402.
- 68.- Cfr. los temas que proponen los sexólogos en sus talleres para formar educadores sexuales, p. e. los de IMESEX, AC.
- 69.- **Cfr. Idem.**
- 70.- **Cfr. Idem.**
- 71.- Alvarez-Gayou. **Op. cit.**, pp. 148-149.
- 72.- Monroy de V., A. "Principios básicos para la educación de la sexualidad". **Op. cit.**, p. 30

- 73.- Los planteamientos que se presentan aquí para el sexólogo terapeuta, se tomaron de Alvarez-Gayou. **Op. cit.** pp. 126-132.
- 74.- Alvarez-Gayou. **Op. cit.**, pp. 129.
- 75.- Monroy de V., A. "Principios básicos...", p. 30.
- 76.- Alvarez-Gayou. **Op. cit.**, pp. 155-156.
- 77.- **Idem.**, p. 155.
- 78.- Béjin, a. **Op. cit.**, pp. 179-182.
- 79.- **Cfr.** el gran número de psicólogos que escriben en libros, revistas o periódicos sobre sexualidad, los que son invitados a programas de radio y televisión para hablar sobre sexualidad, los que imparten cursos, talleres, pláticas, etc., en instituciones privadas o de educación pública sobre el mismo tema.
- 80.- **Cfr.** los programas de los distintos cursos que proponen y ofrecen los sexólogos para su propia formación y para trabajar en sus áreas de acción.
- 81.- **Cfr. supra**, p. 3
- 82.- **Cfr.** más adelante, el programa que se propone para complementar la formación del psicólogo en sexualidad humana. En realidad la propuesta se dirige, en un primer lugar, a los estudiantes de Psicología de la U.A.S.

- 83.- La materia de Psicología Aplicada se cursa en el sexto semestre de la carrera; en su segunda parte se revisa teórica y prácticamente la entrevista psicológica, comúnmente se emplean simulacros de entrevista para la parte práctica.
- 84.- Se trató de dos talleres sobre sexualidad que quién esto escribe impartió, uno, el primero que se menciona, en octubre de 1989, en las jornadas por el aniversario de la Escuela de Psicología de la U.A.S. y, el segundo, en octubre de 1990 por el mismo motivo pero que se extendió desde esa fecha hasta la finalización del semestre, en febrero de 1991.
- 85.- En la U.A.S. la carrera de Licenciado en Psicología se cursa en diez semestres, en dos semestres más que en la E.N.E.P. Iztacala.
- 86.- **Cfr.** Alvarez-Gayou. **Op. cit.** y Monroy de V., A. "Principios básicos...", entre otros.
- 87.- **Cfr.** Babbie, E.R. **Métodos de investigación por encuesta.** México, F.C.E., 1988, pp. 100-146 y 148-167.
- 88.- No fue posible obtener la respuesta de los jóvenes del 7o. semestre al cuestionario debido a que estuvieron ausentes cuando éste se aplicó, y lo siguieron estando las siguientes ocasiones en que se les buscó para tal efecto.
- 89.- Fuentes, C. "De Quetzalcóatl a Pepsicóatl", en su **Tiempos mexicanos.** México, Joaquín Mortiz, 1978, pp. 17-42.
- 90.- **Cfr.** Bettetini, G. **Cine: lengua y escritura.** México, F.C.E., 1975, pp. 38-39 y 127-128

- 91.- También es posible que se opere una lucha interna en los estudiantes de Psicología de la U.A.S. en la que aparezca el peso de su vida cotidiana anterior, es decir, la que llevaron antes de serlo y que configuró, sin duda, una imagen del hombre y de la mujer en general y una autoimagen de lo que significa ser hombre o mujer. Y que todo ésto se esté enfrentando con una "nueva" vida cotidiana, es decir, con una integración en los hábitos y rutinas de la vida de los conocimientos y actitudes del nuevo medio en el que deben actual, obviamente desplegando una nueva vida cotidiana (Cfr. Heller, A. "El saber cotidiano", en su: **Sociología de la vida cotidiana**. 2a. ed. Barcelona, Edics. Península, 1987, pp. 315-354).

Todo lo cual, es probable, los lleve a cambiar las imágenes antes adquiridas y a construir otras más acordes con las nuevas condiciones. Sin embargo, este enfrentamiento puede dar como resultado el desequilibrio de unas pautas de acción sin que otras estén listas para suplirlas, ocurriendo momentos de confusión.

- 92.- Díaz-Barriga, A. "Una propuesta metodológica para la elaboración de programas de estudio", en su: **Didáctica y Currículum**. 3a. ed. México, Nuevomar, 1985, p.
- 93.- Entre otras cosas lo demuestra el gran interés hacia toda actividad académica que se refiera a la sexualidad humana que se realice en la Escuela de Psicología de la U.A.S. Este interés, por otro lado, era de esperarse de acuerdo con la acción del dispositivo de sexualidad sobre la sociedad, en este caso la sinaloense.
- 94.- Así lo afirman los participantes en los talleres mencionados en la nota 84.
- 95.- Monroy de V.. A. "El conductor de grupos en el proceso de orientación sexual con

adolescentes", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, p. 209.

96.- Díaz Barriga, A. **Op. cit.**, p. 48

97.- Escuela de Psicología. **Planeación Operativa de la Escuela de Psicología.** Culiacán, Sinaloa, U.A.S. 1979.

98.- Escuela de Psicología. **Planeación Operativa de la Escuela de Psicología. Perfil Profesiográfico.** Culiacán, Sinaloa, U.A.S., 1980.

99.- Tal objetivo dice: "...Relacionar los fenómenos psicológicos y biológicos con mayor énfasis en la conducta sexual." Citado, en: Escuela de Psicología. Informe de **la jornada intensiva de información académica.**, Culiacán, Sinaloa, U.A.S., 1986, p. 8.

100.- Guilhot, M.-A. y A. Létuvé. **Terapia sexual del grupo.** México, Pax-México, 1988, pp. 42-43, exponen los tres planos de la experiencia vivida que deben entrar en juego en un taller de sexología: el psíquico, el emocional y el corporal.

101.- **Idem.**, pp. 118-119.

102.- **Idem.**, p. 23. Los autores exponen las posibilidades que abre un taller de sexología para quienes participan en él, básicamente en las páginas 115-116 y 125.

103.- **Ibid.**, p. 116.

104.- Planteado así, se atienden los reclamos de corrientes de pensamiento en la Psicología, y

sobre todo cuando ésta se aplica a la educación, en el sentido de tomar en cuenta formal y realmente al factor humano y subjetivo de la educación. **Cfr. Bauleo, A. Ideología, grupo y familia.** México, Folios Ediciones, 1982; Bleger, J. **Temas de Psicología. (Entrevista y grupos).** Buenos Aires, Nueva Visión, 1983, entre otros.

105.- **Cfr. Díaz Barriga, A. Op. cit., pp. 31-60.**

106.- **MEXFAM, AC.** cuenta con dos oficinas en Sinaloa, una en la Ciudad de Navolato, en la calle de Niños Héroe# 124, tel. 91 (672) 70008, y otra en la Ciudad de Guasave, en la calle Degollado # 915, Tel. 91 (687) 23440.

ANEXO 1

CUESTIONARIO SOBRE LA FORMACION DEL FUTURO PSICOLOGO DE LA U..A.S. EN SEXUALIDAD.

Con tus respuestas a este cuestionario buscamos obtener información sobre la formación de los estudiantes de psicología de la U.A.S. en sexualidad humana. Con esta información podremos promover actividades que mejoren la formación del futuro psicólogo sinaloense en esta área de su actividad profesional.

Te agradeceremos que contestes todas las preguntas con la certeza de que la información que proporcionas será confidencial.

INSTRUCCIONES.

- 1.- Lee con cuidado cada pregunta y sus opciones antes de elegir la respuesta que le corresponde.
- 2.- Contesta según se te pide según en cada parte del cuestionario.

DATOS GENERALES

- 1.- Sexo
a) Masculino
b) Femenino
- 2.- Edad _____
- 3.- Semestre: _____
- 4.- Estado civil actual: _____

OPINIONES

Es muy importante que seas sincero en tus respuestas. En esta sección no hay respuestas correctas o incorrectas. Si no deseas responder alguna pregunta no lo hagas.

Para las preguntas de la 5 a la 27 encierre en un círculo cada una de las opciones que se te piden en cada pregunta. O bien responde como se te indica en la pregunta.

- 5.- Considero que comúnmente soy (marca 3 opciones):
- | | |
|------------------|-------------------|
| 1) Cuidadoso (a) | 6) Frío (a) |
| 2) Agresivo (a) | 7) Paciente |
| 3) Cariñoso (a) | 8) Insensible |
| 4) Brusco (a) | 9) Delicado (a) |
| 5) Sensible | 10) Razonador (a) |

6.- Uno busca tener hijos para (marca dos):

- 1) Brindarles las satisfacciones que uno no tuvo.
- 2) Cumplir con las funciones básicas del matrimonio.
- 3) Darles amor y recibirlo de ellos.
- 4) Tener descendencia.
- 5) Consolidar la relación de la pareja.
- 6) Obtener ayuda económica en la vejez.
- 7) Sentirse acompañado (a).
- 8) Sentirse continuado (a) en un nuevo ser.
- 9) Otra, ¿Cuál?

7.- Una educación sexual explícita y dirigida hacia los niños (marca dos):

- 1) Sería muy conveniente.
- 2) Fomentaría la masturbación en los mismos.
- 3) Lograría disminuir los miedos e ideas erróneas sobre el sexo.
- 4) Podría ser muy perjudicial.
- 5) Despertaría los impulsos sexuales precozmente.

8.- De los siguientes medios masivos de comunicación, cuáles crees que son los dos que más influyen sobre la conducta sexual de las personas:

- | | |
|----------------------------------|------------------|
| 1) El radio | 4) Las revistas |
| 2) Las historietas y fotonovelas | 5) La televisión |
| 3) El cine | 6) Los libros |

9.- De las opciones que siguen marca dos con las que estés más de acuerdo:

- 1) Por su condición natural el varón debe ser dominante.
- 2) La mujer no debe ser sumisa.
- 3) Hay que continuar la tradición de que la mujer dependa del varón.
- 4) El varón debe tener más libertad que la mujer para desenvolverse con autonomía.
- 5) Por su naturaleza la mujer debe ser pasiva.
- 6) La autonomía debe ser compartida por el varón y la mujer.

10.- La norma moral que prohíbe que la mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio (marca dos):

- 1) Es una norma que ayuda a conservar las buenas costumbres.
- 2) Es una norma que nadie sigue en la actualidad.
- 3) Es una norma que debería aplicarse también al hombre.
- 4) Es una norma de conducta sexual que debe eliminarse.
- 5) Es una norma que protege a las mujeres de la promiscuidad.
- 6) Es una norma que debería substituirse por una más de acuerdo con las necesidades actuales de mujeres y hombres.

11.- Indica las dos opciones que están más cerca de como tú piensas.

- 1) La virginidad de la mujer soltera es una virtud que debe conservarse.
- 2) El varón y la mujer deben tener las mismas libertades y restricciones sexuales.
- 3) Por razón natural, el varón debe tener mayor libertad sexual que la mujer.
- 4) Al igual que el varón soltero, la mujer soltera debe tener libertad de llevar vida sexual activa.
- 5) Deben existir normas de conducta sexual diferentes y adecuadas para cada sexo.

12.- Señala en la columna correspondiente tres atributos que creas deben caracterizar a los varones y tres para las mujeres.

VARONES		MUJERES
_____	1) Agresivo (a)	_____
_____	2) Brusco (a)	_____
_____	3) Cariñoso (a)	_____
_____	4) Cuidadoso (a)	_____
_____	5) Delicado (a)	_____
_____	6) Frío (a)	_____
_____	7) Paciente	_____
_____	8) Razonador (a)	_____
_____	9) Sensible	_____

13.- Marca con una H (hombre) o con una M (mujer) o ambas (HyM) según pienses que las actividades enlistadas son exclusivas de uno u otro sexo, o no.

- | | |
|-------------------------|-------------------------------|
| _____ 1) Chofer | 6) Profesión médica _____ |
| _____ 2) Trabajo Social | 7) Física _____ |
| _____ 3) Ingeniería | 8) Electricista _____ |
| _____ 4) Enfermería | 9) Educación _____ |
| _____ 5) Agronomía | 10) Trabajo secretarial _____ |

14.- De la lista de actividades siguientes marca con una H las que deben permitirse a los varones jóvenes, con una M si deben permitirse a las mujeres jóvenes o con ambas si deben permitirse a los dos:

- | | |
|---|-------|
| 1) Asistir a fiestas por la noche | _____ |
| 2) Tener relaciones sexuales sin estar casado (a) | _____ |
| 3) Ir de vacaciones con un grupo mixto de amigos | _____ |
| 4) Salir a pasear el fin de semana con un(a) amigo(a) | _____ |
| 5) Leer libros y revistas consideradas pornográficas | _____ |
| 6) Ver películas consideradas pornográficas | _____ |

15.- La gente se une en pareja básicamente por dos de los siguientes motivos:

- 1) La presión familiar.
- 2) El deseo de compañía.
- 3) Motivos económicos.
- 4) Necesidad de afecto y comprensión.
- 5) Presión social.
- 6) Estar enamorado (a).

- 7) Compartir las obligaciones y satisfacciones de la vida.
- 8) Salir de la casa paterna.
- 9) Tener hijos.
- 10) Realizar proyectos con la pareja.
- 11) Otra ¿cuál?

16.- Señala dos opciones, las que consideres las razones por las que una pareja esté unida:

- 1) Por la seguridad económica.
- 2) Porque hay buena complementariedad.
- 3) Para evitar disgustos con amistades y familiares.
- 4) Porque hay cariño y afecto.
- 5) Por los hijos.
- 6) Por la compañía.
- 7) Porque ya es costumbre.
- 8) Por temor a lastimar a la pareja.
- 9) Prefiero no responder.

17.- Marca de entre las opciones siguientes dos que correspondan a las finalidades que atribuyes a las relaciones sexuales.

- 1) Procurar placer y satisfacción para el otro.
- 2) Obtener intimidad y comunicación con el otro.
- 3) Tener hijos.
- 4) Obtener placer y satisfacción para ambos.

- 5) Liberar las tensiones sexuales.
- 6) Obtener placer y satisfacción propia.

18.- Señala las dos razones que crees conducen comúnmente al divorcio.

- 1) Irresponsabilidad económica del varón.
- 2) Insatisfacción sexual de la mujer.
- 3) Ausencia de afecto de parte del varón.
- 4) Infidelidad femenina.
- 5) Alcoholismo del hombre.
- 6) Irresponsabilidad de la mujer en el hogar.
- 7) Infidelidad masculina.
- 8) Ausencia de afecto por parte de la mujer.

19.- De las opciones enlistadas marca las dos que más se acerquen a tu forma de pensar:

- 1) A la mujer le corresponde tomar de vez en cuando la iniciativa en las relaciones sexuales.
- 2) Al varón le corresponde tomar la iniciativa en las relaciones sexuales.
- 3) La iniciativa en las relaciones sexuales corresponde a la persona que lo desea (el varón o la mujer).
- 4) "Se ve mal" que la mujer tome la iniciativa en las relaciones sexuales.
- 5) No hay razón para que el varón tome la iniciativa siempre en las relaciones sexuales.

20.- En una reunión social hay varios varones que ostentan su homosexualidad, yo:

- 1) Me aparto de ellos lo más posible.
 - 2) Me acerco a ellos lo más posible.
 - 3) Me molesto y me retiro.
 - 4) Bromeo sobre sus preferencias sexuales.
 - 5) Me son indiferentes.
 - 6) Hago otra cosa ¿cuál? _____
-

21.- Te consulta una joven de 20 años sobre sus relaciones sexuales con su padre, tú:

- 1) Te indignas y le reprochas tal situación.
 - 2) No sabes qué hacer.
 - 3) No le das importancia al hecho.
 - 4) Cambias de tema.
 - 5) Exploras su situación familiar y afectiva.
 - 6) Le aconsejas buscar ayuda legal.
 - 7) Haces una historia clínica sexual.
 - 8) Haces otra cosa ¿cuál? _____
-

22.- A una paciente tuya, su marido le pide que tenga relaciones sexuales con otros hombres, tú:

- 1) Le aconsejas que lo deje de inmediato.
- 2) Piensas que su relación de pareja es inestable.
- 3) Le aconsejas que pruebe una vez esa propuesta.
- 4) Exploras su situación de pareja y la orientas.
- 5) Le aconsejas que hable con él y que le explique lo que ella siente.
- 6) Haces otra cosa ¿cuál? _____

23.- ¿Qué crees que se busca cuando se tienen relaciones sexuales?

24.- Una mujer soltera se embaraza porque decide tener un hijo. ¿Ella es irresponsable?

1) Sí

2) No

¿Por qué? _____

25.- ¿Qué consecuencias tendría para ti la infidelidad de tu pareja?

¿Por qué? _____

26.- La información que tengo sobre temas sexuales:

- | | |
|---------------------|--------------------|
| 1) Es muy completa | 4) Es insuficiente |
| 2) Es la necesaria | 5) Es nula |
| 3) Es distorsionada | |

27.- La información que tengo sobre temas sexuales la adquirí principalmente a través de (marca dos opciones):

- | | |
|----------------------|------------------------------|
| 1) La escuela | 6) El cine |
| 2) Libros y revistas | 7) La familia |
| 3) La religión | 8) Historietas y fotonovelas |
| 4) La televisión | 9) La radio |
| 5) Los amigos | 10) Mi experiencia personal |

CONOCIMIENTOS

En esta sección de preguntas exploramos lo que sabes sobre la sexualidad humana, contesta según se te indica en las instrucciones de cada bloque de preguntas:

Encierra en un círculo la opción correcta para cada pregunta (de la pregunta 28 a la 59).

28.- De las siguientes afirmaciones, ¿cuál es la más adecuada?

- a) La sexualidad es aprendida totalmente.
- b) **Algunos componentes de la sexualidad se aprenden.**
- c) La sexualidad es totalmente heredada.

29.- Cuando hablamos de la sexualidad humana nos referimos a:

- a) Las características biológicas.
- b) La opinión individual.
- c) **La interacción del individuo con su medio ambiente.**

30.- La sexualidad tiene como característica básica:

- a) **La represión**
- b) El dinamismo.
- c) La creatividad.

31.- Otra de las características de la sexualidad es que:

- a) Es igual en todas las culturas.
- b) **Aparece con las relaciones sexuales del individuo.**
- c) **Interactúa con los valores del individuo.**

32.- La vida sexual del individuo se inicia:

- a) A partir del nacimiento.
- b) Durante la adolescencia.
- c) Al vivir en pareja.

33.- En la estructuración adecuada de la identidad sexual infantil:

- a) El niño necesita del modelo paterno y la niña del materno.
- b) El niño requiere del modelo materno y la niña del paterno.
- c) Ambos necesitan de los modelos femenino y masculino.

34.- La pubertad es, en lo fundamental:

- a) El componente biológico de la adolescencia.
- b) El componente psicológico de la adolescencia.
- c) El componente social de la adolescencia.

35.- La adolescencia se define mejor, como proceso integral, con la opción:

- a) La delimitación de preferencias vocacionales y recreativas.
- b) El salir de la vida familiar y entrar en la vida social.
- c) El aprendizaje de nuevos roles sociales.

36.- El mejor indicador de que una persona ya es adulta es:

- a) Que logra un trabajo estable, con un rol y un status que le satisfacen plenamente.
- b) Que sus intereses personales estén bien definidos.
- c) Que haya completado su madurez física y alcanzado la capacidad para la intimidad.

37.- La etapa adulta se caracteriza por:

- a) La identidad sexual se armoniza con las necesidades pulsionales y los intereses.
- b) Se establece el pensamiento formal.
- c) La existencia del amor romántico.

38.- La base primordial para orientar la propia sexualidad de forma adecuada es:

- a) Seguir las normas sociales.
- b) Buscar la orientación de personas bien informadas.
- c) La autodeterminación responsable e informada.

39.- Cuando una mujer se masturba usa como apoyo las fantasías sexuales:

- a) Siempre
- b) Casi Siempre
- c) Nunca

40.- La mujer menopáusica, por lo común se devalúa así mismo por:

- a) Sus desajustes hormonales.
- b) La sobrevaloración social de la maternidad.
- c) Los cambios en su figura que no corresponden al estereotipo de la "mujer bonita".

41.- Los principios rectores del comportamiento sexual son:

- a) Las creencias
- b) Los conocimientos
- c) Las normas

42.- De los mensajes siguientes selecciona el que no es transmitido en la mayoría de los programas de la televisión de México.

- a) Las relaciones personales se fundan en la violencia y el engaño.
- b) El varón y la mujer tienen las mismas oportunidades para su realización personal.
- c) El dinero es relevante en la relación de pareja.

43.- El aprendizaje de los roles sexuales se realiza fundamentalmente a través de:

- a) La familia
- b) La Escuela
- c) Los medios masivos de comunicación

44.- El deber de la familia como formadora de roles sexuales es:

- a) Hacer comprender que el rol de género puede ser flexible sin alterar la identidad de género.
- b) Enseñar a los hijos las funciones femeninas y masculinas que acepta nuestra cultura.
- c) Buscar que los hijos adquieran las normas y buenas costumbres propias de cada sexo.

45.- Después de la familia, los grupos que más influyen en el comportamiento sexual son:

- a) Los grupos religiosos
- b) Los grupos de amigos
- c) Los grupos de trabajo

46.- El aspecto más importante de la ética tradicional es:

- a) Guardar silencio sobre la sexualidad.
- b) Vivir la sexualidad sólo en el matrimonio.
- c) Reducir la sexualidad al acto sexual con fines procreativos.

47.- La doble moral está mejor representada por:

- a) La virginidad.
- b) La familia.
- c) La división doméstica del trabajo.

48.- Lo fundamental para lograr la autodeterminación de la conducta sexual es:

- a) El consejo de los padres.
- b) El respeto a las normas sociales.
- c) El ejercicio de la libertad.

49.- La elección de pareja está condicionada en lo básico por:

- a) La compatibilidad de caracteres.
- b) El nivel económico y la clase social.
- c) Ideologías afines.

50.- La etapa del ajuste de la pareja tiene como función primordial:

- a) Crear una identidad de pareja.
- b) Conocer la vida en pareja.
- c) Aprender a convivir bajo el mismo techo.

51.- Para que haya un vínculo de cooperación y autonomía en la relación de pareja se requiere:

- a) La complementariedad de la pareja.
- b) Que la autoridad esté claramente definida.
- c) Que se respete la individualidad de sus integrantes.

52.- El problema social de la prostitución es producto básicamente de:

- a) **Violencia en la familia.**
- b) **Desequilibrio afectivo personal.**
- c) **Razones de tipo económico y social**

53.- La pornografía es un problema social debido principalmente a que:

- a) **Atenta contra la moral.**
- b) **Difunde información incompleta.**
- c) **Presenta al ser humano dividido física y afectivamente.**

54.- El aborto se puede definir mejor como:

- a) **La expulsión o extracción de una parte o toda la placenta o de las membranas sin un feto identificable o uno que pese menos de 500 grs. vivo o muerto.**
- b) **Cuando un médico detiene el proceso de embarazo con algún fármaco.**
- c) **Cuando la futura madre se deshace del producto con duchas vaginales ácidas o tomando vomitivos.**

55.- La menarquía es:

- a) El cese de la función menstrual en la mujer.
- b) El inicio de la función menstrual en la mujer.
- c) El flujo menstrual abundante.

56.- Cuando la respuesta sexual humana está alterada en alguno de sus componentes y la alteración es más o menos duradera hablamos de una:

- a) Variante de la sexualidad.
- b) Perversión sexual.
- c) Disfunción sexual.

57.- La dificultad de muchas mujeres para llegar al orgasmo es función de:

- a) Educación sexual represiva.
- b) Desconocimiento de las técnicas sexuales.
- c) No todas las mujeres son capaces de disfrutar el sexo.

58.- La eyaculación precoz se presenta comúnmente debido a:

- a) Una menor capacidad viril.
- b) Condicionamiento de tipo psicológico.
- c) Problemas de tipo hormonal.

Anota en el paréntesis de la derecha el número que corresponda de la columna de la izquierda:

- (1) **Transvestismo** () El pene experimenta detumescencia, perdiendo la erección, el escroto pierde la congestión y los otros cambios desaparecen paulatinamente.
- (2) **Resolución Femenina** () Vasocongestión pélvica que produce la erección del pene acompañada por la elevación de los testículos; tensión muscular; aumento de presión arterial y frecuencia cardíaca.....
- (3) **Orgasmo masculino** () Liberación de tensión y vasocongestión a través de contracciones mioclónicas con frecuencia de 0.8 seg. acompañadas de placer y pérdida de control muscular.
- (4) **Orgasmo femenino** () Vasocongestión pélvica con la que la vagina se lubrica, aumenta de tamaño y se oscurece; el clítoris aumenta de tamaño y volumen, igual que los pechos...
- (5) **Paidofilio** () Es la compulsión de observar a terceros sin su permiso, durante alguna actividad sexual o al desnudarse.

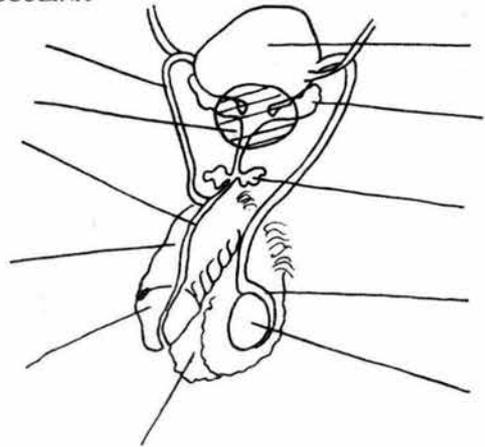
- (6) **Excitación Masculina** () Si la satisfacción sexual se logra sólo al recibir dolor de la pareja sexual.
- (7) **Zoofilia** () Retorno del cuerpo a su estado fisiológico normal apareciendo una capa fina de sudor por todo el cuerpo.
- (8) **Voyourismo** () Mayor lubricación vaginal; alargamiento interno de la vagina, formación de la "plataforma orgásmica"...
- (9) **Sadismo** () Aumento del tamaño del pene ya erecto y secreción de algunas gotas de líquido mucoso por la uretra; contracciones musculares involuntarias....
- (10) **Fetichismo** () Hay gratificación sexual al mostrar los genitales a la "presa" sexual para asustarla o sorprenderla.
- (11) **Meseta Masculina** () La excitación sexual se da en respuesta a un objeto inanimado o a alguna parte del cuerpo que no es básicamente sexual.
- (12) **Resolución Masculina** () La satisfacción sexual se logra con individuos prepúberes.

- (13) Masoquismo () Se produce, primero, la eyacuación del semen hacia la uretra prostática y, después de la prostata al exterior, lo que es acompañado de placer intenso.
- (14) Meseta Femenina () Cuando la satisfacción sexual es lograda con animales.
- (15) Exhibicionismo () Se obtiene la gratificación sexual al vestir ropa que corresponde al otro sexo.
- (16) Excitación Femenina () Cuando se obtiene la satisfacción sexual sólo si se inflinge dolor a la pareja sexual.

Anota el número que corresponda de la lista adjunta en el paréntesis que apunta a las estructuras genitales.

ESTRUCTURA GENITAL MASCULINA

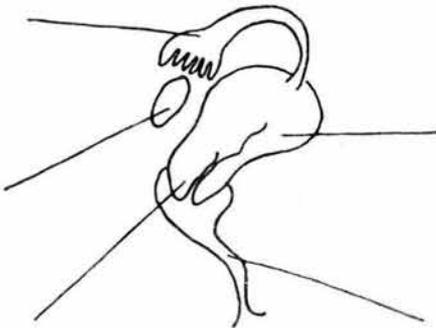
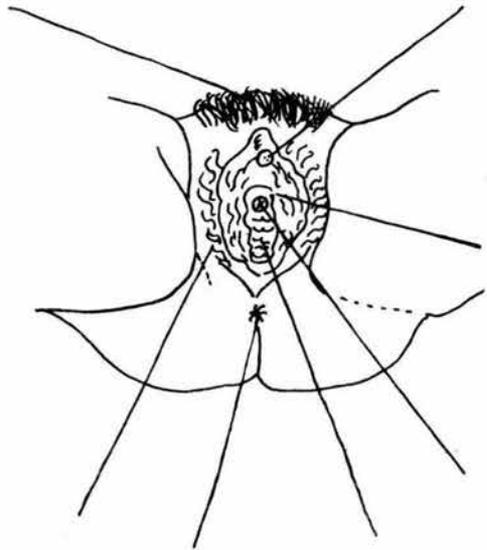
- (1) Próstata
- (2) Epidídimo
- (3) Escroto
- (4) Testículo
- (5) Glándula
- (6) Vejiga
- (7) Conducto deferente
- (8) Glándula de Cowper



- (9) Pene
- (10) Vesícula seminal
- (11) Uretra

ESTRUCTURA GENITAL FEMENINA

- (1) Ovario
- (2) Utero
- (3) Vagina
- (4) Cérvix
- (5) Trompas de Falopio
- (6) Meato uretral
- (7) Monte de Venus
- (8) Clitons
- (9) Labios mayores
- (10) Labios menores
- (11) Ano



Para las siguientes preguntas anota una V (verdadero) o una F (falso) en el paréntesis de la derecha según sea falsa o verdadera cada expresión:

- 93.- Los niños y los ancianos tienen posibilidad de vivir una sexualidad plena. ()
- 94.- La sexualidad es una vivencia subjetiva que cada persona tiene de su sexo. ()
Lo componen aspectos biológicos y eróticos.
- 95.- El sexo es el conjunto de características psicológicas y sociales de un individuo, hombre o mujer. ()
- 96.- La sociedad no permite el ejercicio libre de la sexualidad. ()
- 97.- En los sueños sexuales sólo el hombre llega al orgasmo, la mujer no lo logra. ()
- 98.- La sexualidad sólo se manifiesta en el ser humano a partir de la adolescencia. ()
- 99.- Las parafilias o variantes son más frecuentes en el varón. ()
- 100.- El rol sexual es el comportamiento del individuo que hace evidente a la sociedad y a él mismo el sexo a que pertenece. ()
- 101.- Los sueños sexuales indican que hay algún desajuste o problema sexual. ()
- 102.- La sexualidad se hereda. ()

- 103.- Los sueños húmedos son descargas de semen involuntarias que por lo común se acompañan de sueños eróticos y que al menos alguna vez ocurren en la mayoría de los hombres. ()
- 104.- Las personas que al realizar el acto sexual tienen fantasías sexuales sufren de algún problema sexual. () ✓
- 105.- La atracción sexual es el gusto, preferencia o atracción del individuo para seleccionar compañero- en la relación afectiva, coital y en la fantasía. ()
- 106.- Todas las actitudes de la sexualidad dependen de su plataforma sociocultural. ()

ANEXO 2

CUADROS Y GRAFICAS

TABLA 1. Características autopercebidas.

GRADO	3o		5o		7o	9o	
	M	F	M	F	F	M	F
Cuidadoso (a)	3	0	1	6	1	4	4
Agresivo (a)	0	5	0	4	1	0	3
Cariñoso (a)	0	7	1	4	4	2	2
Brusco (a)	0	1	0	0	0	0	0
Sensible	2	6	0	9	3	0	5
Frío (a)	0	1	1	2	0	1	0
Paciente	2	4	1	0	0	1	2
Insensible	0	1	1	0	0	0	0
Delicado (a)	0	2	0	0	1	0	0
Razonable	3	4	1	3	3	3	2

Se presentan las respuestas a la PREGUNTA 5: "considero que comúnmente soy:" La mayor parte de los encuestados dicen ser sensibles, cariñosos, razonables y cuidadosos. No parece haber estereotipos sexuales al autoasignarse las características.

TABLA 2. Motivos para tener hijos.

GRADO	3o		5o		7o	9o	
	M	F	M	F	F	M	F
Darles lo que uno nunca tuvo	1	3	0	3	1	1	1
Cumplir con la función del matrimonio	0	1	0	0	0	0	0
Darles y recibir de ellos amor	3	11	2	10	5	4	6
Tener descendencia	0	3	0	1	1	0	0
Consolidar la relación	1	3	2	4	2	2	4
Tener ayuda económica en la vejez	0	0	0	1	0	0	0
Sentirse acompañado	0	0	0	0	0	0	0
Sentirse continuado en otro ser	0	3	0	3	2	0	0
Otras. ¿Cuáles?	0	1	0	1	0	0	1

Se muestran aquí las respuestas a la PREGUNTA 6: "Uno busca tener hijos para:" Las opciones más señaladas son: "Dar y recibir de ellos amor" y "Consolidar la relación", en ese orden. Las razones afectivas son las más importantes, luego el consolidar la relación de la pareja.

TABLA 3. Los Medios Masivos de Comunicación que más influyen en la conducta sexual.

GRADO	3o		5o		7o	9o	
	M	F	M	F	F	M	F
Radio	0	0	0	0	0	0	0
Historietas y Fotonovelas	1	1	1	3	3	2	1
Cine	1	4	2	6	2	1	5
Revistas	1	7	1	7	1	3	3
Televisión	3	8	0	11	4	3	4
Libros	0	1	0	0	0	0	0

Se señalan las respuestas a la PREGUNTA 8: "De los siguientes medios masivos de comunicación, cuáles crees que sean los dos que más influyen sobre la conducta sexual de las personas". El medio más influyente fue la Televisión, luego las revistas; la radio no lo es en absoluto.

TABLA 4. Utilidad y vigencia de la virginidad.

GRADO	3o		5o		7o	9o	
	M	F	M	F	F	M	F
Ayuda a conservar las buenas costumbres	1	2	1	2	0	1	0
Nadie la sigue en la actualidad	1	3	0	1	0	1	1
Debería aplicarse también al hombre	0	4	1	2	1	0	0
Debe eliminarse	1	5	0	3	3	2	3
Protege a la mujer de la promiscuidad	1	1	0	4	0	1	2
Debe sustituirse por otras más adecuadas	2	8	2	7	5	3	6

Se enseñan las respuestas a la PREGUNTA 10: "La norma moral que prohíbe que la mujer tenga relaciones sexuales antes del matrimonio". Las opciones más seleccionadas fueron: "Debe sustituirse por otras más adecuadas" y "Debe eliminarse".

TABLA 6. Finalidades atribuidas a la relación sexual.

GRADO	3o		5o		7o	9o	
	M	F	M	F	F	M	F
Dar placer y satisfacción al otro	0	0	0	0	0	0	0
Obtener intimidad y comunicación	2	8	1	10	3	3	5
Tener hijos	0	2	1	5	0	0	1
Obtener placer y satisfacción para ambos	3	11	2	14	4	3	4
Liberar las tensiones sexuales	1	0	0	0	2	0	1
Obtener placer y satisfacción propias	0	0	0	1	1	1	0

Se muestran las respuestas a la PREGUNTA 17: "Marca de entre las opciones siguientes dos que correspondan a las finalidades que atribuyes a las relaciones sexuales". Las más señaladas fueron: las de obtener placer y satisfacción para ambos y obtener intimidad y comunicación.

GRUPO	3o		5o		7o	9o		T
	M	F	M	F	F	M	F	
Presión familiar	1	0	0	1	0	1	1	4
Deseo de compañía	0	0	1	3	1	1	2	8
Motivos económicos	0	0	0	0	0	0	0	0
Afecto y comprensión	2	7	1	4	1	0	4	19
Presión social	0	0	0	0	0	0	0	0
Estar enamorado (a)	1	8	0	9	4	2	2	26
Compartir...	1	4	2	5	4	2	2	20
Salir de la casa paterna	0	0	0	1	0	0	0	1
Tener Hijos	0	2	0	1	0	0	1	4
Realizar proyectos	1	3	0	2	0	2	0	8
Otras. ¿Cuáles?	0	0	0	0	0	0	0	0

PREGUNTA 15: "La gente se une en pareja básicamente por dos de los siguientes motivos".

GRADO	3o		5o		7o	9o		T
	M	F	M	F	F	M	F	
Seguridad económica	1	1	0	0	0	0	0	2
Buena complementación	1	6	2	12	4	3	5	33
No disgustos	0	0	0	0	0	0	1	1
Sí cariño y afecto	3	8	1	13	5	2	6	38
Por los hijos	1	2	0	5	0	3	1	12
Por la compañía	0	0	0	0	1	0	0	1
Ya es costumbre	0	2	0	2	0	0	1	5
Por no lastimar	0	0	0	0	0	0	0	0
Prefiero no responder	0	2	0	1	0	0	0	3

PREGUNTA 16: "Señala dos opciones las que consideres las razones por las que una pareja está unida".

GRADO	3o		5o		7o	9o		T
	M	F	M	F	F	M	F	
Irresponsabilidad \$ de él	1	2	1	3	1	3	0	11
Insatisfacción sexual de ella	0	3	1	3	1	1	4	13
No afecto de él	0	2	0	5	1	1	2	11
Infidelidad de ella	2	2	0	0	1	1	0	6
Alcoholismo de él	1	5	1	2	0	2	3	14
Irresponsabilidad ella/hogar	1	0	1	1	2	0	0	5
Infidelidad de él	1	5	1	7	3	1	2	20
No afecto ella	0	2	0	4	0	0	0	6

PREGUNTA 18: "Señala las dos razones que crees conducen comúnmente al divorcio".

GRADO	3o		5o		7o	9o		T
	M	F	M	F	F	M	F	
Opciones								
A veces ella inicia	2	4	1	1	0	0	1	9
El inicia siempre	0	0	0	0	0	0	0	0
Inicia el que lo desea	1	9	1	15	5	4	6	41
Se ve mal que ella inicie	0	0	0	0	0	0	0	0
No siempre él inicia	3	8	1	14	3	4	4	37

PREGUNTA 19: "De las opciones enlistadas marca las dos que más se acerquen a tu forma de pensar"

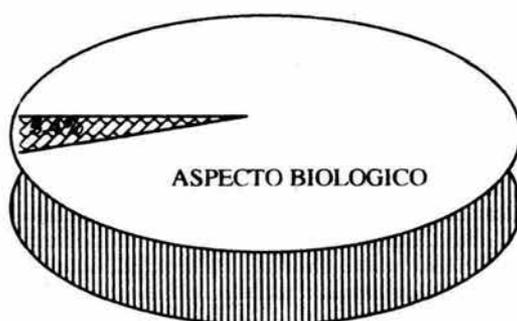
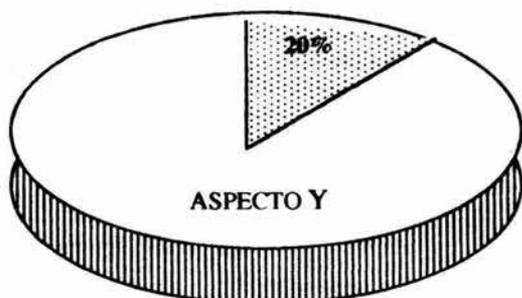
GRADO	3o		5o		7o	9o		T
	M	F	M	F	F	M	F	
Respuesta								
Muy completa	1	1	0	1	0	0	0	3
La necesaria	0	5	2	7	1	2	6	23
Distorsionada	0	1	0	1	0	1	0	3
Insuficiente	2	6	0	8	5	2	0	23
Es nula	0	0	0	0	2	0	0	2

PREGUNTA 26: "La información que tengo sobre temas sexuales:"

GRADO	3o		5o		7o	9o		T
	M	F	M	F	F	M	F	
Escuela	1	7	2	12	4	2	6	34
Libros y revistas	1	4	1	12	1	2	6	27
La religión	0	0	0	0	0	0	0	0
La televisión	0	0	1	3	0	0	0	4
Los amigos	2	8	0	4	3	2	0	19
El cine	1	1	0	0	0	0	0	2
La familia	0	1	0	2	2	1	0	6
Historietas y fotonovelas	0	0	0	0	0	0	0	0
El radio	0	0	0	0	0	0	0	0
Experiencia personal	1	4	0	3	1	1	0	10

PREGUNTA 27: "La información que tengo sobre temas sexuales la adquirí principalmente a través de:"

EL PORCENTAJE DE PREGUNTAS RESPONDIDAS ACERTADAMENTE
POR LO MENOS CON UN 80%.



CONOCIMIENTO DE LOS ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA SEXUALIDAD

ANEXO 3

LISTA DE TECNICAS GRUPALES Y ACTIVIDADES PARA EL CURSO-TALLER EN SEXUALIDAD HUMANA PARA FUTUROS PSICOLOGOS DE LA U.A.S.

Las técnicas y actividades que aquí se enlistan pueden emplearse en el Curso-Taller propuesto más arriba; su uso debe adecuarse a las necesidades que vayan apareciendo en el desarrollo del taller, por éso su enlistado no sigue ni un orden lógico ni corresponde al orden de las unidades del curso. Cada grupo de técnicas va encabezado por la ficha de identificación de la obra en que se expone; además del nombre de la técnica o actividad se exponen algunos de sus posibles usos o bien sus objetivos.

I. ACEVEDO I., A. **Aprender jugando. 60 dinámicas vivenciales.** Tomo I. 5a. ed. México, Limusa, 1987.

1. **Binas y Cuartas:** Se busca lograr la expresión de tensiones y expectativas a través de la integración grupal.
2. **Entrevista colectiva:** Para aumentar la integración grupal a través del análisis de expectativas y temores.

3. **Identificación Sensorial:** Desarrollo de la sensibilidad detectando las reacciones emocionales y expectativas de los participantes.
4. **Islas:** Para analizar el manejo de los valores personales desde la propia historia; manifestar los valores personales.
5. **Laboratorio Vivencial de la Conducta Humana:** Exponer la dinámica de la relación de ayuda mostrando las limitaciones y dificultades que ofrece.
6. **La Historia:** Demostrar la confusión de las inferencias con los hechos y cómo se corrigen tales fallas.
7. **Línea de la Vida:** Lograr la aceptación interpersonal en los grupos.
8. **Ternas de Comunicación No Verbal:** Busca analizar los mensajes del cuerpo y las señales que se emiten en la comunicación.
9. **Ventana:** Analizar actitudes hacia objetivos vitales.
10. **Ventana de Johari:** Lograr comunicación interpersonal; estudiar las áreas de comunicación, apreciando opiniones ajenas sobre uno mismo.

II. CHEHAYBAR y K., E. **Técnicas para el Aprendizaje Grupal (Grupos Numerosos)**. México, U.N.A.M., 1982.

11. **Asesores Técnicos:** Para aprender a verbalizar los conocimientos y para seguir, como

observador, el proceso de un grupo de discusión.

12. **Collage:** Para que los integrantes del grupo se adentren en sí mismos para que respondan a la pregunta: ¿quién soy yo?.
13. **Debate:** Para lograr consenso acerca de un tema estudiado previamente.
14. **Encuadre:** Presentar y discutir todo lo concerniente al curso-taller y tomar acuerdos básicos.
15. **Especialistas:** Presentación de distintos puntos de vista sobre un tema.
16. **Palabras Clave:** Para que el grupo ponga en común sus expectativas, mostrar sus temores y fantasías, analizar sus actividades y explicar la necesidad de conocerse.
17. **Reconstrucción del Nuevo Mundo:** Para enfatizar el proceso de comunicación, los esquemas referenciales, el análisis de los valores del grupo, su creatividad, su capacidad de organización y la toma de decisiones en una situación extrema.
18. **Saber Escuchar:** Para que el grupo tome conciencia de las condiciones necesarias para realizar un diálogo, que se ejercite en su capacidad para escuchar y que avance en su proceso de comunicación.
19. **Tres Teorías Diferentes:** Para exponer diversas teorías o posiciones sobre un tema que puedan documentarse.

III. MORRISON, S.E. y M.U. Price. **Nuestra sexualidad. Técnicas de Grupo para Revisar Actitudes y Conductas.** México, Pax-México, 1986.

20. **Actitudes Sexuales:** Identificar y expresar opiniones y actitudes actuales acerca de diversos aspectos sexuales; identificar y compartir las incongruencias que existen con frecuencia entre lo que se piensa y lo que se siente; tomar conciencia de la diversidad de puntos de vista del grupo en lo que se refiere a aspectos sexuales.
21. **Compartir los Recuerdos de la Infancia:** Para identificar y expresar algunos sentimientos y experiencias personales relacionados con la sexualidad; hacer notar como se desarrollan las actitudes personales acerca de la sexualidad.
22. **Contacto Físico:** Para ayudar a crear un sentido de identidad de grupo mediante juegos y actividades diversas.
23. **Definición de Fisiología:** Repasar los términos fisiológicos relacionados con el sexo; practicar el uso de vocabulario sexual en el grupo.
24. **Dibujo de Uno Mismo como Adolescente:** Para aumentar la percepción de la forma en que cada uno se sentía como adolescente; identificar experiencias sexuales personales y preocupaciones comunes a los adolescentes; descubrir como esas experiencias y preocupaciones han influido para moldear el concepto que cada uno tiene actualmente.
25. **Dibujo en Grupo de la Anatomía Reproductiva:** Indicar el conocimiento básico de los participantes acerca de la Anatomía Sexual Humana y la ausencia de tal conocimiento.

26. **Ejercicio del Espejo:** Aumentar la percepción del estilo personal para relacionarse con otra persona; explorar aspectos de control e iniciación-respuesta.
27. **Ejercicio de Libre Asociación:** Clarificar valores, roles sexuales, etc.; identificar ideas y opiniones básicas sobre un concepto; permitir a los participantes que reflejen sus conceptos con sus asociaciones particulares; proporcionar una estructura mínima para facilitar la discusión.
28. **Encuesta Sobre Información Acerca de las Enfermedades Venéreas (Falso-Verdadero):** Para dar información precisa sobre tales enfermedades; dar validez a la aceptación de la ignorancia acerca del tema.
29. **Encuesta Sobre Información Sexual (Falso-Verdadero):** Para hacer saber a los participantes su nivel de información; despejar mitos acerca de la sexualidad; obtener una evaluación general del nivel de los conocimientos sexuales de los participantes.
30. **Evaluación de la conducta Sexual:** Para que los participantes "declaren" sus opiniones sobre algunos temas sexuales; generar un perfil de grupo acerca de las actitudes sobre ciertos temas sexuales; facilitar la comparación entre las actitudes de los participantes.
31. **Exploración de la Mano:** Para comunicar sentimientos sin hablar; crear conciencia del estilo propio de expresión de sentimientos y de cómo se siente uno con él.
32. **Generación de Vocabulario:** para facilitar la conversación acerca del sexo empleando un vocabulario variado en un grupo (mixto); establecer un espíritu de equipo y energizar a los miembros del grupo; proporcionar una estructura para compartir y reflejar los sentimientos acerca del vocabulario que se utilice.

33. **Imagen Propia -¿Cómo soy ahora? ¿Cómo me gustaría ser?:** Expresar gráficamente cómo se ve uno mismo sexualmente; permitir que se compartan sentimientos sobre la sexualidad; clarificar la relación entre la experiencia pasada, la situación actual y la situación futura deseada.
34. **Masaje del Pie:** Expresar interés físico a otra persona; aumentar la conciencia sensorial; aceptar una parte del cuerpo que rara vez se aprecia; practicar la comunicación entre dos personas acerca de lo que es o no agradable para uno.
35. **Patrones de Selección de Valores:** Para escoger lo que es más y lo que es menos importante entre distintas opciones; explicar el razonamiento que fundamenta la selección de valores a otros que quizá no los comparta.
36. **Proximidad Física y Acercamiento No Verbal:** Para obtener una experiencia forzada para que los participantes tengan interacción física y contacto visual como una base para identificar y discutir actitudes sobre la intimidad; identificar respuestas personales habituales a las situaciones de proximidad física.
37. **Qué es lo que yo Valoro en una Relación Sexual:** Identificar lo que cada uno valora en una relación sexual; permitir que los participantes practiquen la clasificación de prioridades y afirmar públicamente y explicar lo más importante para ellos en una relación sexual.
38. **Reflexión Personal y Autorretrato:** Explorar sentimientos personales sobre el propio rol sexual; compartir sentimientos y percepciones personales de uno mismo con un grupo pequeño; aprender qué observan acerca de uno los demás.

39. **Ventajas y Desventajas:** Aumentar la percepción de las ventajas y desventajas de las expectativas culturales de los roles sexuales para personas del sexo opuesto.

IV. PICK de Weiss, S. y otros. **Planeando tu vida. Programa de Educación Sexual para Adolescentes.** 5a. ed. México, Limusa, 1991.

40. **Adivinanzas:** Detectar los síntomas de algunas enfermedades de transmisión sexual.
41. **Amor con Barreras:** Identificar y verbalizar diferentes posiciones en los valores personales.
42. **Autoexamen:** Aprender la higiene y el autoexamen genitales.
43. **Autoidentificación Genital:** Para aumentar el conocimiento físico de sí mismos.
44. **Bingo:** Aclarar dudas y evaluar la comprensión de un tema.
45. **Campos de fuerza:** Analizar los factores negativos y positivos de una situación para prevenir dificultades.
46. **Carta a mis Padres:** Facilitar la comunicación.
47. **Compartiendo:** Analizar como las conductas sociales repercuten en la salud sexual.
48. **Comunicación Funcional y Disfuncional:** Identificar diversas formas de comunicación.

49. **Conociéndome:** Identificar cualidades y defectos de sí mismo.
50. **Desensibilización de Términos:** Aprender los distintos nombres que se dan a la anatomía y fisiología sexuales.
51. **Dibujo de Figuras Humanas:** Evaluar el conocimiento de los participantes de la anatomía sexual humana; aprender la anatomía sexual.
52. **Dibujo de la Pareja:** Expresar gráficamente las partes del cuerpo que participan en el coito.
53. **El Baile:** Reflexionar sobre los elementos que se usan en la búsqueda del otro en la relación de pareja, el papel del contacto visual y físico en los primeros encuentros.
54. **El Espejo:** Identificar en sí mismo(a) cualidades y habilidades positivas.
55. **El Espejo de la Verdad:** Confrontar la imagen que tienen de uno los miembros del otro sexo con la propia percepción.
56. **El Naufragio:** Clasificar los valores personales y sociales.
57. **El Navío:** Responder clara y rápidamente ante la presión de los demás.
58. **El Simposio:** Para analizar un tema.
59. **En Río Revuelto Ganancia de Pescadores:** Analizar argumentos falsos y verdaderos

sobre un tema.

60. **Fuego de Amor:** Explorar los valores personales acerca de la sexualidad.
61. **Identificando mi Rol Sexual:** Explorar y analizar el concepto del propio rol sexual.
62. **Identificando Riesgos:** Identificar las conductas y actitudes asociadas con la sexualidad responsable: alto, bajo y sin riesgo, y ubicarse en alguno de esos grupos.
63. **La Matriz de Valores:** Identificar y comparar los valores personales con los de personas importantes para uno.
64. **La Piñata:** sintetizar la información obtenida de una investigación documental o de campo sobre la sexualidad.
65. **Las Mujeres / Hombres Usan...:** Introducir al concepto de rol sexual.
66. **Lo que Muestran la T.V. y el Cine.:** Analizar el concepto de rol sexual que muestran la T.V. y el Cine.
67. **Los Medios de Comunicación y la Sexualidad:** Analizar los mensajes que transmiten los medios de comunicación sobre la sexualidad.
68. **Noticiero Escolar:** Diagnosticar el conocimiento y la formación en sexualidad en el medio escolar.

69. **Que Hable la Mano:** Identificar diferentes mensajes no verbales.
70. **Sabes cómo soy, di mi nombre:** Identificar las características anatómicas y funcionales de los genitales.
71. **Sin Palabras:** Practicar la comunicación no verbal.
72. **Tú o Yo:** Analizar los mecanismos de manipulación o de solidaridad al establecer acuerdos en la pareja.
73. **Una Historia Verdadera:** Analizar las consecuencias de un embarazo no deseado.
74. **Ventajas y Desventajas de los Roles Sexuales Tradicionales:** Analizar los roles sexuales tradicionales.
75. **Visita a la Farmacia:** Investigar sobre los anticonceptivos que pueden encontrarse en la farmacia y su uso.

V. RAMIREZ, J.A. **Psicodrama. Teoría y Práctica.** México, Diana-Técnico, 1988.

76. **Activación de Fantasías:** Permite explorar el inconsciente de los participantes; las fantasías tanto libres espontáneas como las dirigidas.
77. **Cambio de Roles:** Ponerse en el lugar del otro; tomar una conciencia más real de lo que ese otro piensa y siente; sacar de sus defensas a los participantes para lograr una auto percepción nueva y más objetiva.

78. **La Silla Vacía:** Permite que se expresen los sentimientos verdaderos hacia una persona; mostrar conflictos por actitudes opuestas de autoritarismo e infantilismo o por la oposición de los roles que ejecuta o quisiera ejecutar quien participa..

79. **Tienda Mágica:** Permite que los participantes expresen lo que les hace falta y que quieren obtener en el taller, así como que el grupo juzgue si se usan los medios adecuados.

BIBLIOGRAFIA

AISENSEN K., A. **Cuerpo y persona. Filosofía y psicología del cuerpo vivido.** México, F.C.E., 1981.

ACEVEDO I., A. **Aprender jugando 60 dinámicas vivenciales.** Tomo I. 5a. ed. México, Limusa, 1987.

ALBERONI, F. **Enamoramiento y amor. Nacimiento y desarrollo de una impetuosa y creativa fuerza revolucionaria.** México, Gedisa, 1991.

_____. **La amistad. Aproximación a uno de los más antiguos vínculos humanos.** México, Gedisa, 1992.

ALONSO, J.A. **Metodología.** 3a. ed. México, Edicol, 1986 (Sociología conceptos # 26).

ALVAREZ Gayou, J.L. **Elementos de Sexología.** México, Interamericana, 1979.

AMOROS, C. "Notas para una ética feminista", en su: **Hacia una crítica de la razón patriarcal.** Barcelona, Ed. Anthropos, 1985, pp. 107-131.

"AMOR y Sexo": Revista **Ser Padres Hoy.** No. Extra. (s.p.i.).

AUDION, M.: W. Beller T. y H. dieterich. **Guía de investigación científica.** México. UAM-Xochimilco-Edics. de Cultura popular, 1986.

"ANSIEDAD, Depresión y sexo", en: **Hombre y Mujer.** Barcelona, Planeta, Vol. II-Fasc. 31, 1986, pp. 616-620.

ARIES, Ph. "Reflexiones en torno a la historia de la homosexualidad", en: Ariés Ph. y otros. **Sexualidades Occidentales.** México, Paidós, 1987, pp. 103-122.

BABBIE, E.R. **Métodos de investigación por encuesta.** México, F.C.E., 1988 (Biblioteca de la Salud).

BARRIONUEVO, R. "Eros es ilegal, Literatura y erotismo", en: Revista: Despegue. Año 2, # 13, febrero 1991, pp. 14-17.

BASAVE de M., P. y otros. **La lengua escrita Teoría básica y ejercicios prácticos.** México, Font, 1982.

BAULFO, A. **Ideología, grupo y familia.** México, Folios Ediciones, 1982.

BEJIN, A. "Crepúsculo de los psicoanalistas, aurora de los sexólogos" en: Ariés. Ph. y otros. **Op. cit.** pp. 249-282.

_____. "El poder de los sexólogos y la democracia sexual", en: Ariés. Ph. y otros. **Op. cit.** 283-306.

- BETTETINI, G. **Cine: Lengua y escritura**. México, F.C.E., 1975 (Breviarios # 247).
- BISHOP, H.G. **Orgasmo. La máxima experiencia de la mujer**. México, Edex, 1980 (Serie: Superación de la conducta Sexual).
- BLEGER, J. **Temas de Psicología (Entrevista y Grupo)**. Buenos Aires, Ediciones Nueva visión, 1983.
- BRECHER, R. y E. Brecher. **Análisis a la "Respuesta Sexual Humana"**. México, Grijalbo, 1969.
- BROHM, J-M. "La lucha contra la represión sexual", en: Reich, W. y otros. **Sexualidad: libertad o represión**. México, Grijalbo, 1971 (Col. 70. 3a. serie # 111). pp. 11-26.
- "CAMBIOS en la moral", en: **Hombre y Mujer**. Colombia, Planeta, vol. VI-Fasc. 92 (s.f.), pp. 1836-1840.
- CARRIZO B., H., A. López y E. Dávalos. "Sociedad, cultura y sexualidad", en: CONAPO. **La Educación de la Sexualidad. Sociedad y Sexualidad**. Tomo 1, México, 1982. pp. 51-85.
- CARRIZO B., H.; R. Murga y R. Schlosser. "Familia y pareja", en: CONAPO. **La Educación de la Sexualidad. Familia y la Sexualidad**. Tomo 2. México, 1982. pp. 54-72.
- _____. "Familia y Roles Sexuales", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2, pp. 73-81.

- CARRIZO B., H. "Familia y Sexualidad", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2. pp. 21-54.
- COMFORT, A. **El placer de amar. More Joy of Sex.** Barcelona Blume, 1986.
- CORONA V., E. "Algunas aportaciones recientes al estudio de la sexualidad en la infancia ", en:
CONAPO. **La Educación de la Sexualidad. Individuo y Sexualidad.** Tomo 3.
México. 1982. pp. 51-63.
- "CUANDO las cosas van mal", en: **Hombre y Mujer.** Barcelona, Planeta-De Agostini, vol. V-
Fasc. 74, 1987. pp. 1465-1470.
- "CUANDO las perversiones causan problemas", en: **Hombre y Mujer.** Colombia, Planeta,
Vol. VI-Fasc. 92 (s.f.), pp. 1825-1831.
- CHEHAYBAR y K., E. **Técnicas para el aprendizaje grupal (Grupos Numerosos).** México,
U.N.A.M. 1982.
- DALTO, F. "El complejo de Edipo", en su **Psicoanálisis y Pediatría.** 6a. ed. México, siglo XXI,
1980. pp. 68-118.
- _____. "Evolución de los instintos", en su: **op. cit.**, pp. 23-67
- DAVIDSON, J.M. "Los determinantes biológicos del sexo: su extensión y sus límites", en:
Katchadourian, H.A. (comp.) **La Sexualidad Humana. Un estudio comparativo de
su evolución.** México, F.C.E., 1984, pp. 159-176.

DIAZ Barriga, A. "La teoría curricular y la elaboración de programas ", en su: **Didáctica y currículum. Convergencias en los programas de estudio**. 3a. ed. México. Nuevomar, 1985, pp. 13-29.

_____. "Una propuesta metodológica para la elaboración de programas". en su: **Op.cit.**, pp. 31-60.

EGREMY M., G.A. "Temario tentativo para un curso básico de salud integral para adolescentes", en: Monroy de V., A. y otros. **Salud, sexualidad y adolescencia**. 2a. ed. México, Pax-México, 1990, pp. 263-288.

EHRENFELD, N. "Climaterio", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 229-239.

_____. "Desarrollo y diferenciación sexual", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2, pp. 271-283.

"EL desarrollo sexual masculino ", en: **Hombre y Mujer**. Colombia, Planeta, Vol. 1-Fasc. 15, pp. 281-285 (s.f.).

"EL equilibrio de los impulsos amorosos", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 45, Vol. 3, México, Artemisa, 1986, pp. 881-885.

"EL lenguaje del cuerpo", en: **Hombre y Mujer**. Colombia, Planeta, Vol. 1-Fasc. 15, (s.f.), pp. 294-300.

"EL lesbianismo", en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa. Vol. 1-Fasc. 30. 1986, pp. 597-600.

"EL sexo en México", en: Revista **Nexos** # 139, julio de 1989, p.29.

"EL sexo y el subconsciente", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta, Vol. IV-Fasc. 62, 1986, pp. 1221-1223.

"EL toque suave", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 53-vol. 4, México, Artemisa, 1986, pp. 1046-1049.

"¿ES necesario el orgasmo?", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 42, vol. 3, México, Artemisa, 1986, pp. 832-836.

ESPINOSA, R. "Pornografía", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 193-198.

FERNANDEZ de la B., R. "Efecto de fármacos sobre la respuesta sexual humana", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 331-341

_____. "Enfermedad y sexualidad", en CONAPO. **Op. cit.** tomo 3, pp. 269-303.

_____. "Exploración de la sexualidad. (Historia clínica sexual)", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 311-327.

FERNANDEZ de G., G. "Los canales de socialización de la sexualidad", en: CONAPO **Op. cit.** Tomo 1, pp. 183-215.

FITZMAURICE A., F. **Cartas a mi esposa sobre pornografía. ¿Quién es más pornógrafo el pornógrafo o el censor?** México, Posada, 1983.

"FORMAS avanzadas de amar de los árabes", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta, Vol. IV-Fasc. 63, 1986, pp-1245-1253.

FOUCAULT, M. **Historia de la sexualidad. El uso de los placeres**. Tomo 2. 4a. ed. México. Siglo XXI, 1990.

_____. **Historia de la sexualidad. La voluntad de saber**. Tomo 1. 16ava. ed. México, Siglo XXI, 1989.

FREUD, S. **Introducción al psicoanálisis**. México, Alianza Editorial, 1989 (El Libro de bolsillo No. 82).

_____. **Sexualidad infantil y neurosis**. Madrid, Alianza Editorial, 1979 (El Libro de Bolsillo).

_____. **Tres ensayos sobre teoría sexual**. México Alianza Editorial, 1991 (El Libro de Bolsillo No. 386).

_____. **Una teoría sexual y otros ensayos**. México, Iztacihuatl, (s.f.)

FUENTES, C. "De Qujetzalcóatl a Pepsicóatl", en su: **Tiempos Mexicanos**. México, Joaquín Mortiz, 1978, pp. 17-42.

FUNKE A., S. "Descripción de pubertad", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 107-113.

FUNKE, S.; Gantier y P. Olgúin. "La sexualidad humana", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 29-45.

GANTIER G., M. "Sociedad, cultura y sexualidad", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 89-177.

_____. "Una nueva ética sexual", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 355-407.

GARCIA, G. "Pubertad", en: CONAPO **Op. cit.** Tomo 3, pp. 69-105.

GOLEMAN, D. y T. Bennet-Goleman. **Guía de la Relajación. Técnicas y masaje para derrotar el estrés.** México, Roca-Fontana Práctica, 1992..

GUILHOT, M.-A. y A. Létuvé. **Terapia sexual de grupo.** México, Pax-México, 1988.

HELLER, A. "El saber cotidiano", en su **Sociología de la vida cotidiana.** 2a. ed. Barcelona, Ediciones Península, 1987, pp. 317-354.

_____. "La moral", en su **Op. cit.** pp. 132-160.

"HIGIENE SEXUAL", en: **Hombre y Mujer.** Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. 1-Fasc. 30-1986, pp. 586-588.

"INTRODUCCION", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 23-28.

JONES, K.L.; L.W. Shainberg y C.O. Byer. **Sexualidad Humana.** México, Pax-México, 1974.

KAMA-Sutra. Aranga-Ranga. **El Jardín Perfumado.** (s.l.). Plaza y Janes. (s.f.) (Clásicos de la Literatura Erótica Oriental).

KAPLAN, H.S. **Manual ilustrado de terapia sexual.** Barcelona, Grijalbo, 1978.

KATCHADOURIAN, H.A. "Introducción", en Katchadourian. H.A. (Comp.). **Op. cit.**, pp. 7-14.

_____. "La terminología del género y del sexo", en: Katchadourian, H.A. (comp.) **Op. cit.**, pp. 15-45.

"LA caricia amorosa", en **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, Vol. 1-Fasc. 1, 1986, pp. 1-10.

LADAS, A.R.; B. Whipple y J.D. Perry. **El punto "G" y otros descubrimientos recientes sobre la sexualidad**. México, Grijalbo, 1983 (Col. Relaciones Humanas y Sexología).

"LA expresión de los deseos sexuales", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 37, Vol. 3, México, Artemisa, 1986, pp. 721-725.

"LA expresión sensual", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 47, Vol. 3, México, Artemisa, 1986, pp. 921-925.

"LA imagen corporal", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. IV-Fasc. 64, 1987, pp. 1278-1280.

LARA de S., E. "La vida sexual del anciano", en: CONAPO. **Op. cit.** tomo 3, pp. 201-223.

"LA sexualidad hoy", en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, vol. 1-Fasc. 8, 1986, pp. 148-155.

"LA sexualidad infantil", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 47, Vol. 3, México, Artemisa, 1986, pp. 936-940.

"LAS fantasías en la sexualidad", en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, Tomo 1, Fasc. 4, 1986, pp. 66-75.

LEBRIJA, V.M. "Algunas medidas preventivas en la salud sexual (examen de órganos sexuales, higiene sexual, acné, prevención de cáncer de mama, cérvico-uterino, de próstata, circuncisión)", en: Montoy de V., A. y otros. **Op. cit.** pp. 118-125.

LEVIN, R.J. "Prólogo" a: Masters, W.H. y V.E. Johnson. **El vínculo del placer**. Barcelona, Grijalvo. 1978, pp. 7-16.

LOPEZ J., A. "Ética y sexualidad", en: CONAPO: **Op. cit.** Tomo 1, pp. 323-351.

_____. "Familia y sexualidad en México", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2, pp. 89-101.

"LOS mitos de la sexualidad en el romanticismo", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta, Vol. IV-Fasc. 62, 1986, pp. 1231-1234.

"LOS órganos sexuales masculinos", en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, Tomo 1, Fasc. 4, 1986, pp. 76-80.

MACCOBY, E.E. "Identidad genérica y adopción del rol sexual", en: Katchadourian, H.A. (Comp.) **Op. cit.**, pp. 229-240.

MASTERS, W.H. y V.E. Johnson. **El vínculo del placer. Un nuevo enfoque del compromiso sexual**. Barcelona. Grijalbo. 1978 (Col. Relaciones Humanas y Sexología # 1).

- _____. **Respuesta sexual humana.** Buenos Aires, Inter-Médica, 1981.
- _____. **Incompatibilidad sexual humana.** Buenos Aires, Inter-Médica, 1978.
- McCARY, J.L. y S.P. McCary. **Sexualidad Humana.** 4º. ed. México, El Manual Moderno, 1983.
- MONROY de V., A. "Desarrollo psicosexual del niño y el adolescente", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 63-76.
- _____. "El conductor de grupos en el proceso de orientación sexual con adolescente", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 209-222.
- _____. "Expresiones de la conducta sexual. Variantes sexuales". en: Monroy de V., A. y otros **Op. cit.**, pp. 189-192.
- _____. "La respuesta sexual humana y sus alteraciones", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. Cit.**, pp. 103-117.
- _____. "Principios básicos de la educación de la sexualidad", en: U.P.N. **Educación para la sexualidad Humana.** México, 1984 (Cuadernos de cultura Pedagógica, Antología I), pp. 16-35.
- _____. "Prólogo" a: Morrison, E.S. y Price, M.U. **Nuestra sexualidad.** México, Pax-México, 1986. p.5.

- _____. "Salud y sexualidad", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 21-38.
- _____. "Sugerencias de un programa educativo de salud sexual y reproductiva para adolescentes", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. Cit.**, pp. 235-262.
- MONROY de V., A. y G. Mora de H. **Trabajo Social y sexualidad humana.** México, Pax-México, 1978.
- MONSIVAIS, C. "El mexicano (y la mexicana) ante el sexo", en: Revista **Despeque**, Op. cit., pp. 4-7.
- MORA de H., G. "Planificación familiar", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 171-176.
- MORALES G., M.N. "Bases para la elaboración de un programa de orientación sexual para adolescentes", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 223-234.
- MORRISON, E.S. y M.U. Price. **Nuestra sexualidad. Técnicas de grupo para revisar actitudes y conductas.** México, Pax-México, 1986.
- MUNZER,Th. "Sexualidad y trabajo", en: Reich, W. y otros. **Op. cit.**, pp. 27-46.
- MURGA del V., R. y P. Olguín. "Desarrollo de la sexualidad en la infancia" en:CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 19.
- NAHOUM, Ch. **La entrevista psicológica.** Buenos Aires, Kapelusz, 1973.

- OLGUIN, P. Desarrollo de la sexualidad en la infancia", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3. pp. 117-155.
- ORTIZ C., A. "Adolescencia: fenómeno psicosociocultural", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 55-62.
- PADILLA, M. **El noviazgo y la virginidad femenina**. México, Organización Editorial Novaro, 1969.
- PERLMAN, D. y P.C. Cozby. "Sexualidad humana", en su: **Psicología Social**. México. Interamericana, 1985. pp. 214-241.
- PICK de Weiss, S. y otros. **Planeando tu vida. Programa de educación sexual para adolescentes**. 5a. ed. México, Limusa, 1991.
- "POSICIONES para hacer el amor: sexo oral 2", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta. Vol. IV-Fasc. 62, 1986, pp. 1224-1230.
- "POSICIONES para los amantes-2", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini. Vol. V-Fasc. 78, 1987, pp. 1544-1550.
- QUIJADA, O.A. **Comportamiento sexual en México. El Hombre**. Tomo I. México. Tinta Libre, 1977.
- QUINTANAR M., J. "La entrevista de orientación con adolescentes" en: Monroy de V.A. y otros. **Op. cit.**, pp. 201-208.

RAMIREZ T., J.A. **Psicodrama. Teoría y Práctica**. México, Diana-Técnico. 1988.

REICH, W. "La irrupción de la moral sexual", en: Reich, W. y otros. **Op. cit.** pp. 79-94.

_____. "La Sexualidad en el combate cultural", en: Reich, W. y otros. **Op. cit.**, pp. 95-110.

_____. "Manifiesto de 'Sexpol' ", en: Reich, W. y otros **Op. cit.** pp. 73-78.

REZZA C. "Roles sexuales" en: Monroy de V.A. y otros **Op. cit.**, pp. 177-184.

ROBINSON, P. **La modernización del sexo**. Madrid, Villamar, 1977.

RODRIGUEZ, G. "La sexualidad en la edad adulta", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 3, pp. 159-191.

ROJAS S., R. **Guía para realizar investigaciones sociales**. México, Plaza y Janes, 1987.

RUBIO, E. "Fisiología de algunos aspectos de la respuesta sexual humana", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2, pp. 209-300.

_____. "Homosexualidad", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 1, pp. 457-487.

_____. "Las disfunciones sexuales", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2, pp. 187-207.

_____. "Parafilias", en: CONAPO. **Op. cit.** Tomo 2, pp. 333-345.

RUSSELL, B. **Matrimonio y Moral**. Buenos Aires, Edics. Siglo Veinte, (1979).

"SEXUALIDAD e imaginación", en: **Hombre y Mujer**. Colombia, Planeta, Vol. 1-Fasc. 15, (s.f.), pp. 286-293.

"SEXO y fantasía. Fantasías femeninas", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. V-Fasc. 73, 1987, pp. 1446-1450.

"SEXO y fantasía. Las fantasías masculinas", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, vol. V-Fasc. 75, 1987, pp. 1485-1491.

"SEXO y fantasía. Perversiones", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. V-Fasc. 71, 1987, pp. 1405-1410.

"SOLUCIONAR el fracaso sexual", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. V-Fasc. 77, 1987, pp. 1525-1530.

"¿SON inevitables los problemas sexuales?", en: **El mundo de la pareja**. Fasc. 53. Vol. 4, México, Artemisa, 1986, pp. 1056-1060.

"SUPERAR las inhibiciones", en: **Hombre y Mujer**. México, Artemisa, Vol. 1-Fasc. 27, 1986, pp. 526-531.

"TEMORES femeninas comunes", en: **Hombre y Mujer**. Colombia, Planeta, Vol. VI-Fasc. 90, (s.f.), pp. 1785-1790.

"UN tiempo y un lugar para el amor", en: **Hombre y Mujer**. Barcelona, Planeta-De Agostini, Vol. IV-Fasc. 64, 1987, pp. 1266-1272.

VALVERDE A., J. "Educación sexual. ¿Hasta cuándo?", en: Revista **Despegue. Op. cit.**, pp. 36-39.

VANEIGEM, R. "La triada unitaria", en. Reich, W. y otros. **Op. cit.**, pp. 127-140.

VELASCO M., A.L. "Anatomía y fisiología de los órganos sexuales", en: Monroy de V., A. y otros. **Op. cit.**, pp. 97-102.

FE DE ERRATAS:

Correspondía numeración arábica a la Introducción, pero por causas de fuerza mayor se continuó la numeración romana.